

DESEO PARRICIDA EN UN CUENTO DE LA COMUNIDAD

SIONA

(TRABAJO PRESENTADO PARA OPTAR EL TITULO DE PSICÓLOGO)

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA

SAN JUAN DE PASTO

2006

**DESEO PARRICIDA EN UN CUENTO DE LA COMUNIDAD SIONA
(TRABAJO PRESENTADO PARA OPTAR EL TITULO DE PSICÓLOGO)**

NEZEIDA IRENE BENAVIDES G.

ALMAROSA RUANO REVELO

ASESOR: DR. ORLANDO ENRÍQUEZ

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGIA
SAN JUAN DE PASTO**

2006

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	1
INTRODUCCION.....	2
TEMA.....	6
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	6
OBJETIVOS.....	6
OBJETIVO GENERAL.....	6
OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	6
JUSTIFICACION.....	7
MARCO REFERENCIAL.....	9
ORGANIZACIÓN SOCIAL.....	11
UNIDADES DE FILIACIÓN.....	11
YAGÉ.....	15
MARCO TEORICO.....	17
PSICOANÁLISIS APLICADO A LAS PRODUCCIONES CULTURALE.....	17
DE CÓMO EL SUJETO SE POSICIONA EN EL LUGAR DEL ADRE.....	22
IDENTIFICACIÓN PRIMARIA.....	22
EL PADRE COMO REPRESENTANTE DE LA AUTORIDAD DE LA LEY...26	
EL COMPLEJO DE EDIPO.....	27
CASTRACIÓN DEVIENE SIMBÓLICAMENTE PROHIBICIÓN DEL INCESTO.....	31

EL INCONSCIENTE.....	33
LO ATEMPORAL Y LO INTANGIBLE DEL FANTASMA INCONSCIENTE Y EL OTRO... ..	36
LA VERDAD DEL GRAN ASESINATO.....	40
FANTASMA PARRICIDA EN LA TOMA DE YAGÉ.....	43
MARCO CONCEPTUAL.....	47
METODOLOGÍA.....	54
PARADIGMA CUALITATIVO.....	54
ENFOQUE CRÍTICO SOCIAL.....	55
ENFOQUE PSICOLÓGICO.....	56
PSICOANÁLISIS APLICADO.....	56
TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN..	57
TIPO DE INVESTIGACIÓN ETNOGRÁFICO.....	58
OPERACIONALIZACIÓN DE OBJETIVOS.....	59
ANÁLISIS.....	67
DISCUSION.....	96
CONCLUSIONES.....	99
RECOMENDACIONES.....	103
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	105
ANEXOS.....	107

ANEXO A	
UBICACIÓN DE LA COMUNIDAD SIONA.....	108
ANEXO B	
“EL ARBOL DE PIEDRA Y AGUA”.....	109
ANEXO C	
EL SISTEMA COSMOLÓGICO SIONA.....	114
ANEXO D	
TRABAJO DE CAMPO.....	118

LISTA DE TABLAS

TABLA 1

COSMOVISIÓN SIONA Y PSICOANÁLISIS APLICADO.....60

TABLA 2

SIMBOLISMO Y MUERTE.....63

TABLA 3

UN VIAJE FANTASMÁTICO.....65

AGRADECIMIENTO

“ EL TRIUNFO, NO SOLO LO TIENE EL ESFUERZO DE UN INDIVIDUO, COMO UN ENTE AISLADO, PARTICULAR; TAMBIÉN EL APOYO DE LOS DEMÁS ES UN ESLABÓN EN ESA CADENA DE SOLIDARIDAD QUE LO SIMIENTA”.

AGRADESCO EL APOYO, LA PASIENCIA Y EL AMOR ÚNICO Y SOLIDO CON EL QUE ME RODEO MIS AMIGOS, POR ESTA RAZÓN LES DEDICO ESTE PEQUEÑO TRIUNFO A MI ESPOSO, A MI HIJO, A MIS PADRES Y LO HAGO EXTENSIVO A AMIGOS Y A LA PLANTA DE PROFESORES EN GENERAL, QUIENES DISPUSIERON DE VOLUNTAD Y FÉ PARA TRASMITIRME SU SABER DE MANERA RECTA Y ESCALONADA, Y FORTALECER LAS ÁREAS DE ESTUDIO PERTINENTES A MI AFÁN.

TAMBIÉN INCLINO MIS AGRADECIMIENTOS A QUIEN EN PEQUEÑA O GRAN ESCALA ME AYUDARON EN EL PROCESO Y CON ESPECIAL VEHEMENCIA AL ALMA MATHER; ENTE QUE ENCARNA Y RESUME, EN SU ESPÍRITU, COMO EL CORAZÓN DE UN TRISOL, LA ESENCIA DEL SABER.

NEZEIDA IRENE BENAVIDES G.

AGRADECIMIENTO

*CUANDO SE DEPOSITAN SEMILLAS EN NUESTRAS PROPIAS MANOS,
SURGEN INCERTIDUMBRES, ANGUSTIAS, ALEGRÍAS Y AFECTOS.*

*EL PASAR DEL TIEMPO DEMUESTRA QUE TAN CERTEROS SE HA SIDO
CON ESTE ENCARGO. EL ENCARGO DE VIVIR...*

*AHORA EN EL LUGAR DE PADRES O EN EL LUGAR DE HIJOS SE
ENTIENDE COMO DAR UN PASO MÁS EN LA VIDA, ENORGULLECERSE,
NO SOLO PARA EL QUE LO LOGRA, SI NO PARA TODOS LOS QUE SE
SACRIFICARON AL LADO DE UNO.*

ALMAROSA RUANO REVELO.

RESUMEN

Este proyecto pretende un desciframiento significativo del mensaje latente que debe existir en el cuento: “El árbol de piedra y agua”; para tal efecto se realizó un análisis textual psicoanalítico de carácter fragmentario del texto escrito, del imaginario de los Siona; para así poder llegar, desde la perspectiva de la investigación cualitativa al develamiento del deseo parricida.

SUMMARY

This project pretends a significant decryption of the latent message that should exist in the tale: “The Stone and Water Tree”; for such effect a textual psychoanalytic analysis of the character from the fragment was done from the written text, the imaginative Siona; to conclude, from the perspective of a qualitative investigation from the parricide desire.

DESEO EDIPICO PARRICIDA EN UN CUENTO DE LA COMUNIDAD SIONA

La superstición, la magia y la hechicería tuvieron su momento de apogeo en siglos pasados; el origen del universo y la creación del hombre tenían una explicación desde estas ópticas en aquel mundo mágico y que de alguna forma aún hoy escapa a la comprensión racionalista. Con el paso del tiempo, el desarrollo de la ciencia y los avances tecnológicos, dieron al traste con estas lecturas misteriosas del universo y del hombre. Vale mencionar que aún hoy en día existen algunas etnias (llámense tribus primitivas, culturas blandas, aborígenes, etc.), a nivel de Latinoamérica, que se resisten al embate de la ciencia y, por sobre todas las cosas, a perder su identidad que ha perdurado a través de los siglos. La comunidad Siona constituye para la tradición oral indígena un aporte significativo a la preservación y configuración de la cultura tradicional, no solo por su notable organización en su sistema de parentesco, de producción y sus prácticas económicas, sino también por su interesante conformación sociocultural y política que recoge una gran gama de elementos de orden simbólico propios de dicha tradición.

Muy por el contrario de lo que sucede hoy en día con los ancianos en nuestra sociedad autodenominada “moderna”, en la que se han creado una gran cantidad de “asilos” para ellos, (nada diferente al “Stultifera navis” de la

época clásica), con el único propósito de acallar esas voces llenas de sabiduría, conocimiento y experiencia; se ve con cuanta sensatez las comunidades indígenas y en este caso específico los Siona, privilegian la vida del anciano, convirtiéndolo en el eje central de su cultura y sobre quien recae toda la responsabilidad del manejo de la misma, haciendo de él una persona valorada, respetada y en algunos casos temida por el gran poder que detenta.

La inteligencia y la capacidad creadora e imaginativa de un niño, sólo pueden encontrar su homólogo, en la vida sosegada y silenciosa de un anciano, cuya única forma y por cierto privilegiada de tener contacto con el mundo, es su palabra y capacidad de transformar todas sus vivencias en fantásticos cuentos, haciendo de él un “gran contador de cuentos”.

Así mismo, se ha creído durante largo tiempo y parece ser que todavía algunos lo creen, que artistas de toda índole: poetas, pintores, escultores, escritores, etc., le deben su gran producción a estados alterados de conciencia producidos por algún tipo de drogas. Esta investigación bajo ningún punto de vista va a desvirtuar tal aseveración, ni mucho menos la confirmará; solo llegará al punto de mostrar cuál es la relación estrecha que existe en la comunidad Siona entre el yagé y su forma de vida; dicho de otra forma revelará como el yagé tan temido por ignorancia, hace parte de la vida cotidiana de una comunidad indígena y se convierte en un artilugio que encamina a la comunidad hacia un bienestar social, económico y sobre todo espiritual.

Va a ser esta comunidad la que constituirá el punto central desde donde partirá este estudio. Se hace necesario pues obtener de la comunidad un medio a través del cual se posibilite un contacto más aproximado a su sistema cultural. El universo literario se convierte en una excelente alternativa para establecer dicho acercamiento ya que nos ofrece un pasaporte único al imaginario colectivo indígena.

Se ha escogido un cuento tradicional valuarde de esta comunidad que trasciende el orden socio-cultural de Occidente, por cuanto refiere la manifestación de un poder, en la jerarquía grupal, y en el orden de las generaciones, que a la vez sirve de puente para mediar entre un mundo natural, sensible, visible y el sobrenatural, espiritual, invisible; que reafirma la reproducción social del grupo y su identidad. "El árbol de piedra y agua" es una muestra fehaciente de esta manifestación cultural.

Y entre los variados intentos por establecer una aproximación directa con su código de comunicación social, aparece una alternativa teórica, el psicoanálisis, sobre el cual se basará la interpretación del cuento desde dos grandes preceptos freudianos: El deseo Edípico y el Parricidio; sin desconocer que la cosmovisión indígena va mucho más allá del hecho biológico (vida-enfermedad-muerte) puesto que su mundo no tiene la división ideológica nuestra de lo natural-cultural, entendiéndose en este caso por cultural aquellas manifestaciones modernas, cargadas de invenciones tecnológicas y dogmáticas, que lo único que han logrado es llenar de esquemas ficticios su cotidianidad.

Con este proyecto se pretende rescatar la autenticidad de una tradición que merece emerger del olvido y empezar a formar parte del cotidiano vivir.

TEMA

Interpretación psicoanalítica del cuento: “El árbol de piedra y agua” de la comunidad Siona con el fin de develar el deseo parricida.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Como se expresa el deseo parricida en el cuento: El árbol de piedra y agua de la Comunidad Siona?

OBJETIVOS

Objetivo General

Develar el deseo Parricida en el cuento “El árbol de piedra y agua” de la comunidad Siona.

Objetivos Específicos

Abordar desde la antropología psicoanalítica el imaginario cultural de la comunidad Siona.

Explicar la incidencia inconsciente de la fantasía parricida en el cuento: El árbol de piedra y agua de la Comunidad Siona.

Identificar la relación: fantasía parricida - ritual toma de yagé.

JUSTIFICACION

La necesidad de realizar este tipo de investigación es oportuna dadas las condiciones que plantea la época actual: de estar a la vanguardia en lo que hace referencia a la tecnología, información instantánea, celeridad de procesos tanto biológicos, como psicológicos (niñez, pubertad, adolescencia, etc.) y sobre todo la pérdida de valores y tradiciones como por ejemplo: La continua perdida de la riqueza simbólica espiritual, donde esa capacidad de sentirse representado por un significante que se encadene a otro, hasta formar una cadena significativa, adquiera un valor como el que se encuentra en la comunidad de los Siona. Justamente aquí radica la importancia de la presente investigación, en demostrar con tenacidad, pero con sustento de carácter psicológico, que la “tradicción oral” representada en este caso específico por el cuento “El árbol de piedra y agua” de la comunidad Siona, abrirá una brecha en el pensamiento racionalista y tradicionalista de Occidente, que pretende esconder y en el peor de los casos desconocer de manera tajante aquel mundo desconocido y sobrenatural, que trasciende las fronteras de lo puramente humano; entendiendo por sobrenatural aquel nivel del que da cuenta la cosmovisión Siona y que hace referencia al tránsito que hace el curaca hacia un mundo sobrenatural, internándose en el río o en la selva, “...Los peligros de la otra realidad - la sobrenatural – los que nada le

importan...” (Ver anexo C).

Esta investigación es de carácter novedoso ya que al parecer no existe ningún estudio anterior que se apoye en la teoría psicoanalítica para dar cuenta del deseo parricida en un cuento, mito o relato de alguna comunidad indoamericana. En este orden de ideas esta investigación complementará aquellos estudios realizados desde la antropología, la etnoliteratura, la lingüística, etc.; con la vertiente psicoanalítica. La interpretación de los cuentos es una herramienta de trabajo para el psicoanálisis aplicado a la cultura, donde el sujeto se permite ver lo que no es evidente, lo que traspasa el umbral de lo manifiesto para destellarlo como latente.

Este proyecto pretende aportar a la Psicología una herramienta más para tratar de entender el pensamiento tradicional característico de la región, rescatar y valorar la autenticidad de nuestras comunidades indígenas.

Finalmente la aplicabilidad de esta investigación está asegurada en la medida en que para nadie es desconocido que la tecnología capitalista está sumiendo a la humanidad en un mundo autístico y que encierra a cada ser humano en una coraza de la que ya no se pretende salir o no se quiere. El rescate de la tradición oral parte de este grano de arena, de este pequeño aporte, para volver a ser sujetos hablados, fundados en la palabra y así poder reconocernos como individuos sujetos al deseo del otro.

MARCO REFERENCIAL

Los colonos del Putumayo con el pasar del tiempo crecieron en número y como la maleza poco a poco fueron absorbiendo los pocos asentamientos Siona que quedaban en la región como: Orito-Pungo, nueva Granada y Piñuña Blanco y que finalmente quedaron reducidos a muy pocas familias. La única alternativa que tuvieron fue migrar hacia otro asentamiento llamado Buenavista, fundado en 1930, después de la muerte de Leonidas Yaiguaje, renombrado curaca de la región, quien lideraba en ese entonces el grupo Siona, que habitaba en Comandante Playa. Este asentamiento se encuentra ubicado a orillas del Río Putumayo, a 45 Kms., en línea recta desde Puerto Asís. (Ver anexo A)

Su fundación obedeció a la norma que obligaba a la comunidad a desplazarse a otros sitios y fundar un nuevo asentamiento por el desencadenamiento de desgracias que sucedían a la muerte del curaca.

Después de estar expuesta la comunidad Siona casi a su extinción, se logra finalmente que el INCORA y La División de Asuntos Indígenas en 1974, decreten a Buenavista reserva para la población Siona, con la finalidad de preservar sus costumbres, el hábitat (depredado por los colonos), su conocimiento empírico en botánica, con lo cual se le otorga un área de 5 Km. a lo largo del río Putumayo y 20 Km. selva adentro hasta la quebrada de

Piñuña Blanco; con un total de 4.500 hectáreas, del lado colombiano.

Buenavista se encuentra dividido en sectores de río que corresponden a los cuatro linajes más representativos de la comunidad, que delimitan sus terrenos de agricultura de acuerdo con esta sectorización.

Las construcciones de una comunidad obedecen a una gran cantidad de variables, entre otras: la ubicación geográfica, el clima, la costumbre tradicional del pueblo, etc.; los Sionas no son la excepción y construyen sus viviendas elevadas, debido a las grandes crecientes del río Putumayo y a la gran variedad de animales que pueblan la selva.



Los Siona desde tiempos inmemoriales se han visto obligados a edificar sus casas, utilizando pilotes de hasta de dos metros de altura, que por

obvias razones deben ser de madera resistente sobre todo a la humedad como el cuerinegro, la chonta y el barbasco. Estas casas son rectangulares y sus dimensiones varían según el número de los miembros de la familia; generalmente miden de cinco a ocho metros de largo por cinco o seis metros de ancho.

Chaves y Albarracin (1983). En el año de 1973 Buenavista se constituye en reserva, contando con 124 habitantes agrupados en 28 familias nucleares. Los Siona pertenecen a la familia de hablantes Tucano Occidental, junto con los Coreguajes, Tamas y Macaguajes de Colombia, los Siona – Secoya del Ecuador y los Orejones o Cotos del Perú. (Pág. 419)

Organización Social

Unidades de filiación

Entre los Sionas, la filiación se rige por línea masculina, es decir, los miembros del grupo se relacionan a través de los varones, o por línea paterna; las unidades de descendencia común se consideran hermanos entre si, por lo cual existe la prohibición de casarse dentro del grupo de filiación y por lo tanto son exógamos.

La exogamia se convierte en el rasgo más común entre los clanes que agrupan a los Sionas. Cabe mencionar que un clan está constituido por uno o dos patrilinajes cuyo antepasado mítico o real, es el mismo, aunque en realidad eso no se pueda probar. Hoy en día según estudios realizados por

diferentes antropólogos de esta comunidad indígena, existen los siguientes clanes: Yaiguaje (gente del Tigre), maniguaje (gente de la Mojarra), Payoguaje (gente de la cara grasosa), Piaguaje (gente del ají), Amoguaje (gente del armadillo) y Ocoguaje (gente del agua).

Los clanes como en muchas comunidades indígenas, son los que dan el nombre a sus linajes; al respecto Chávez y Albarracín (1983) mencionan que: “Su importancia dentro de la estructura social tradicional se deriva de su capacidad para regular los derechos y obligaciones del individuo al asignarle un lugar en la comunidad, que depende en gran medida de sus relaciones genealógicas con otros miembros”. (Pág. 167).

Por medio de estas relaciones genealógicas, el individuo adquiere el derecho al usufructo de la tierra y de otros bienes, a recibir ayuda de sus parientes agnados para la conformación de grupos comunales de trabajo, así como las obligaciones que complementan esos derechos.

Los parientes “agnados”, son aquellos parientes consanguíneos que descienden de otro varón, o sea que obedecen al concepto de patrilineaje, lo contrario a esto sería, aquellos parientes llamados “cognados”, los que descienden de una mujer, generalmente la madre, que obedece al concepto de matrilineaje.

Así como en los medios sociales tradicionales, la familia es como diría Emilio Durkheim, el agente socializador por naturaleza, el primer vínculo con la cultura; en la comunidad Siona funciona de igual manera: La familia es la menor unidad de filiación dentro de la estructura social y su conformación

está organizada de la siguiente manera: Consta de un hombre, su cónyuge (que pertenece a un linaje diferente) y sus hijos célibes; entendiendo por hijos célibes aquellos que aún no se han casado y que por consecuencia viven vírgenes. Entre los Siona se respeta mucho los espacios personales, de tal manera que el hijo que decida casarse, deberá formar su propia familia a parte y construir su propia casa. La familia tiene dos deberes bien marcados para con sus hijos: Primero, la socialización de los niños y segundo, su progresiva inclusión como miembros de su comunidad. En aquellas familias nucleares el padre es sobre quien recae la ley y la autoridad, aunque la educación y socialización de los hijos corre por cuenta de la pareja en partes iguales.

Los Siona en su cosmología (Ver anexo C), conciben los diferentes mundos como una réplica de éste que habitamos cotidianamente. La “gente” y seres sobrenaturales que habitan los diferentes reinos tienen similares experiencias a las que tienen la gente de este mundo, esto es, las mismas relaciones sociales, casas, animales, plantas, objetos fabricados a mano, períodos y costumbres estacionales anuales. Lo que vemos en esta realidad también existe en los otros mundos, donde la vida se conduce bajo las mismas pautas que rigen la experiencia del hombre en este mundo. Más aún, la influencia que ejercen estos seres y “gente” de las otras realidades es determinante en la forma como se desenvuelvan los acontecimientos en este mundo.

Los Siona, por tanto, conciben el mundo gobernado y sometido a la

influencia que ejerzan los seres sobrenaturales. Las catástrofes naturales, las condiciones atmosféricas, la escasez de alimento, la salud y la muerte, son fenómenos sometidos e influidos por estas fuerzas. Dicha influencia no solamente abarca estos fenómenos, sino también, irrumpe en el normal desarrollo de la vida cotidiana, ocasionando enfermedades físicas principalmente, aunque también ocasionar malas cosechas, comportamiento anormal en las personas, etc. Por lo tanto, para el hombre Siona, es necesario aprender la forma de controlar estas fuerzas para evitar el peligro y dar cierta seguridad a la vida. (ver anexo C)

Entre los Siona solo existe una persona capaz de servir de mediador entre el mundo sobrenatural y sus fuerzas y la comunidad, este es el curaca o chamán. Mediante la ingestión de yagé, previamente preparado por el mismo, entra en contacto con los espíritus y puede de manera precisa interpretar las visiones producidas por el alucinógeno. Es tal la precisión de la interpretación de las visiones del curaca, que lleva a la comunidad a lugares exactos de caza y pesca, el tipo de armas que se deben llevar para la faena de ese día; de tal manera que es el curaca quien dota la cantidad de carne y pescado necesarios para toda la comunidad, convirtiéndose así en el guía no solo espiritual, sino, el personaje que rige diariamente los destinos de la comunidad. La toma de yagé supone todo un ceremonial que se describe en el anexo D. Pag. 126

Yagé

“El Yagé o Yagué, llamado también “Ayahuasca” en Perú y Bolivia, “Caapi”, “Caapiyahuasca” o “Banisteria”, es una apocinácea identificada como “Hameadycton amazonicum” o “Banisteriopsis quitensis”, o “rusbyana” por Morton”. (Abadia. 1997. Pág. 51)

Abadia. (1997) Numerosas tribus diseminadas en el extenso territorio comprendido entre los ríos Negro y Orinoco, el Amazonas y la cordillera de los Andes, incluyendo el noroeste del Perú, el este del Ecuador y Colombia, sur de Colombia y de Venezuela y noroeste del Brasil, han utilizado desde tiempos inmemoriales la bebida obtenida por decocción o maceración del Yagé”. (Pág. 52)



Se utiliza la parte inferior del tallo ascendente, triturada en un mortero o

calabazo o pilón, agregándole un poco de agua, sin hacerla hervir. Una vez triturada la raíz se separan las fibras leñosas, filtrándolas. Al producto filtrado en cucurucho formado por hojas y provisto de motas de lana vegetal, se añade otra cantidad de agua para corregir el sabor y para poder ingerirlo, dado su gusto desapacible y señaladamente amargo. Algunas tribus usan el algodón o las fibras de la palma para hacer el filtro.

“La manera de prepararlo determina indudablemente la mayor o menor intensidad de los efectos. La cocción produce una mayor riqueza de alcaloides; en cambio, la maceración en frío hace más tolerable la bebida, por su menor concentración de principios activos...”. (Abadia. 1997. Pág. 56)

Abadia. (1997) “... en relación con la nomenclatura regional de esta planta medicinal colombiana, Sergio Elías Ortiz hace algunas observaciones: Ayaguasca o Ayahuasca o Yaguasa. “Planta de propiedades medicinales, especialmente el zumo, que se administra contra la fiebre”. Según Tascón, esta palabra proviene del quechua aya: cadáver, y huasca: bejuco. Planta trepadora de especie indeterminada”. (Pág. 57)

MARCO TEORICO

Psicoanálisis Aplicado a las Producciones Culturales

La psicología tiene diferentes campos de acción, así como otras ramas dentro del campo de las ciencias humanas y no es la excepción el psicoanálisis, que tiene una gran gama de puntos de trabajo. Ya hablando estrictamente sobre la aplicación del psicoanálisis en el campo de la tradición oral, llámense cuentos, leyendas, fábulas, etc.; es muy poco lo que se ha hecho y de paso son muy pocos los autores que se han aventurado a esta ardua tarea, que implica involucrarse como sujeto, navegar en la simbología del cuento, hacer parte de él; para poder entresacar aquellos aspectos ocultos al ojo insensible del observador corriente, pero que el ojo experto de un analista jamás dejaría pasar por alto. Entre los autores más representativos se encuentra en primer lugar, el padre del psicoanálisis: Sigmund Freud, quien aplicó algunas de sus obras a la cultura como: "Moisés y la Religión Monoteísta", " Dostoievsky y el Parricidio", "Sobre la Elección de un Cofrecillo", "Tótem y Tabú", etc.; y como segundo se encuentra un autor que ha realizado un aporte importantísimo a este tipo de trabajos, Bruno Bettelheim, con su libro: "Psicoanálisis de los Cuentos de Hadas", donde reconoce el profundo impacto formativo de los personajes y aventuras de aquellos cuentos maravillosos, en los niños y porque no en

adultos también, y por último Geza Roheim quien realizó ensayos sobre el folclore de diferentes pueblos a partir del análisis de mitos, leyendas y relatos populares.

No cabe ninguna duda de que Bettelheim es un gran representante de lo que se ha llamado el psicoanálisis aplicado y que se manifiesta con pasmosa claridad en su libro "Psicoanálisis en Cuentos de Hadas". A propósito de este texto, se puede ver entre líneas que está dirigido a un público adulto, aquel público que en último término será el encargado de transmitir los cuentos a los niños. Cabe destacar que en este texto los niños no son dejados de lado.

Vale la pena hacer un alto en el camino y poner en claro aquella diferencia que existe para Freud entre los dos conceptos: Infancia – Infantil. Pues bien, para el padre del psicoanálisis infancia es el crecimiento del niño en términos de desarrollo, de cronología; mientras que lo infantil es lo rechazado, lo reprimido, latente causa de productos psíquicos que determinan los síntomas. Es por eso que cuando el niño hace síntoma es simplemente porque no se ha tramitado lo que sabe y lo que ha oído por medio de la palabra.

En fin son muchos los autores que han tomado, tal como hizo Bettelheim, la investigación desde, con y para los niños como un punto de partida en el cual el psicoanálisis tiene mucho que decir.

Para tomar un par de ejemplos de otros autores que trabajaron con niños está el caso de la que es considerada como la primera psicoanalista

de niños: Herminie Hug Hellmut, primera en tomar el juego como una técnica para el trabajo con niños. Otra psicoanalista famosa por su trabajo con niños es Sophie Morgesten, quien se valió del dibujo como una herramienta terapéutica, demostrando que esta técnica era efectiva, y así se podría seguir nombrando personajes importantes y pasar por Melanie Klein, hasta Françoise Dolto; quien dicho sea de paso, enmarca su teoría dentro de las relaciones objétales.

Por su parte Bruno Bettelheim toma los cuentos infantiles como una herramienta que sirve de base para todo el trabajo transferencial para con los niños y utiliza los personajes de los cuentos – si cabe la comparación – como objeto transicionales, tal como lo haría Winnicott en su momento, quien definió el objeto transicional como el puente entre el niño y el mundo de los objetos, para que pueda tramitar la separación del otro.

Bettelheim logra descubrir que el niño cree un mundo maravilloso y paralelo al real, donde se pueda ser el héroe, salvar a la princesa y matar al dragón y así de forma simbólica el niño logra tramitar el Edipo, la castración y toda la agresividad producto de la ambivalencia amor odio que existe por sus padres.

Se debe destacar también que Bettelheim hace un retroceso en el tiempo y deja la ciencia de lado y retoma la conceptualización mítica para dar explicación a ciertos actos propios de los niños y que de alguna forma hacen parte de la causación de este sujeto infantil.

Todo esto esta resumido en estas pocas palabras que aparece a

manera de epílogo en el libro de Bettelheim: "Psicoanálisis de los Cuentos de Hadas":

Bettelheim. (2002) Los cuentos de hadas – Caperucita Roja, Cenicienta, Blanca Nieves, la Bella Durmiente, Hansel y Gretel... ejerce una función liberadora y formativa para la mentalidad infantil y la dotan de apoyo moral y emocional. Al identificarse con los personajes de los mismos personajes de los cuentos, los niños comienzan a experimentar por ellos mismos sentimientos de justicia, fidelidad, amor, valentía, no como lecciones impuestas, sino como un gozoso descubrimiento, como parte orgánica de la aventura de vivir.
(Epílogo)

Pues bien, todo esto para poder decir que esta investigación simplemente toma de Bettelheim como un punto de partida del psicoanálisis aplicado, como un modelo que provee los argumentos suficientes para poder realizar un análisis fragmentario del contenido textual del cuento "El Árbol de Piedra y Agua" de la comunidad Siona.

Para esta investigación se ha privilegiado la utilización del psicoanálisis como una herramienta, ya que al interior de su teoría se puede encontrar la luz que aclarará en algo el panorama sombrío de las grandes preguntas que aquí se han planteado. Es menester mencionar que se utilizará una fracción del psicoanálisis llamado, "psicoanálisis aplicado", tal como lo hizo Freud en textos de vital importancia y sobre los cuales se

afianzará esta investigación como: “Sobre la Elección de un Cofrecillo”, “Tótem y Tabú”, “Moisés y la Religión Monoteísta”, “Dostoievsky y el Parricidio”, “La Gradiva de Jensen”, etc. además de tener a Bruno Bettelheim y su libro “Psicoanálisis de los Cuentos de Hadas” como un modelo a la hora de realizar el análisis del cuento que compete a esta investigación.

Por otra parte y siendo estrictos, se debe mencionar que el psicoanálisis de ninguna manera es una doxa y por lo tanto jamás llegará a ser algo establecido, que se lo pueda saber, conocer y como tal enseñar. En consecuencia el psicoanálisis no es un conjunto de nociones estables, dicho de otra forma, el orden simbólico está en permanente cambio, o sea que cuando aparece un término nuevo, este se aloja en la episteme dando paso automáticamente a la desaparición de los términos que vino a reemplazar.

Es por esto que el psicoanálisis en esta investigación simplemente ocupará el lugar que le corresponde, es decir, el de herramienta por medio de la cual se pretende dar una lectura del motivo de estudio de esta investigación.

Es simplemente una lectura desde la episteme del psicoanálisis porque está bien claro que otras vertientes del conocimiento probablemente tengan algo que decir y una lectura diferente sobre el mismo objeto de estudio, y a partir de esto sólo se puede decir que cada lectura aunque sea diferente encierra en si misma una verdad, aunque dicha verdad no pertenezca a la esfera de lo absoluto.

El psicoanálisis, además de ser como muchos lo piensan, un lenguaje

subversivo, revolucionario, que va en contra de lo establecido, es un método de investigación, que tiene una posición propia y diferente por ejemplo sobre el sujeto. Es lógico y esta investigación no pretende negar, además, que el psicoanálisis no da cuenta de todo, que no tiene respuestas a todas las preguntas y que por lo tanto no es una religión. Justamente ese es el motivo para que la presente investigación también se apoye en otras ramas del saber como por ejemplo: la lingüística, la sociología, la antropología, etc. Esta interdisciplinariedad conformará un equipo fuerte a la hora de dar algunas respuestas.

De Cómo el Sujeto se Posiciona en el Lugar del Padre

Identificación Primaria: Como su nombre lo indica, esta identidad es la primera que se da en el niño. En el sentido estricto psicoanalítico esta identificación procede de la relación con los objetos primordiales; entendiendo por primordiales al padre y la madre, por supuesto sin que tenga absolutamente nada que ver el género de los mismos.

La madre, no necesariamente debe ser la madre biológica, sino aquella que desempeña un rol específico frente a la crianza; lo que va a traducirse en un movimiento de doble vía: por un lado, el niño podrá ubicar a este sujeto como el objeto primordial de sus deseos, de sus identificaciones, de la satisfacción de sus necesidades; y por otra parte, el sujeto ocupará un lugar desde su historia y desde su relación misma, frente a ese deseo. Aquí la subjetivación de dicho sujeto estaría dada en términos de operatividad, al

igual que el lugar que ocupa el padre. La diferencia entre si operó o no, por ejemplo, la metáfora del nombre del padre, está dada por lo que se llama la psicosis.

Antes se dijo que el género no importa, pues sencillamente esto está explicado en la medida en que el padre puede ocupar el lugar de la madre y desempeñar las funciones maternas como aquellas que tienen que ver con la nutrición, lo que lo convertiría en lo que el psicoanálisis llama el padre nutricional. Freud en “Psicología de las Masas y Análisis del Yo”, propone que la primera relación de objeto que tiene el sujeto es la relación de identificación.

Lacan por su parte aporta en este sentido y da claridad a este aspecto en su texto de la “Teoría del Estadio del Espejo”, aunque en realidad el espejo no es del todo necesario, ni tan siquiera la imagen; porque la pregunta obligada sería, ¿y los ciegos de nacimiento?, pues bien para que en ellos este estadio igualmente ocurra, sólo se hará necesaria la voz y el nombre, total el espejo simplemente es una forma de mostrarlo.

El niño alrededor de los 9 meses se reconoce en el espejo, momento en el cual su motricidad todavía es torpe, es decir aún no camina, pero si existe ya una diferencia notable con otras especies de animales inferiores que está dada por un avance en el plano intelectual, aunque se debe decir que su inteligencia práctica es incipiente en comparación por ejemplo con un chimpancé.

La pregunta que se hicieron durante mucho tiempo los estudiosos del

tema fue: ¿Cómo saber que el niño en realidad cuando se mira en el espejo se reconoce?, porque algunos experimentos con delfines, con chimpancés y con algunos otros animales, presentaban comportamientos similares a los del niño.

El niño cuando se mira en el espejo sonrío lo que indica que ese reconocimiento es jubiloso, claro está que existen las excepciones, en las que el reconocimiento es aterrador, lo que se conoce como esquizofrenia primordial.

La imagen en el espejo es entonces una de las primeras formas de reconocimiento de sí mismo y por otra parte debe vincularse al surgimiento de las primeras formas del lenguaje.

Dichas formas primordiales del lenguaje son mucho más que aquellas parejas fonéticas en oposición, que generalmente remiten a otras parejas de oposición. Al respecto Freud documenta un ejemplo extraído de la observación de su sobrino y de cómo él entra en el lenguaje. El niño utilizaba un juego conocido incluso entre los lingüistas, que consistía en un carrito amarrado a una cuerda. Estando fuera de la cuna lo lanzaba dentro de ella y después lo halaba haciendo que apareciera y desapareciera repetidas veces. Cuando lo halaba y aparecía el niño emitía un “aaaa” y cuando lo lanzaba y desaparecía frente a sus ojos, él decía “oooo”, juego que Freud bautizó con el nombre de Fort-da, que en alemán significa, ausencia-presencia.

Este juego aparentemente sencillo prepara al niño para la ausencia y

presencia de la madre, de tal manera que cuando la madre se va el niño dice “oooo” y cuando ella regresa o aparece el niño dirá “aaaa”. Exactamente sucede lo mismo con su propia imagen frente al espejo, cuando aparece dice “aaaa” acompañado de una sonrisa y cuando desaparece dice “oooo”. Con este ejemplo se puede constatar el surgimiento del lenguaje en el niño, claro está que todavía no es idioma, porque el idioma es convencional. Es lenguaje en el sentido que parejas de oposiciones fonéticas, remiten a parejas de oposiciones de sentido. Este lenguaje incipiente da cuenta del mecanismo del reconocimiento de sí mismo como sujeto, o sea de algo que es susceptible de desaparecer, dicho en otras palabras, se reconoce como un sujeto mortal. En consecuencia el lenguaje y la muerte aparecen en el niño como una consecuencia lógica del reconocimiento de sí mismo como objeto.

La identidad no es más que el reconocimiento de sí mismo en una imagen, en la imagen del otro, en un nombre, en la imagen en el espejo; en algo que se traduce en un afecto del otro; y por el contrario si no es el objeto del afecto del otro el reconocimiento de sí mismo falla, tal como sucede con aquellos niños que pasaron por hospitalismo sucesivo y no tuvieron tiempo de fincar su afecto en una enfermera, en un médico, en una trabajadora social, etc., lo que desencadena una imposibilidad de aprender a hablar, de reconocerse frente al espejo, desembocando en una esquizofrenia originaria.

En la identificación primaria el niño muestra un especial interés hacia el padre, quiere ser como él, actuar como él, es decir el padre representa el

ideal del niño. Es impensable creer que esta conducta tiene un matiz pasivo o femenino, antes por el contrario, es eminentemente masculina su proceso contribuye a preparar el Complejo de Edipo.

Por otro lado, entonces, ¿cómo entender la identificación primaria como rasgo único vinculado al padre y que no tiene nada que ver con el falo, antes de toda relación de objeto?, porque también debe decirse que la identificación primaria es anterior a la constitución del complejo de Edipo, lo que se llamará preedípica.

La respuesta a esta pregunta está inmersa dentro de un concepto, el de “autoridad”. Para Lacan la palabra es la clave de la respuesta, pero no cualquier palabra, la del padre y como la madre valida esa palabra y más que validar la palabra, valida la autoridad que esa palabra tiene.

El dicho primero decreta, legisla; de tal manera que la autoridad proviene del dicho y no de la función realizada por alguna persona. Lacan hace énfasis en que la autoridad que recibe el Otro paterno proviene del dicho. Por ejemplo la psicosis como forclusión del significante del nombre del padre es una maniobra del Otro materno, donde no se respetó la autoridad del dicho. En conclusión, si se respeta la autoridad del dicho, puede decirse que operó el nombre del padre.

El Padre como Representante de la Autoridad de la Ley: A lo largo de este capítulo se trabajará el concepto de “padre”, en el sentido estricto psicoanalítico, es decir, padre no designará a un sujeto de carne y hueso, ni al papá de alguien, será un concepto abstracto que no tendrá un

representante que se lo pueda palpar o ver; por ejemplo si se dice carro, este concepto tendrá un representante real, papá también lo tendrá, pero “padre” tendrá un concepto del orden de lo intangible, de lo simbólico.

El concepto de padre en psicoanálisis está dado por la relación que pueda tener con otros conceptos, por si solo no significaría mucho, es más su significación dependerá de la posición que ocupe o que se le de frente a los conceptos de madre-hijo y principalmente de cómo opere en esa posición.

El Complejo de Edipo

Uno de los grandes descubrimientos del psicoanálisis es el “complejo de Edipo”, por lo tanto sería impensable hablar de psicoanálisis sin tener necesariamente que referirse al mencionado complejo. Algunos autores y específicamente Alfredo Eidelstein, proponen que el complejo de Edipo solo existe en la subjetividad de cada uno y en este caso específico en la de Freud, no queriendo decir más que solo cabe en la mente incestuosa de Freud la posibilidad de entender la relación madre-hijo, como la primera elección de objeto sexual por parte del hijo y ubicar al padre completando este triángulo como un obstáculo que se interpone en esa elección de objeto y que por obvias razones tendrá que ser eliminado.

Muy a pesar de que toda esta argumentación pudiera ser cierta y más allá de la verdad que encierra, el complejo de Edipo es sin lugar a dudas una de las bases fundamentales del psicoanálisis y sin el cual quedaría sin piso una gran parte de la teoría freudiana, como por ejemplo la construcción del

súper yo que se basa nada menos que en aquella ley prohibitiva para con el incesto y que se deriva directamente del padre como el representante de la autoridad de la ley, así como tampoco tendría sentido hablar de castración, pero es sabido que en el hombre la aparición de la castración marca el final del complejo de Edipo y en la mujer, la castración antes que marcar la disolución, posibilita el inicio de esta fase. Por otra parte tampoco se trabajaría sobre la base de la angustia y el complejo de castración, no habría referentes que tengan que ver con el período preedípico o como lo llaman algunos autores con la prehistoria del Edipo, y así sucesivamente se tendría que desestimar todo aquello que tuviera que ver con la identificación primaria, identificación secundaria, etc.

Por lo tanto, y con razones de peso teóricas, se puede asegurar que el Complejo de Edipo es una de las partes de un todo llamado psicoanálisis.

Todo aquello que deviene en ideas intolerables tendrá que ser reprimido, tarea que le corresponde al Yo, y como tal entrará a formar parte del inconsciente; entendiéndose por inconsciente todo aquello que siempre fue inconsciente y lo que alguna vez fue consciente pero por efecto de la represión ahora es inconsciente.

El inconsciente no es nada más que aquello sobre lo que nada queremos saber, porque allí mora lo oscuro y lo indecible (el incesto) y que a pesar de estar estructurado como un lenguaje, se torna en incomprensible para el consciente cuando logra atravesar la barrera de la censura impuesta por el súper yo. De tal manera que lo horroroso que el complejo de Edipo

puede comportar en la vida consciente de una persona, lo lleva a esgrimir mecánica o si se quiere automáticamente un sistema de defensa, llamado negación, que perfectamente puede ser evidenciado en la clínica como una resistencia; que puede ser el caso de aquellos autores que niegan la existencia del complejo de Edipo. Esta posición tiene otro argumento que la refuerza; si no se tiene acceso al inconsciente libremente, como es lo lógico, entonces toda la información contenida en él es totalmente desconocida para el sujeto y bajo este punto de vista, no sería una premisa racional darle el carácter de inexistente o inválido al inconsciente por el solo hecho de desconocer su existencia.

El concepto del complejo de Edipo es tomado por Freud del libro de Sófocles “Edipo Rey”, en el que Edipo sin saberlo mata a su padre y se casa con su madre, tras lo cual y después de enterarse de su indecible acto se saca los ojos. Freud tomó exclusivamente esta estructura triangular, dicho de otra forma, solo se basó en la forma y no en el fondo.

Ahora bien, se debe reconocer que el concepto de Edipo llevado a la clínica primero fue evidenciado por Freud desde su propia neurosis, formando parte importante de su vida y de su historia.

Una parte de ese comportamiento edípico se puede encontrar en una parte de la vida de Freud, como es el caso de la muerte de su padre teniendo una avanzada edad, dicha muerte la experimenta Freud como lo más doloroso de su vida, muy a pesar de la distancia que casi siempre existió con contadas excepciones.

Para un observador entrenado no es difícil darse cuenta que ese dolor está hecho de culpa porque es la realización de un oscuro deseo. La culpa es de carácter inconsciente, así mismo el deseo es inconsciente y no necesita tornarse consciente para que genere culpa, sobre todo cuando es un deseo agresivo. A propósito de esto Diderot muy acertadamente dice: "... si un bebé tuviera la fuerza de un hombre de 30 años ahorcaría al papá y se acostaría con la mamá." (Zuleta. (s.f). Pág. 149).

Freud asistido por su neurosis, tomando como fuente de información sus propias vivencias infantiles y constatando estas por todo lo que pudo encontrar en la clínica con sus pacientes, generalizó este concepto y convirtió el Edipo en un universal.

A pesar de todas sus investigaciones y de todos sus escritos en torno al tema, no llegó a una elaboración satisfactoria sobre el concepto. En su texto de 1923 "El yo y el ello", hace la siguiente referencia:

Freud. (1996) ... el niño lleva a cabo muy tempranamente una carga de objeto que recae sobre la madre y tiene su punto de partida en el seno materno; del padre se apodera el niño por identificación. Ambas relaciones marchan paralelamente durante algún tiempo hasta que por la intensificación de los deseos sexuales orientados hacia la madre y por la percepción de que el padre es un obstáculo opuesto a la realización de tales deseos, surge el complejo de Edipo. La identificación con el padre toma entonces un matiz hostil y se transforma en

deseo de suprimir al padre para sustituirle cerca de la madre. A partir de aquí se hace ambivalente la relación del niño con su padre como si la ambivalencia existiera desde un principio y se exteriorizara en este momento. (Pag.2712)

Luego de unas cuantas equivocaciones que él mismo reconoció y de sus posteriores ampliaciones o correcciones, el complejo de Edipo terminó por ser positivo y negativo.

El complejo de Edipo positivo es exactamente la prolongación de la estructura de Edipo Rey, deseo de muerte del rival que es del mismo sexo y deseo sexual hacia el sexo opuesto.

Complejo de Edipo negativo es la versión inversa, amor hacia el progenitor del mismo sexo y odio y celos hacia el progenitor del sexo opuesto.

Castración Deviene Simbólicamente Prohibición del Incesto

Castración deviene en renuncia pulsional y logra incrementar el lazo social, porque posibilita la vida en comunidad, teniendo un garante, que no es nada más que la ley reguladora.

Para Freud es supremamente importante la articulación entre complejo de Edipo y el nudo de la castración, porque dan cuenta de alguna manera del sujeto como un ser cultural, gracias a aquella ley indeleble expresada en la prohibición del incesto.

La castración no se ve reducida a lo que de simbólico tiene la amenaza por si misma, pues comporta lo real de la frustración de una

satisfacción, o sea, que se refiere exclusivamente a la tercera gran pérdida que tiene el sujeto. La primera renuncia o pérdida, sin duda alguna es el seno materno, la segunda es la pérdida de la materia fecal que hace parte dentro de la psicosexualidad freudiana de la etapa anal, que además de renunciar a algo conlleva la prohibición y la negación, y la tercera gran pérdida y que coloca al sujeto como un ser social, es la renuncia, impuesta por la castración, a la madre como objeto sexual.

La figura de la castración tiene un representante y ese es el padre, la figura paterna, que se erige como rival u opositor del deseo ya mencionado. Esta amenaza de castración no solo está dirigida a interrumpir abruptamente el acto masturbatorio, sino que también va en contravía de la posición que ocupa ese sujeto desde el deseo, con respecto a la madre.

La amenaza de castración recae directamente sobre la zona genital y es evidenciada con gran claridad a partir de la observación de los genitales femeninos, los que a partir del otro del lenguaje y en comparación con los masculinos ya denotan una ausencia, una falta; por lo tanto y ante la mirada masculina, lo femenino deviene como diría Lacan en incompletud, tras lo cual se tiene la certeza que dicha amenaza puede llegar a ser efectiva.

Freud explica todo lo relacionado con este tema en un texto llamado "Algunas Consecuencias Psíquicas de la Diferencia Sexual Anatómica", en el que explica el asombro con que el sujeto infante –niño, niña- recibe dicha diferencia morfológica y las respuestas posibles a ese fenómeno. A partir de la explicación racionalizante que le da el niño a la ausencia o a la presencia,

el falo tendrá una connotación de poder. La consecuencia de esa racionalización es lo que se conoce como el complejo de castración, lo que da cuenta de la envidia fálica en la niña y la angustia de castración en el niño.

El padre es entonces el agente de la castración y tras su amenaza logra desviar esa pulsión sexual hacia otro objeto diferente de su madre y de su padre, porque cabe mencionar que lo verdaderamente intrincado del Complejo de Edipo y que se puede evidenciar en la clínica, no es el deseo por la madre, sino, por el padre.

Esto da explicación de cómo es posible que la castración incorpore al sujeto como un ser social, que hace lazo social, porque dicha castración lo ubica en una posición social frente al otro, pues ésta impone los límites de su satisfacción, logrando imponer un orden a sus relaciones.

El Inconsciente

A Freud se le ha atribuido el descubrimiento del inconsciente, pero la verdad es que el concepto de “inconsciente” es anterior al psicoanálisis, de hecho otras ramas del conocimiento lo utilizaron sin lograr darle su verdadera dimensión, al respecto Freud dice:

Freud. (1993) El concepto de inconsciente ha estado mucho tiempo golpeando las puertas de la psicología y rogando ser admitido por ella. La filosofía y la literatura han jugueteado a menudo con él, pero la ciencia no pudo encontrarle utilidad. El psicoanálisis ha sabido asir el concepto, tomarlo con seriedad,

y darle un contenido nuevo.(Pág. 171)

El primer encuentro con el psicoanálisis sin lugar a dudas se lo debe a dos grandes amigos suyos; Charcot y Breuer quienes trabajaron la histeria bajo la fórmula de la hipnosis. Sin deambular mucho por el tema Freud percibió que este método era simplemente un ejercicio autocrático por parte del terapeuta, que penetraba el interior del paciente escudriñándolo desde sus propias preguntas. Justo en este punto Freud decide que es el propio paciente el que debe dejar en libertad sus pensamientos y por lo tanto surge el concepto de “asociación libre”, que consiste simplemente en darle la palabra al inconsciente del paciente, logrando así que dicho inconsciente fluya hacia la palabra, sin verse sometido a la presión ejercida por el analista.

Es importante que se hable de las tres tópicas de Freud de la manera más resumida posible, ya que no es la pretensión de este trabajo realizar un tratado de psicoanálisis.

El Consciente es el puente de comunicación entre el exterior y el interior, además de ser el ejecutor de aquellas órdenes que provienen del interior (inconsciente), y que de laguna forma atraviesan la censura. Freud define al consciente como “la representación que se halla presente en nuestra conciencia y es objeto de nuestra percepción” (Freud.1993. Pág 178), su operacionalidad se la puede resumir con la palabra DEBO.

El Preconsciente no es nada más que aquella instancia psíquica que da cuenta de las ideas aplazadas y que en cualquier momento pueden

convertirse en conscientes y se puede resumir con la palabra PUEDO.

El Inconsciente es aquella franja de la psiquis donde están consignados todos los deseos reprimidos, todas las representaciones sobre la sexualidad, los instintos, las pulsiones, etc. En resumen, todo lo que siempre fue inconsciente y lo que una vez fue consciente y por efecto de la represión fue llevado al inconsciente y que de alguna manera se convertirá en el material de los sueños, de los lapsus, de los actos fallidos, de los olvidos, incluso del síntoma, etc. Es aquello que se desconoce y que no se puede hacer consciente a voluntad. Freud lo define como una representación que no percibimos, pero cuya existencia, estamos, sin embargo, prontos a afirmar, basándonos en indicios y pruebas de otro orden.

La pregunta verdaderamente importante es: ¿cómo llegar a conocer el inconsciente o saber de él?, pues la respuesta cae por su propio peso, solo será posible cuando ese inconsciente se manifieste de alguna forma en el consciente, o sea cuando haya sido traducido o si se quiere trasmutado al lenguaje consciente, lo que será efectivo solo cuando el paciente o analizante haya vencido las resistencias que en algún momento reprimieron el material llevándolo del consciente al inconsciente. Puede ser resumido con la palabra QUIERO. A nivel cultural, también puede emerger disfrazado en el lenguaje de los mitos, ritos, fábulas cuentos y leyendas.

Debe entenderse que la represión no suprime ni destruye una idea, sino que simplemente le impide que se haga consciente y por lo tanto la mantiene en la esfera de lo inconsciente y aún siendo inconsciente, puede

tener algunos efectos que lleguen a la conciencia.

Lo Atemporal y lo Intangible del Fantasma Inconsciente y el Otro

A propósito del inconsciente, se lo debe pensar desde el orden de lo intangible, de lo que no se puede palpar, ni se puede ver; y que por dicha imposibilidad no se puede negar su existencia.

Uno de los grandes encuentros que se puede tener al realizar un abordaje teórico del psicoanálisis, es el problema del fantasma y que muy poco ha sido trabajado, pero que con toda seguridad se lo puede encontrar casi en toda la obra de Freud.

Uno de los pocos autores que trabajan en antropología psicoanalítica el fantasma, es Jean Paul Valabrega en el capítulo “El Problema Antropológico del Fantasma”, del libro de Guy Rosolato “Estadio de las Perversiones a Partir del Fetichismo”, donde escudriña el problema del fantasma desde la historicidad, desde lo anterior, llegando a la conclusión de que no hay una fecha exacta de aparición de este concepto, sino, que está plasmado en toda la obra de Freud, incluso se lo puede encontrar al interior de su propia vivencia, de lo que da perfecta cuenta su autoanálisis.

Realizar una indagación regresiva -en el tiempo-, implica de alguna manera realizar un trabajo del orden del psicoanálisis y por otra parte regresar la flecha del tiempo permitirá encontrarse con el mito cara a cara, mito que siempre girará en torno al origen. Ninguna ciencia podrá ser la más autorizada que la antropología psicoanalítica para hablar con certeza de la encrucijada que plantea que el fantasma remite al mito y el mito al fantasma.

Para lograr introducirse dentro del problema de la fantasmática, es prudente empezar con una pregunta: ¿es el fantasma consciente o inconsciente?, respuesta que se puede encontrar con suma claridad en el texto de Freud de 1915 “Lo Inconsciente”, en el que se refiere al fantasma dándole la categoría de “mixto”, de una “mezcla de sangres”.

Si se puede nombrar el fantasma como una entidad inconsciente, entonces también se puede afirmar que dicho fantasma hace parte fundamental de la formación de los sueños y de los síntomas.

Se dijo con anterioridad que el inconsciente está formado por las representaciones reprimidas de los impulsos, luego la fantasía será la representación de dichos impulsos en la conciencia; mientras que el fantasma representa al producto inconsciente de la pulsión, que pertenece al campo del inconsciente.

En los inicios del psicoanálisis, se utilizaba la palabra imago, que dicho sea de paso en este tiempo ha caído en desuso, pero Valabrega la retoma cuando dice: “podría definirse bastante bien el fantasma como el aspecto dinámico de la imago, o la imago como el elemento estático del fantasma” (Rosolato. 1983. pag 197)

Dar Explicación al fantasma basándose en meras palabras, por obvias razones caería en el terreno de lo puramente especulativo, por lo tanto es necesario encontrarlo también en el ejercicio clínico, porque es cierto aquello que el psicoanálisis se reinventa en cada sujeto. Ahora bien, Freud interpreta el fantasma sirviéndose de la “ley de conversión”. Él en su artículo

de 1899 “Los Recuerdos Pantallas”, establece la aparición del fantasma tras el recuerdo, por ejemplo: “llevar flores a una muchacha” significa “tomarle su flor, desflorarla”; “se pega a un niño” (1919) la interpretación está dada en los términos de la conversión así: “quien ama bien, castiga bien” o su conversión “quien castiga bien, ama bien”, lo que equivaldría a decir “quien castiga bien, fornicia bien”. De lo anterior se puede deducir sin temor a equivocarse, que la ley de la conversión es una de las leyes fundamentales de la fantasmática.

Ya se ha dicho que el fantasma se encuentra con el mito y que a su vez el mito remite al fantasma, pues es interesante y bastante cotidiano en Occidente ver como es posible que a los hijos se les de el nombre de un antepasado (padre, madre, abuelo, abuela, etc.) o el nombre del santo del día en que nació. El hecho de nombrar a un sujeto –darle un nombre- , más que dar en el sentido de que hay quien ofrece y hay quien recibe voluntariamente, es del orden de la imposición. Para infortunio del receptor de dicho nombre, éste está cargado de una historia propia ya vivida y de una experiencia acumulada, por lo tanto ese nombrar, es marcar al sujeto con una huella indeleble que lo hace perteneciente a y es condenarlo a arrastrar un lastre tan pesado por toda la vida; pero también es inscribirlo en el pasado o sea inscribirlo en el mito, es darle un nombre mítico. Ese nombre operará desde el momento mismo del nacimiento, mediante la conversión de niño fantasmático, en niño mítico.

Este sujeto que fue nombrado, que fue atravesado por la palabra de su

madre, en otras palabras que fue hablado por sus padres, se preexistirá a sí mismo en el fantasma paterno, pero especialmente en el fantasma materno.

El tiempo a nivel del inconsciente no existe, lo cual puede nombrarse como la atemporalidad del inconsciente. El fantasma, el mito y el sueño poseen un tiempo, todos tienen el mismo, pasado indefinido.

El inconsciente posee un carácter de ahistoricidad e intemporalidad, lo que da cuenta de que el fantasma se mueve dentro del terreno de lo inconsciente.

El fantasma obedece a su propia dialéctica –del fantasma al mito y del mito al fantasma- en un escenario de atemporalidad, aportado únicamente por la condición de lo inconsciente. Dialéctica que se analizara en el paso del cuento – mito Siona al fantasma del deseo inconsciente parricida.

No se puede dejar pasar por alto al referirse al mito, la posición que este tiene en Occidente y su función simbolizante y cómo ha desaparecido con el surgimiento del pensamiento racional platónico, con lo que el pensamiento mítico queda desplazado. Es B. Bettelheim quien retoma los mitos por medio de los cuentos para rescatar su función simbolizante en los niños. Y en lo cultural los mitos y cuentos permiten en el imaginario cultural simbolizar fantasías como la del parricidio y la horda.

La Verdad del Gran Asesinato

Así, la horda primitiva desde el campo estrictamente antropológico no existe, porque nunca se encontró una tumba que diera testimonio de un padre arcaico y unos hijos parricidas, por lo tanto es del orden del mito.

La horda en Freud no fue creada para dar cuenta de un padre real, en realidad obedece a la respuesta que se puede dar a la lógica del súper-yo (el hijo de un padre salvaje, puede tener un súper-yo más salvaje que el padre mismo).

Es necesario e irremediable, si se quiere entender la problemática de la horda primitiva, hablar de la historia como una estructura no evolutiva, es decir, la historia jamás se podrá entender de forma lineal, sino que simplemente se presenta en forma de saltos, lo que equivale a decir que el pasado en algún momento se torna presente, puesto en palabras de Freud, el retorno de lo reprimido.

Lacan es un gran defensor del retorno de lo reprimido y se puede evidenciar en su propia posición política por ejemplo frente al fenómeno nazi en la segunda guerra mundial, que entre otras cosas fue acusado de no tomar partido y usar la guerra para fumar cigarrillos importados. Alemania exterminó entre 6 y 7 millones de judíos, la mayoría de ellos sacrificados en piras gigantescas. El análisis que él hace de este acto, se basa en que esos judíos quemados no son más que el retorno de los sacrificios a los dioses paganos de la antigüedad, que volvieron en el apogeo de la cultura occidental, porque Alemania era el epicentro de la cultura en ese momento, florecía la física, la filosofía, el psicoanálisis, etc.; y es justamente de allí de donde Lacan propone que el inconsciente es las ruinas del saber mítico del origen de la humanidad.

Si ha de hablarse del mito no debe desconocerse un hecho histórico

como lo es que en la Grecia antigua cuando está en apogeo explicar todo lo que acontece desde el bien posicionado saber mítico, éste es sustituido por el saber racional, representado por Platón, Aristóteles y demás pensadores, que para ese momento no podía ser considerado como ciencia. Y aún más allá existe otra razón avasalladora para explicar la desaparición del mito: La religión cristiana hace su aparición oficial por allá en el siglo IV y es justamente con su aparición que el mito es reprimido como una religión pagana.

Lacan propone que el retorno de esa represión se materializa en el escenario del inconsciente, o sea, que con la represión de los mitos lo único que se ha logrado es individualizarlos e incorporarlos al sujeto, lo que da cuenta de la afirmación anterior: el inconsciente es las ruinas del saber mítico.

Habida cuenta de lo dicho ¿qué es la Horda primitiva?, pues bien, Freud recurre a varios mitos, usándolos únicamente en su estructura mítica para explicar acontecimientos puramente clínicos que suceden en la vida anímica del sujeto.

La indagación freudiana está encaminada principalmente a develar la posición que ocupa el padre en el registro simbólico de cada individuo, para tal efecto articula entre 1912 y 1913 el mito de la horda primitiva, probablemente de la lectura que hace de Darwin, quien ya había hablado de la horda.

El padre mítico es llanamente aquel padre investido de poder y

omnipotencia, además de ejercer como un tirano que impone su voluntad a sus hijos, expresada en no usar sexualmente ninguna mujer que le pertenezca.

Por obvias razones y al verse los hijos sometidos a la arbitrariedad de ese padre, pactan matarlo, lo que se llamará desde entonces el parricidio.

En realidad la dificultad no radica en matar al padre, ese pasaje al acto implica ser presa de la culpa por un lado y asumir que el poder del padre tras su muerte deviene con más fuerza, precisamente por la culpa, por otro.

En este orden de ideas se puede entender cómo es posible que la prohibición del incesto se ratifique dentro del clan prohibiendo el goce sexual de las mujeres del mismo clan y se funde entonces la exogamia.

Se presenta un acontecimiento que no se puede dejar pasar por alto, tras la muerte del padre el clan no puede quedar acéfalo, por lo tanto, se da una lucha feroz entre hermanos para hacerse al poder que otorga el padre, lo que significa que este hijo deviene igual que el padre, omnipotente, autócrata y tirano.

No obstante, tras el parricidio se instaura la moral de los hijos bajo la forma del arrepentimiento ya que a pesar de la muerte del padre se mantiene el mandato de no usar sexualmente a las mujeres del mismo clan y surge el más importante de los “mandamientos”: no matar al padre, pues tras su muerte deviene más poderoso. De ahí que en este mito científico freudiano de la horda se debele el deseo parricida, el cual puede expresarse simbólicamente en otros mitos de otras culturas como la Siona y en sus ritos

conexos.

Fantasma Parricida en la Toma de Yagé

Así en el imaginario cultural de los Siona y su rito conexo de toma de yagé, el yagé como padre protector y como la luz que ilumina el sendero de la comunidad Siona; es considerado como un Dios y por lo tanto goza de un carácter de divinidad, paternal sacrificada; es decir sagrada.

Si los griegos en su momento consultaban el oráculo (el más importante el de Delfos) y tenían en cuenta su pronunciamiento como la primera y la última palabra que los guiaba, tal como si fuese la ley promulgada por el padre; los Siona tienen también una suerte de oráculo al cual consultan sin restricciones de ninguna clase, tal oráculo es el Yagé, que tiene facultades más allá de lo puramente humano, adentrándose en el terreno de lo sobrenatural.

En consecuencia para la comunidad Siona el yagé siempre gozará de un estatus de sagrado, con lo cual cabe mencionar el texto de Rene Girard en su libro "La Violencia y lo Sagrado" en el que manifiesta: ".....Es criminal matar a la víctima porque es sagrada..... pero la víctima no sería sagrada si no se la matara"; de tal forma que el yagé toma esa característica de sagrado del acto de ser arrancado de la tierra, simbólicamente la madre nutricia que le da el sustento; pero por otro lado debe considerarse ese gesto de arrancar como una muestra de violencia y agresividad que siempre busca una víctima de recambio.

Sólo el sacrificio de la víctima protegerá a la comunidad de que esa

violencia vaya en contra de sí misma; tal como lo refiere Rene Gira: “ es la comunidad entera la que es desviada hacia unas víctimas que le son exteriores”. (Rene Girad. (s.f.). Pag. 15)

En el ritual de la toma de yagé se vislumbra el perfecto maquillaje de la violencia y la agresividad que cobija a toda la comunidad, violencia que está evidenciada por fines puramente teológicos, políticos e incluso de poder, como por ejemplo: Rivalidades, celos, disputas que afectan la armonía de dicha comunidad, que sencillamente se podrá canalizar vía el sacrificio.

De esta manera los ritos específicamente de purificación dan cuenta del primer acto de violencia, agresividad y trasgresor como lo es el parricidio y el incesto, que serán absorbidos por el respectivo sacrificio de una víctima de recambio.

Sin lugar a duda el ritual de la toma de yagé es un acto estricto de purificación en el que el chamán investido del poder que le confiere la planta sacrificada, es capaz de expulsar de la comunidad la impureza del cuerpo y espíritu.

En Totem y Tabú, Freud comenta como después de la muerte del padre éste es devorado por sus hijos para adquirir todo su poder. Los hijos en comunión ingieren la carne cruda del padre para adquirir su poder creyendo así dar fin a éste. Pero lo que lograron fue venerarlo aún más y colocarse en su lugar. Este acto canibólico es tomado como un aseguramiento de la identificación primordial con el padre.

El resultado de este banquete totémico es la disputa entre los hijos

queriendo ocupar el lugar del padre, lo cual solamente tuvo fin con la conciliación y organización social. Se crearon obligaciones mutuas, reglas inviolables con carácter de sagradas y la interiorización de la moral y del derecho.

El fantasma del banquete totémico que hasta hoy en día se mantiene está enmascarado por intermedio de los ritos, por ejemplo: El rito de la comunión cristiana en el que el creyente ingiere el cuerpo y la sangre de Dios. Y otro ejemplo sería el ritual del yagé, ligado al tema de esta investigación, ya que cabe anotar que no se puede dejar de lado el lazo que existe entre el mito y el rito.

En términos generales, todo mito da cuenta de un origen, incluso del suyo propio especialmente cuando refiere la muerte de la criatura mítica lo cual, visto a la luz de la socio – antropología, es fundador del origen cultural. A partir del sujeto que se da muerte surgen los ritos, las reglas matrimoniales, las prohibiciones, en fin, todas las reglas que rigen una determinada cultura, y para el caso sirve de ejemplo claro del mito de la horda primitiva, que con la muerte del padre se logró construir una comunidad cuyas reglas fundamentales fueron la prohibición del incesto cuya consecuencia natural fue la exogamia, además de la monogamia. La muerte y devoración del padre, del urvater, da cuenta de lo que significa una víctima de recambio para mitigar la agresividad y la violencia de una comunidad. Y ello es lo que se evidencia en el ritual de la toma de yagé asociado al mito – cuento “El árbol de piedra y agua”, ya que según Scotado,

el dios planta es sacrificado y comido en un modelo tipo B de conversión pero con elementos de un modelo tipo A de víctima emisaria simbólicamente en el rito. El fantasma del urvater sacrificado y protector.

MARCO CONCEPTUAL

Ambivalencia

La ambivalencia es un término retomado por Freud de Bleuler quien consideró la ambivalencia a nivel volitivo intelectual y afectivo, pero Freud le dio más importancia al término desde lo afectivo. Aparece por primera vez en el texto de la “Dinámica de la Transferencia” de 1912, para explicar los procesos transferenciales positivos y negativos presentes en un sujeto al mismo tiempo, soportando la conjunción de amor- odio manejada en textos anteriores.

Freud también utiliza el término ambivalencia para hablar de actividad y pasividad dentro de los movimientos pulsionales depositados por el sujeto en un mismo objeto.

Canibalístico

Este término se refiere al acto de ingerir una parte del cuerpo de una persona, apropiándose de unas características especiales. Freud hace alusión de este termino por primera vez en el libro Totem y Tabú de 1913, refiriéndose a la práctica de pueblos primitivos. Esta es la base del trabajo de Freud con respecto al asesinato del padre y a la comida totémica. En este texto el acto de devorar al padre de la horda remite a la identificación con él, donde cada uno de los hijos adquiere una parte de su poder.

Castración

En la tercera etapa del desarrollo psicosexual el niño observa la diferencia sexual anatómica y en la búsqueda de una respuesta a esta diferencia, el niño fantasea con el falo, aludiendo que a la niña se le privó de éste como un castigo y que por tanto en cualquier momento él puede sufrir esta mutilación.

La niña cree que algún día le crecerá y que ha sido la madre quien la privó de este objeto. Esta organización psíquica es la base para el complejo de Edipo en la niña y la conduce al deseo del falo paterno y en el niño termina dicho complejo con la prohibición del objeto materno.

Cuento

Es una narración de tradición oral o escrita que de un modo breve y conciso plantean una trama compleja de un problema existencial. Se encuentra expresado en un lenguaje de símbolos.

Cultura

Palabra que designa al grupo de significantes que dan sentido a la vida de una determinada población desde diferentes aspectos como lo psíquico, filosófico y social. Es la relación simbólica e imaginaria que construye mentalidades y cosmovisión que definen la vida social, individual y cósmica, según momentos históricos determinados.

Deseo

Este término es procedente del inconsciente como el resultado de la

excitación de la necesidad instaurada en la psiquis desde la primera satisfacción; por lo general se la observa como la reproducción alucinatoria que el sujeto convierte en signos de satisfacción.

El deseo es el motor en el sujeto para la búsqueda de objetos, cuando el sujeto se relaciona con este objeto movido por el deseo, se instaura el correlato con el deseo como parte de la formación del fantasma.

Deseo parricida

Es la necesidad inconsciente producto de los sentimientos ambivalentes ante el padre que como resultado conllevan a desear la muerte del mismo.

Edipo

En esta etapa el niño experimenta deseos ambivalentes con respecto a sus padres. Deseo de la muerte para el progenitor de su mismo sexo y deseo sexual hacia el progenitor contrario. Esta ligado a la castración ya que en ella encuentra la diferenciación sexual como punto de partida a la identificación con uno de los padres.

Desde la antropología psicoanalítica se evidencia el complejo de Edipo como universal, por que en las diferentes culturas predomina el esquema mítico de la rivalidad con el padre y el deseo incestuoso por una de las mujeres de éste. El complejo de Edipo es un aporte de Freud para comprender la formación del súper yo y de la organización social.

Falo

El pene es el órgano anatómico y el falo aunque lo designa no se refiere a el órgano sino a la función simbólica de éste, el termino falo es poco utilizado por Freud, lo aplica para la construcción de la fase fálica dentro de la organización del desarrollo psicosexual, es el elemento fundamental de la castración y da pie a la resolución del complejo de Edipo. Este objeto prima para ambos sexos desde la ausencia o presencia como parte de la construcción de la personalidad.

Fantasma

El fantasma es la realización deformada de un deseo inconsciente, se presenta en los sueños, en las fantasías, en los chistes, los lapsus y en todas las creaciones de un sujeto.

El fantasma se encuentra en toda la obra de Freud aunque no esté muy bien definido, pero está destinado a enmascarar la realidad de la dinámica pulsional.

Fantasía

La fantasía es la representación de los impulsos que habitan en el ello, estos impulsos se proyectan en el consciente. Dicha representación conciente de la fantasía remite a él fantasma.

Fase del Espejo

Esta fase corresponde a los aportes de Lacan y fue expuesta en 1936 en el congreso Internacional de Psicoanálisis de Francia, este término toma

como referente al reconocimiento subilar de la imagen del sujeto en el espejo. Lacan plantea que el niño en esta fase percibe la imagen corporal en el semejante o en el mismo, se identifica con el otro, siendo esta identificación la base de la construcción del yo ideal y del narcisismo primario.

Fase Oral

Como su nombre lo indica es la etapa en donde la fijación sexual esta situada en la cavidad bucal, es la satisfacción de la pulsión sexual a través del autoerotismo, en un principio con el fin de alimentar y después con el fin de conocer el mundo que al niño le rodea. En esta etapa se observa el fantasma de devoración, de ser comido, de ser introyectado.

Fase Anal

En esta etapa el niño inicia el proceso de dominar sus esfínteres, de esta forma el niño erotiza los órganos que se ven involucrados en el acto de defecar. El niño en esta fase se ve sometido a la normatividad de los padres y a la represión del placer característico de esta fase. Es gracias a esta introyección de la norma que el sujeto se diferencia de los otros.

Fase Fálica

La fase fálica se caracteriza por la organización genital infantil. Tanto el niño como la niña al observar la diferencia sexual toman una postura con respecto al falo, esta postura da pie a la identificación con uno de los progenitores dando paso al complejo de Edipo. Así como también la fijación

de la pulsión sexual sobre el órgano determinará la forma de la vida sexual adulta. En esta fase el falo remite al poder que el niño supone como parte de sí y con el cual puede competir con su progenitor.

Imaginario

Se designa a la relación existente entre el orden natural y el pensamiento fantástico que el hombre asigna a eventos circundantes como son los fenómenos psíquicos, físicos, naturales y sociales, para darle desde lo espiritual un sentido, vitalidad o valor al contexto de la vida sociocultural.

Inconsciente

Es una instancia que hace parte del sistema psíquico y es el lugar donde se encuentran reprimidas las representaciones de los impulsos, deseos y todo lo referente a la sexualidad. Este sólo puede ser representado en el consciente por los fantasmas en los cuales se fija la pulsión.

Ley

Es el principio fundamental de característica universal que subyace en todas las relaciones sociales y que gobiernan las formas de intercambio social.

Padre

Desde Freud el padre ocupa el lugar del objeto con el cual es factible la identificación primaria antes de toda relación objetal, sin la cual no sería posible el complejo de Edipo. Y para Lacan padre es el representante original de la autoridad de la ley que es fundamental para distinguir a la madre de

carne y hueso de la madre que representa la función del Otro.

Parricidio

Remite a la historia que se teje frente a el sentimiento ambivalente que manifiestan los hijos de la horda primitiva con respecto al padre. Llegando al acto de aniquilamiento del padre para ocupar su lugar.

Pulsión

Es el proceso dinámico. Las pulsiones pueden dividirse en dos formas, la pulsión de vida y la pulsión de muerte, que es la que se opone a las pulsiones de vida por que su función es reducir las tensiones pulsionales. La pulsión de vida hace referencia a las pulsiones sexuales y a aquellas que tienden a la autoconservación. Pulsión de vida = Eros. Pulsión de muerte = Tánatos.

Súper Yo

El aparato psíquico se compone por tres instancias según la segunda tópica de Freud, el yo, el ello, y el súper yo. El súper yo es la instancia heredera del complejo de Edipo y se basa en la introyección de las normas fundamentales de la relación del sujeto con los padres.

Yo

Instancia de la segunda tópica como ya se mencionó anteriormente, éste se encuentra en una relación de dependencia tanto de las reivindicaciones del ello y las imposiciones del súper yo. Es el mediador de los intereses de la totalidad del sujeto con el medio.

METODOLOGÍA

Teniendo en cuenta que el fenómeno motivo de esta investigación, está inmerso en un grupo humano y que además de estar conformado por un imaginario narrativo, también posee significados y símbolos que serán susceptibles de ser interpretados desde una teoría crítica social como el psicoanálisis; por lo tanto esta investigación es de tipo cualitativo dentro del enfoque crítico social, además de apoyarse en la investigación etnográfica para la recolección de información.

Teniendo en cuenta que la observación participante es la principal herramienta utilizada en esta investigación para la recolección de información, también se tendrá en cuenta el diario de campo, como una consecuencia lógica de la observación participante. Como herramienta de análisis, en el presente estudio se utilizará una técnica llamada: Análisis de texto psicoanalítico, ya que se trabajará un texto escrito de la comunidad Siona.

Paradigma Cualitativo

El paradigma cualitativo entiende la realidad social dentro de una concepción evolutiva, cambiante y dinámica, se interesa por comprender la conducta humana desde el marco de referencia de los sujetos, hace observaciones naturales, no controladas, es subjetivo y fundamentado en lo

real. Su flexibilidad lo hace práctico y necesario en esta investigación; por otra parte es cierto que este paradigma no se presta para estudiar fenómenos mecánicos o matemáticos. La metodología de la investigación cualitativa centra sus esfuerzos básicamente en el sujeto y en este caso específico, su producción oral que refleja claramente su imaginario cultural. Un aspecto importante para la utilización de este paradigma, es que él dirige toda su atención hacia la profundización de un fenómeno en particular.

La realidad de un individuo, de una comunidad, de una sociedad; está predeterminada por una construcción cultural e histórica a través de procesos de intersubjetividad mediados por el lenguaje; por tanto, se privilegiará el factor “oral” en esta investigación, con el análisis del cuento “El árbol de piedra y agua” de la comunidad Siona.

La investigación cualitativa a lo largo de su historia ha abordado el estudio del ser humano en una variedad de campos donde se sitúa, llámense comunidad, institución, sociedad, familia, etc. “los investigadores cualitativos estudian la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas”. (García. 1996. Pag. 32.)

Enfoque Crítico Social

Una ciencia social crítica se esfuerza más allá de la constatación de simples leyes, en controlar cuándo las proposiciones teóricas interpretan una legalidad invariante del obrar social en absoluto y cuándo interpretan

relaciones de dependencia que se han sedimentado ideológicamente, pero que pueden ser cambiadas. En el caso que esto pueda ser así, cuenta la crítica de ideologías, lo mismo que también el psicoanálisis, con que la información sobre relaciones legales puede desarrollar un proceso de reflexión en la conciencia de tal o cual contexto; a través de un tal proceso de reflexión.

El contexto metodológico que fija el sentido de validez de esta categoría de las proposiciones críticas, se mide según el concepto de autorreflexión. Ésta libera al sujeto de la dependencia de un dominio sedimentado ideológicamente. La autorreflexión está determinada por un interés de conocimiento emancipatorio. Las ciencias orientadas críticamente comparten este interés con la filosofía.

El interés de emancipación no es mera ilusión, puede ser determinado a priori. Aquello que nos libera de la naturaleza, es en verdad el único hecho, que podemos conocer en su misma naturaleza: el lenguaje. Con su estructura se da para nosotros la comunicación emancipatoria.

Enfoque Psicológico

Psicoanálisis Aplicado

Sin desconocer los estudios antropológicos, etnográficos, etc.; realizados sobre el tema, esta investigación privilegiará la orientación psicoanalítica freudiana, especialmente lo que se conoce como psicoanálisis aplicado y antropología psicoanalítica, en cuyo sustrato teórico se encuentra

la herramienta apta para develar el deseo parricida, objetivo de este estudio, del cuento “el árbol de piedra y agua”, producto de la tradición oral de la comunidad Siona. El psicoanálisis, puesto al servicio de esta investigación pretenderá sacar a la luz aquel mensaje latente del cuento, pasando por el tamiz del bagaje teórico psicoanalítico lo manifiesto del cuento.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

Observación Participante: Se realiza con el fin de recolectar información de primera mano y que sea pertinente para la investigación. Una de las premisas fundamentales de esta técnica es que el investigador esté inmerso dentro del grupo motivo de la investigación, sin intervenir en el normal desarrollo de sus actividades cotidianas, ni influir de manera alguna en su ideología, costumbres, folclor, etc.

Algunas condiciones sobre la observación participante: (1) El investigador debe ser extraño a su objeto de investigación, (2) Integrarse al sistema a investigar, (3) Ese sistema tiene una definición propia de sus fronteras, (4) La integración del investigador será máxima y funcional, sin dejar de ser un investigador externo, (5) El investigador debe escribir una monografía etnográfica empleando el género del “realismo etnográfico” y (6) Debe dar por finalizada la circulación del texto y la interpretación con la monografía dirigida a la comunidad académica.

Para el análisis del cuento “El árbol de piedra y agua” y el mejor aprovechamiento de la teoría psicoanalítica esta investigación utilizará una técnica llamada: Análisis de texto.

Análisis de Texto: La expresividad humana presenta diversos modos o formas, el más importante es el representado por el lenguaje verbal; aunque esta investigación también trabajará otro aspecto de la expresividad como lo es la producción escrita, o si se quiere la traducción de lo verbal a lo escrito. Para tal efecto debe mencionarse que las expresiones verbales pueden producirse de dos formas diferentes: (1) expresiones orales y (2) expresiones escritas.

El análisis de expresiones orales generalmente se sirve del análisis de expresiones escritas; que es justamente la base de esta investigación: La recopilación de una expresión oral desde el simbolismo cultural de los Siona, complementado por un análisis de texto del cuento “El árbol de piedra y agua”, cuya transcripción se puede encontrar en el anexo B.

El análisis de texto busca realmente no lo que está dentro del texto, sino lo que se encuentra fuera de él, lo que define verdaderamente y le da sentido lógico a su existencia.

Tipo de Investigación Etnográfico

Método derivado de la investigación cualitativa que permite acercarse al conocimiento de un estilo de vida, mediante el estudio directo y personal de la comunidad objeto de este estudio. Se interesa en modelos culturales del comportamiento humano, proporcionando informes descriptivos e

interpretativos que dan sustento teórico a las narraciones y sucesos humanos. La etnografía posibilitará la comprensión del imaginario cultural particular de la comunidad Siona, a partir de observaciones, interacciones e interpretaciones de la tradición oral propia de esta comunidad.

Operacionalización de Objetivos

Este diseño metodológico utilizará una herramienta básica, a saber: Extraer e interpretar la evidencia empírica, lo que se logrará mediante la creación de unidades de análisis básicas y de relevancia, extraídas del cuento: “El árbol de piedra y agua”, de la comunidad Siona; como unidades de registro del tipo “segmento textual” claramente discernibles; con los cuales se abordará el trabajo interpretativo del imaginario cultural de la comunidad Siona, con las siguientes categorías: 1. Cosmovisión Siona y psicoanálisis aplicado. 2. Simbolismo y muerte. 3. Un viaje fantasmático; para dar así respuesta y cumplimiento a los objetivos propuestos en la presente investigación.

Cabe anotar que para el análisis no se tendrá en cuenta la organización de las unidades de análisis bajo los objetivos, si no que irán de acuerdo a como se presentan en el cuento. A continuación se esquematiza la correspondencia de cada unidad de análisis con el objetivo y la categoría.

Tabla 1

Cosmovisión Siona y Psicoanálisis Aplicado

OBJETIVO	CATEGORIA	UNIDAD DE ANALISIS
<p>(1) Abordar desde la antropología psicoanalítica el imaginario cultural de la comunidad Siona.</p>	<p>Cosmovisión Siona y psicoanálisis aplicado.</p>	<p>(1) “Hubo una vez, hace mucho tiempo, cuando en la tierra no existían peses”</p> <p>(2) “...que conocía acerca de un árbol de piedra y agua en donde habitaban diferentes y numerosos peces.”</p> <p>(8) “cuidadosamente lo siguieron mientras se dirigía hacia una colina bordeada por un riachuelo que se adentraba en la selva espesa.”</p> <p>(11) “Cuando estuvieron todos allí reunidos en la ladera de la montaña, los hijos y nietos le preguntaron a Tururú que si le tenia miedo a los tigres, y el respondió: -No, no. Luego le preguntaron de nuevo si le tenía pavor a la picadura de culebra. Y el respondió: -No, no. Finalmente le preguntaron que si le tenía temor a que los Aucas lo mataran con sus lanzas y Tururú les</p>

		<p>respondió que ya no le tenía miedo a nada ni a nadie.”</p> <p>(14) “...mientras estaban en esas, uno de los hombres le dijo a otro que su hacha, se parecía al pico blanco del pájaro paletón y al instante el hombre con quien estaba bromeando se transformó en ese animal y salió volando.”</p> <p>(15) “A otro de los hombres el hacha se le partió en curva, entonces alguien le comento que había quedado como el pico de un guacamayo y al momento el hombre se transformó en ese colorido pájaro y se fue volando y chillando.”</p> <p>(16) “Un tercer hombre que estaba vestido con su kuma negra, le pegó un golpe fortísimo al árbol y su hacha se partió en dos, entonces los otros riéndose le dijeron: - usted si que se parece a una ardilla – en ese mismo instante se convirtió en una y salió</p>
--	--	--

		<p>corriendo selva a dentro.”</p> <p>(22) “La ardilla le agradeció al Taita y se puso en el lado derecho de la boca la semilla que era para los indígenas y en el lado izquierdo la de los blancos.”</p> <p>(23) “Cuando cayó el enorme árbol, le salieron torrentes de agua con miles de peces de todas las formas, tamaños y colores. Estos son los peces que se encuentran hoy en día en las lagunas, quebradas y ríos de nuestra tierra.”</p>
--	--	---

Tabla 2

Simbolismo y Muerte

OBJETIVO	CATEGORÍA	UNIDAD DE ANALISIS
<p>(2) Explicar la incidencia inconsciente de la fantasía parricida en el cuento.</p>	<p>Simbolismo y muerte.</p>	<p>(9) “cuando regresaron a sus hogares ellos se reunieron con todos los hijos y nietos de Tururú y siguiendo el concejo de algunos de los curacas de la tribu decidieron que lo mejor era matar al viejo para que la gente pudiera beneficiarse de este alimento tan importante.”</p> <p>(10) “Tururú se fue a indagar y se puso muy contento al ver tantos mochileros. Pero él no sabía que ellos en realidad eran curacas de la tribu que se habían transformado, y que sus intenciones eran que el viejo se llevara su buena sorpresa cuando fuera a cogerlos: ya que ellos le iban a picotear los ojos”</p> <p>(12) “...pero lo que hicieron fue guiarlo por una trocha que bajaba de la</p>

		<p>montaña para tirarlo al río. Cuando llegaron al borde de un peñasco, eso fue lo que hicieron: lo empujaron. Mientras caía todos se pusieron de acuerdo en que lo mejor era que el viejo se convirtiera en un verdadero “TURURU”, y fue así como se transformó en una piedra redonda cerca del lecho del río.”</p> <p>(13) “Entonces ellos trajeron sus hachas y se pusieron a trabajar con mucho ánimo. Pero pronto se dieron cuenta que, no importaba la fuerza con que le daban y le daban al tronco, lo único que lograban era mellar sus hachas.”</p> <p>(20) “El le preguntó que había ido a buscar y ella le respondió que estaba ahí para cortar el bejuco y ayudar a los hombres.”</p>
--	--	---

Tabla 3

Un Viaje Fantasmático

OBJETIVO	CATEGORIA	UNIDAD DE ANÁLISIS
<p>(3)</p> <p>Identificar la relación fantasía parricida ritual toma de Yagé.</p>	<p>Un viaje fantasmático.</p>	<p>(3) “La forma como Tururú obtenía su pesca era tirando una red dentro del árbol.”</p> <p>(4) “luego el viejo regresaba a la aldea e invitaba a sus hijos, nietos y vecinos para que fueran juntos a pescar.”</p> <p>(5) “... los llevaba cerca de donde tenía escondidos los pescados y por más que la gente trataba de coger algo nunca lo lograban.”</p> <p>(6) “Tururú, para empeorar las cosas, regresaba a su casa y se comía todos los pescados sin compartir ni siquiera uno con sus familiares”</p> <p>(7) “El los limpiaba muy bien, les sacaba las tripas, los lavaba y se comía la carne cruda.”</p> <p>(17) “Aunque ellos ya habían cortado gran parte del tronco, se dieron cuenta</p>

	<p>que el árbol todavía estaba guindado desde el cielo por un bejuco, Taita Riusu era quien lo había amarrado.”</p> <p>(18) “Entonces los hombres decidieron pedir ayuda a las ardillas y mandaron a una grande para que cortara el bejuco, pero no pudo trozarlo.”</p> <p>(19)“ Luego le pidieron a una ardilla pequeña a ver si se atrevía. Pero ella en un principio se rehusó, por que de golpe podía caer y matarse. Sin embargo, a lo último lograron convencerla para que subiera y cuando ya estuvo en el tope se encontró con Taita Riusu.”</p> <p>(21) “El taita le dio permiso y le regalo dos clases de semillas. La semilla de ínchi era para que los indígenas la sembraran y con sus frutos se alimentaran y la semilla de maní era, según él, para otros hombres que iban a llegar en el futuro.”</p>
--	---

ANÁLISIS

El cuento “El Árbol de Piedra y Agua” es un claro ejemplo de la necesidad que durante siglos ha caracterizado a la humanidad, por construir respuestas y explicaciones con respecto a su origen, para esto la inventiva de mitos, cuentos y leyendas ha sido la herramienta común que se encuentra en las diferentes culturas. El cuento que origina este análisis se caracteriza por su contenido mítico y desde la mirada del análisis psicoanalítico de las narraciones, como lo aprecia el autor Bethelheim que al respecto realiza una distinción entre cuentos, fábulas y mitos encontrados; él plantea que el cuento de hadas se caracteriza por tener siempre un final feliz, en las fábulas por el mensaje de moraleja que deja al lector y en el mito por sus contenidos trágicos; característica presente en el cuento de la tradición Siona, propósito de esta investigación para dar cuenta del Fantasma Parricida.

(1)

**“Hubo una vez, hace mucho tiempo,
cuando en la tierra no existían peces”**

(Ver Anexo B)

(Cosmovisión Siona y Psicoanálisis Aplicado)

Esta primera unidad de análisis ubica al lector en el tiempo del cuento, “Hubo una vez, hace mucho tiempo...” se expresa claramente en la

frase que se encuentra escrita en pasado indefinido, constituyendo la ley de la atemporalidad presente en el mito, en los sueños y el fantasma como lo menciona J.P. Valabrega en Problemas Antropológicos del Fantasma. El hecho de que el cuento este vigente dentro de la comunidad Siona y sea una practica continuada que se transmite de generación en generación, la narrativa demuestra claramente la operación conversiva del pasado en el presente y el presente en el pasado, así como también posibilita una explicación del origen narrado por el Chamán para transmitir un saber que no soporta la discusión racional, ya que el interrogante sobre el origen no tiene respuesta en el tiempo, si no en el mito y el rito. A propósito de los orígenes J.P. Valabrega dice: "... el remontar el curso del tiempo no puede si no desembocar en una cosa. Esta cosa es el mito. El mito se relaciona siempre universalmente con el origen." (Rosolato.(s.f.). Pag. 189)

Esta unidad de análisis se compone por dos elementos claramente discernibles, la atemporalidad del origen, por una parte y por otra la no existencia de un elemento primordial "peces", animal fundamental en la dieta de la comunidad Siona; además el pez es un animal que habita en el agua, en el río. Como lo expresa la cosmovisión Siona, el río es el espacio habitado por los espíritus animistas, y esta ocupado por el padre de los peces (la anaconda), la gente de jaguar de río y otros seres sobrenaturales, en el mismo nivel que ocupa la comunidad (Ver Anexo C). Sumado a esto, en el libro de "Totemismo en la Actualidad" de C. Levi Strauss, se encuentra la peculiaridad de que el pez es el animal antepasado que personifica al

espíritu guardián de una comunidad. Así como es representante de la no existencia, ya que por estar dentro del agua no es posible observarlo. Constituye una entidad vaga e indiferenciada.

Los peces dentro del cuento son el elemento de la discordia entre los personajes, lo prohibido y deseado al mismo tiempo. Representarían las ansiedades o deseos reprimidos en el inconsciente en épocas muy lejanas, es el elemento del cual solo Tururú se beneficia. Como el padre de la horda primitiva.

(2)

**“... que conocía acerca de un árbol de piedra y agua
en donde habitaban diferentes y numerosos peces.”**

(ver anexo B)

(Cosmovisión Siona y Psicoanálisis Aplicado)

En esta unidad de análisis se encuentran los elementos de piedra y agua que conforman el árbol, el que de acuerdo con la cosmovisión Siona simboliza la planta sagrada del Yagé. (Ver anexo C).

El árbol es un elemento que desde la antropología se explica como aquel que permite ascender y descender dentro de la cosmovisión de una determinada cultura, por estar en posición vertical, como lo está el ser humano, único animal que toma tal postura. El árbol es también un factor que permite explicar la organización del universo, ya que por encontrarse ramificado se asemeja a la distribución de los planetas en el sistema solar.

Coincide con esta concepción, la cosmovisión Siona, según la cual el universo está dividido en cinco niveles. El árbol se caracteriza por su condición uraniana. (Condición que refiere a la organización del espacio astral)

El árbol del cuento a diferencia de cualquier otro, se compone por los elementos de piedra y agua; la piedra símbolo sexual masculino que remite al poder primordial de la cultura, es fálico por su posición vertical; los Siona le atribuyen un poder al cual solo tiene acceso el Chamán. Utilizan la piedra como herramienta de limpieza en el ritual de la toma del yagé.

El segundo componente de esta unidad, "el agua" símbolo sexual femenino, océano primordial contenedor y dador de vida, remite a la sangre que recorre el cuerpo en la menstruación de la mujer. En la cosmovisión Siona encontramos que el agua recubre los tres primeros discos (Ver anexo C) y que es llamado el lugar del final, área intermedia para ascender al segundo cielo o descender al inframundo, también es el lugar de purificación donde el Chamán encuentra las herramientas para la curación y bendición del yagé. Además se debe tener en cuenta que la planta en cierto momento es transformada mediante proceso de cocimiento en un bebedizo para ellos sagrado. Como la víctima de recambio identificatoria del sacrificio del dios planta.

El agua es el lugar donde habitan los peces, que en la anterior unidad de análisis ya se lo refirió como las ansiedades reprimidas del inconsciente, el agua en este caso sería el lugar de la satisfacción que la

madre da a las pulsiones primordiales.

El árbol de piedra y agua como elemento unificado es una metáfora de la unidad complementaria de polaridad sexual, en relación con el sexo del padre y de la madre (masculino = piedra y femenino = agua) ya que en un principio no podría existir una relación directa porque no cabría la posibilidad de un conocimiento de dicho objeto, así como lo menciona C. Levi Strauss “ La única relación posible debe ser “ enmascarada ”, y por lo tanto metafórica”. (Strauss. 1997. Pág. 35)

Este objeto pre-simbólico e imaginario no sería más que el que da curso a la prohibición del incesto, porque desde el punto de vista psicoanalítico remite a la sexualidad de los padres, al tabú de disfrutar del goce paterno y al tótem garante de la identificación que junto con la ley prohibitiva es fundadora de la organización social.

(3)

**“ La forma como Tururú obtenía su pesca
era tirando una red dentro del árbol ”**

(Ver anexo B)

(Un Viaje Fantasmático)

Tururú es el taita dueño de un conocimiento: “la forma de obtener la pesca”. El Taita es quien con su poder - Yagé - , logra dominar el mundo de los espíritus animistas que habitan en el río y la selva. Tururú significa piedra redonda cerca del lecho del río, según la tradición Siona. Se puede

concluir que este personaje es un elemento masculino de poder (si se tiene en cuenta la anterior unidad de análisis). Además de ser el padre de la comunidad, padre omnipotente quien tiene acceso a la madre “agua” (“...tirando una red...”), para obtener de ella la satisfacción de los deseos e instintos primordiales “Peces”.

En diferentes culturas se encuentra que un tema fundamental de la mitología es la localización de la gestación de los niños en lugares similares a grutas, hendiduras en medio de rocas, así como las fuentes u objetos que sean contenedores del elemento del agua. Aquel hijo primogénito de esta gestación cumple con las características de poseer un saber que reglamentará o cambiará dicha comunidad. Como se observa en la unidad de análisis número (2) “un árbol de piedra y agua” contiene los peces, que son producto del árbol, que en la cosmovisión Siona remite a la planta del yagé, y permite el dominio del mundo animista de los Siona. Como lo menciona Taita Byron Piaguaje en el trabajo de campo pág. 133 “En una parte del cuento, al final, cuando se menciona que el árbol está guindado del cielo por un bejuco, el Taita Byron nos ilustraba, “ese bejuco es el yagé, todo ese árbol es el saber del yagé” al cual solo el Taita tiene acceso como ya se lo ha mencionado, es el taita el que al penetrar en el conocimiento del yagé logra transformarlo en la bebida sagrada. Es Tururú el concededor de cómo obtener la pesca, es el padre el que conoce a cerca de su deseo: el de penetrar amorosamente en las intimidades.

(4)

**“luego el viejo regresaba a la aldea e
invitaba a sus hijos, nietos y vecinos
para que fueran juntos a pescar”**

(ver anexo B)

(Un Viaje Fantasmático)

Dentro del ritual del yagé es el chamán quien invita a la comunidad, que como se dijo en la anterior unidad de análisis es el quien posee el saber y el conocimiento. Los hijos son los aprendices del chamán, ellos se inscriben en ese aprendizaje con la ingesta del yagé y con el observar del que hacer del abuelo.

En esta unidad los hijos se identifican con el padre, por intermedio de la invitación, que actuaría como el estadio del espejo del que nos habla Lacan, este viejo que regresa a la aldea a invitar a sus hijos y nietos es el primer objeto primordial de identificación en el cual los hijos buscan un reconocimiento.

(5)

**“... los llevaba cerca de donde tenía
escondidos los pescados y por más que la gente
trataba de coger algo nunca lo lograban.”**

(Ver anexo B)

(Un Viaje Fantasmático)

El Taita Siona diría al respecto que cualquiera no puede acceder al conocimiento del yagé, el yagé escoge a quien le da el poder para ser chamán, a quien le enseña y a quien no. Como sucedió con el Taita Francisco Piaguaje, quien desde que se inició en el saber del yagé a la edad de cinco años, poco a poco fue aprendiendo y cuando ya tuvo determinada edad, entrando a la adolescencia en una toma de yagé, unos Curacas, se le presentaron y le entregaron toda la sabiduría. (Ver anexo D pág. 144)

Pero esta percepción solo remite al contenido manifiesto que la comunidad Siona daría con respecto al saber del yagé, que es heredado de padre Taitas a hijos Taitas.

En términos psicoanalíticos, esta unidad nos devela cómo el progenitor esconde el secreto de sus deseos sexuales, de los hijos que de alguna manera sospechan de los procesos sexuales de sus creadores, así el hijo no pueda acceder a estos. Pues desde un principio ya está enmarcada la prohibición del incesto. El hijo lucha por identificarse con el poder fálico del padre.

Al tratar de acceder a este privilegio del padre que no le es permitido, el hijo se diría que pasa por una privación, que lo lleva a la ambivalencia del deseo de un objeto, siendo este deseo promulgado para luego verse reflejado en los dos actos que fundamentan el complejo de Edipo: La muerte del padre y realizar el coito con una mujer del padre.

(6)

**“ Tururú, para empeorar las cosas,
regresaba a su casa y se comía todos
los pescados sin compartir ni siquiera
uno con sus familiares”**

(Ver anexo B)

(Un Viaje Fantasmático)

El acto de comer es un acto canibalístico que como se ha mencionado es el retorno de los saberes antepasados, que también se relaciona con las primeras pulsiones orales de succión en el niño, estos conllevan a una gratificación sexual primaria vinculada a la etapa oral por intermedio del seno materno.

Cuando se habla de seno materno no solo se remite al objeto (seno) sino que hace referencia a la introyección de todo lo que le rodea, acto de conocimiento del mundo. El cual se basa en el principio de la omnipotencia de los deseos, el niño cree que logra la satisfacción por sus propios medios y no depende de nadie.

La ingesta del yagé es el retorno repetitivo del padre Dios y es la forma como el Siona conoce el mundo como se lo menciona en la cosmovisión (Ver anexo C). Similar a la introyección que realiza el niño en esta etapa de desarrollo.

(7)

**“El los limpiaba muy bien,
le sacaba las tripas, los lavaba
y se comía la carne cruda.”**

(ver anexo B)

(Un Viaje Fantasmático)

El acto obsesivo de la limpieza, sacar las impurezas y lavar, hacen parte del ritual, teniendo en cuenta que el mito conduce al rito, lo que se confirma una vez mas en esta unidad, ya que este mito disfraza en todo su contenido el ritual de la toma de yagé de la comunidad Siona. Como su nombre lo indica es un acto de purificación y limpieza para poder acercarse a Taita Riusu (Dios). Sacar las tripas, es sacar las impurezas del espíritu que habita en determinado objeto. En el trabajo de campo hay un aparte descriptivo del ritual de limpieza en la toma de yagé (pág. 144), el fin liberar el cuerpo de las malas energías, para que el día de la muerte esté preparado para dicho encuentro. Por otra parte el acto canibático del objeto primordial, de interiorizar la carne cruda (pescados) remite a la ingesta simbólica de la realización de los deseos sexuales.

Evento que da lugar en esta unidad ya que el personaje toma un elemento del árbol de piedra y agua, los peces, los cuales se someten a un ritual de limpieza, el limpiar el objeto implica seleccionar aquello que aporta bienestar de aquello que conllevaría a un daño. Por lo tanto se estaría

demostrando que hay una renuncia a aquello que se considera peligroso o que produce un malestar, se renuncia a las pulsiones (para este caso las impurezas desechadas, las tripas) dotando al objeto el carácter de sagrado.

En la dinámica del comportamiento obsesivo y en los actos anteriores, se podría observar cómo el sujeto al interiorizar el objeto amado, instaura en la psiquis el ideal del yo al haber una identificación con dicho objeto del sacrificio, se estaría hablando de su desposesión, es decir de la muerte imaginaria.

Es así como el Taita posee simbólicamente la carne de su paternaire mujer.

(8)

“cuidadosamente lo siguieron mientras se dirigía hacia una colina bordeada por un riachuelo que se adentraba en la selva espesa.”

(Ver anexo B)

(Cosmovisión Siona y Psicoanálisis Aplicado)

El chamán es el único que puede adentrarse en la selva para buscar la planta de yagé y procesarla en bebida sagrada, en el cuento se puede observar como Tururú se beneficia de este conocimiento del árbol de piedra y agua. El es quien conoce el camino hacia este árbol. Tururú representa al padre de la horda primitiva, el es el único que tiene acceso a la sexualidad de la mujer.

Los hijos siguen cuidadosamente al padre para conocer de su secreto y a partir de este evento el hijo manifiesta sentimientos de hostilidad hacia el padre ya que es el obstáculo opuesto a la realización de los deseos sexuales.

En la interpretación de los sueños Freud es muy claro con aspectos como entrar en un bosque o atravesar una colina para llegar a un determinado sitio, manifiesta que estos lugares remiten a los órganos sexuales de la mujer y el deseo que siente el hombre de penetrar en ellos.

(9)

“cuando regresaron a sus hogares ellos se reunieron con todos los hijos y nietos de Tururú y siguiendo el concejo de algunos de los curacas de la tribu decidieron que lo mejor era matar al viejo para que la gente pudiera beneficiarse de este alimento tan importante.”

(Ver anexo B)

(Simbolismo y Muerte)

En el texto de Totem y Tabú se describe como los hijos se convierten en una amenaza para el padre ya que ellos pretenden el poder de éste, y por tanto el resultado es el destierro de la horda o la muerte por interferir con la ley del padre, los hijos se organizan para acabar con el egoísmo y decidir sobre el destino del padre.

Un grupo de personas decide seguir a Tururú como se menciona en la unidad anterior, para enterarse del secreto que oculta el padre, estos hijos

que espían y se enteran de aquello que posee el padre, son aquellos que le envidian por que no pueden acceder al goce de la misma forma como lo hace este, deciden que es mejor matarlo para que los hijos que se ven sometidos a la arbitrariedad del padre puedan beneficiarse todos por igual. Pero aquello que los hijos no miden de dicho acto es el sentimiento de culpa por una parte y el tener que asumir el poder del padre después de su muerte. Ya que solamente un hijo deberá ser el portador de dicha ley.

En esta unidad se encuentra la peculiaridad de que el pueblo acude al concejo de los curacas que representan los líderes que compiten el poder del padre al matarlo, precisamente por los sentimientos ambivalentes ya presentes, y que en el momento de asumir la muerte del padre se afirmara aun más como norma interna superyoica.

Solo a partir de la organización que se da frente a el parricidio es posible mantener el vínculo social, porque de no haber esta misma oportunidad entre los hijos, la historia tendería a repetirse con aquel que asuma el lugar de ese padre. La solución es la institución de la prohibición del incesto.

(10)

“ Tururú se fue a indagar y se puso muy contento al ver tantos mochileros. Pero el no sabia que ellos en realidad eran curacas de la tribu que se habían transformado y que sus intenciones eran que el viejo se llevara su buena sorpresa cuando fuera a cogerlos: ya que

ellos le iban a picotear los ojos”

(Ver anexo B)

(Simbolismo y Muerte)

Los curacas de la tribu se había transformado en una amenaza para el padre, pero sin embargo el padre desconoce las intenciones de los hijos y el cae en la trampa. Si recordamos el mito de Edipo, Edipo sin saberlo se deja llevar por las predicciones del oráculo, mata a su padre y se casa con su madre. Edipo cuando conoce de sus actos se arranca los ojos y se destierra. Siendo este el acto de castración.

Los curacas en esta unidad se transforman en unos pájaros, dentro de la antropología, se encuentra que la transformación en aves es la identificación con el animal de poder, el transformarse en un pájaro indica el poder del chamán para ascender al espacio astral.

El acceder a los pájaros es para Tururú acceder al poder del chamán y es así como forman parte del deseo de éste, ya que para él acceder a ellos (los pájaros), es acceder al objeto en falta, pero en la intención de atraparlos es privado en su deseo, esta privación es soporte de la castración, que aquí se ve representada por el picotear de los ojos, el fantasma de la mutilación.

(11)

“ Cuando estuvieron todos allí reunidos en la ladera de la montaña, los hijos y nietos le preguntaron a Tururú que si le tenia miedo a los tigres,

y el respondió: - No, no. Luego le preguntaron de nuevo si le tenía pavor a la picadura de culebra. Y el respondió: - No, no. Finalmente le preguntaron que si le tenía temor a que los aucas lo mataran con sus lanzas y Tururú les respondió que ya no le tenía miedo a nada ni a nadie.”

(Ver anexo B)

(Cosmovisión Siona y Psicoanálisis Aplicado)

Las indagaciones remiten a los lugares temidos por los Siona, ya que para ellos allí habitan los espíritus (Ver anexo C). El tigre: Representación del espíritu del jaguar que habita en la selva. La culebra: Representación del espíritu de la anaconda que habita en el río. Y los aucas que son indígenas salvajes caníbales que habitan en la selva e igualmente temidos, (Ver anexo D, pág. 147). Todos estos lugares son dominados por los espíritus y el Siona logra dominar estos mundos a través del poder que le otorga la planta del yagé.

Tururú manifiesta no tener miedo a nada de lo anterior y si tenemos en cuenta el análisis realizado en la unidad (7), la ingesta de una parte del árbol le a brindado un poder y un conocimiento previo que le permite enfrentarse de una forma distinta a sus propios temores.

El no tener miedo a nada es un reflejo del posicionamiento narcisista por el sujeto en etapas previas de la auto afirmación fálica que remite a la masculinidad.

En la parte de la unidad donde se narra la amenaza de muerte con lanzas por los aucas se podría decir lo siguiente: La lanza es un símbolo fálico que en este caso es dominado por los aucas, seres temidos y desconocidos (o impulsos desconocidos), entonces tenemos que el acto de ser penetrado por un instrumento fálico, de ser violentado por lo desconocido, será igual que asumir la castración, ser atravesado o marcado por un instrumento de poder a lo cual Tururú igualmente manifiesta no tener temor.

Si se observa esta situación desde el psicoanálisis, se puede decir que uno de los mecanismos de defensa ante la castración es creerse poseedor del órgano envidiado, saber que se obtiene un poder. El Chamán es la figura de poder dentro de la comunidad y es por esta razón que Tururú, Taita Chamán es poseedor del falo-poder.

(12)

“...pero lo que le hicieron fue guiarlo por una trocha que bajaba de la montaña para tirarlo al río. Cuando llegaron al borde de un peñasco, eso fue lo que hicieron: Lo empujaron. Mientras caía todos se pusieron de acuerdo en que lo mejor era que el viejo se convirtiera en un verdadero “TURURU”, y fue así como se transformó en una piedra redonda cerca del lecho del río.”

(Ver anexo B)

(Simbolismo y Muerte)

Los hijos ante el poder del padre y su impotencia de no poder hacerle nada más, puesto que él ya no le tiene miedo a nada como se menciona en la unidad anterior, deciden tirarlo al río, como un pasaje al acto parricida del padre mítico. Pero cuando esto sucede, los hijos se ponen de acuerdo para que se transforme en un verdadero Tururú.

Esta transformación en piedra sagrada es la iniciación del chamán al mundo de los sueños, donde él con el dominio de la luz del cuarzo que atraviesa desde la tierra hasta el cielo, logra la sanación de los órganos internos. Está prohibido para la comunidad apoderarse de este símbolo sagrado ya que sería perturbar el orden social o traicionarse a sí mismo, o a los demás. Estos actos tienen eco en el mundo de los sueños. Es por esta razón que Tururú debe regresar a su origen sagrado.

Esta transformación también hace referencia psicoanalíticamente a el lugar que ocupa el padre después de su muerte. En Totem y Tabú Freud describe como el padre muerto se vuelve más poderoso, ya que el hijo se ve atormentado por el crimen cometido, la forma de quitar esa culpa es sublimándolo. Tururú después de su muerte se transforma en una piedra de poder que se utiliza para limpieza en la toma de yagé. Tururú es el que da la pauta para espiar las culpas del pueblo a través de la limpieza.

La caída, acto de empujar al sujeto es introyectada en el inconsciente como el sentimiento de culpa inconsciente ante la muerte, también es el deseo de separar los goces de la pareja primordial (árbol de piedra y agua), de liberarse del efecto del significante y de preservarse como objeto de

limite entre la madre “agua” y los hijos, actúa bajo la forma de impedir su alineación en la demanda del otro.

(13)

“Entonces ellos trajeron sus hachas y se pusieron a trabajar con mucho ánimo. Pero pronto se dieron cuenta que, no importaba la fuerza con que le daban y le daban al tronco, lo único que lograban era mellar sus hachas.”

(Ver anexo B)

(Simbolismo y Muerte)

El hacha es el elemento fálico imaginario que posee la comunidad, con el cual se pretende tumbar al árbol de piedra y agua = falo simbólico, en esta unidad hay una repetición del acto de pegarle al árbol y el único resultado es mellar el hacha. Una de las experiencias de la castración es precisamente el encubrimiento de la impotencia fundamental que se puede observar en el acto de repetición de no poder tumbarlo, además el hecho de que ellos trajeron sus hachas implica también un acto de lucirse confirmando luego que realmente no se puede hacer nada y entre más lo intentan más confirma la impotencia. Se puede observar el falo como el significante de la castración, ya que la demostración del poder está en función de la impotencia.

El elemento de la repetición también se lo debe tener en cuenta como el advenimiento de la ley, ya que en cada intento o repetición se hace un

reconocimiento al padre asesinado. La importancia del falo imaginario no puede superar y anular el poder castrante del falo simbólico.

(14)

“...mientras estaban en esas, uno de los hombres le dijo a otro que su hacha, se parecía al pico blanco de pájaro paletón y al instante el hombre con quien estaba bromeando se transformó en ese animal y salió volando.”

(Ver anexo B)

(Cosmovisión Siona y Psicoanálisis Aplicado)

En la unidad (10) se ha planteado como la transformación hace parte de la técnica del chamanismo para adquirir un animal de poder y como las aves son las predilectas para la identificación del chamán, las tres siguientes unidades se caracterizan por este tipo de transformaciones.

Esta primera transformación se explica como el primer paso que da el Siona para ser iniciado en el chamanismo. El pico del pájaro paletón es utilizado como remedio de curación. El principiante inicia participando en el ritual del yagé a través de la ingesta, para adquirir este saber de las plantas y llegado el momento, el Taita poco a poco le ira delegando funciones. Aquí también se encuentra la repetición “mientras estaban en esas”, intento de tumbar el árbol, como simbolismo de obtener imaginariamente (en hachas) el poder del padre, es decir su falo.

(15)

“ A otro de los hombres el hacha se le partió en curva, entonces alguien le comentó que había quedado como el pico de un guacamayo, y al momento el hombre se transformó en ese colorido pájaro y se fue volando y chillando.”

(Ver anexo B)

(Cosmovisión Siona y Psicoanálisis Aplicado)

En esta segunda transformación, se supera una etapa más del proceso del aprendiz de chamanismo, el guacamayo pájaro colorido guardián del Sol (Ver anexo D pág. 129), simboliza al chamán que ya está apto para portar la corona de plumas dentro del proceso, corona que es elaborada con las plumas del guacamayo. También está capacitado para acompañar en el ritual para la bendición y repartición del yagé. El Taita en esta etapa tiene más preparación y dominio de los poderes que los ancestros le entregan en cada toma.

(16)

“Un tercer hombre que estaba vestido con su kusma negra, le pegó un golpe fortísimo al árbol y su hacha se partió en dos, entonces los otros riéndose le dijeron: - usted si que se parece a una ardilla- en ese mismo instante se convirtió en una y salió corriendo selva a dentro.”

(Ver anexo B)

(Cosmovisión Siona y Psicoanálisis Aplicado)

En la comunidad Siona quien porta la kusma es el chamán, el ha superado las anteriores etapas y ya tiene un dominio sobre los diferentes mundos. Esta tercera transformación es en un animal mas complejo pues la ardilla tiene la capacidad y elasticidad para enfrentar los peligros que la selva le depara, "Su especialidad es la facultad de almacenar cualquier cosa y hacerlo correctamente. De igual modo, puede transmitir su facilidad para moverse entre los diferentes mundos en todas direcciones." (Arriés, 1997. pág. 29) así como lo hace el chamán. Pues este cultiva el yagé en la selva, lo prepara y todo su conocimiento está en torno a la vegetación que en ella se encuentra y a su facilidad de atravesar los diferentes mundos de la cosmovisión. Tanto es el lugar del chamán, que también después de su muerte es enterrado en ella a diferencia del resto de la comunidad que son depositados en el cementerio. (Ver anexo D. Pág 165)

El chamán es el portador del saber y por ende del poder, que en esta unidad se ubica como el portador del falo.

(17)

“Aunque ellos ya habían cortado gran parte del tronco, se dieron cuenta que el árbol todavía estaba guindado desde el cielo por un bejuco, Taita Riusu era quien lo había amarrado.”

(ver anexo B)

(Un Viaje Fantasmático)

Ya se hablo en la unidad (13) sobre la repetición con respecto al acto

de cortar el árbol. A esto se le suma el hecho de que el árbol aparece atado por un saber, que en este caso es el bejuco del yagé. Atadura que no permitió que se pudiera tumbar del todo, ¿quien es el que no permite que esto suceda?. La respuesta esta aquí representada por Taita Riusu (Dios).

Taita Riusu es el padre sublimado simbólico, no es el padre obsceno dueño del goce primordial, es el padre ignorante del goce y que su interés en tener amarrado el árbol es precisamente decirle no al goce.

(18)

“Entonces los hombres decidieron pedir ayuda a las ardillas y mandaron a una grande para que cortara el bejuco, pero no pudo trozarlo.”

(Ver anexo B)

(Un Viaje Fantasmático)

Como ya se explico en la unidad (5) no cualquiera puede acceder a ser chamán. Esta ardilla por sus características “ mandaron a una grande ” es la ardilla hembra. La mujer puede participar de la toma de yagé pero el proceso para que una mujer sea chamán es diferente. Esta debe esperar a la época de la menopausia para iniciarse. Ya que a la mujer se la considera impura en el periodo menstrual porque está derramando la sangre impura.

El no cortar el bejuco da a entender que no es la indicada o no le es

permitido preparar el remedio como a él Taita. Esta ardilla no puede ser elegida para esta labor.

En la niña la fase fálica se ubica de forma distinta que en el varón, pues en él es el punto de salida del complejo de Edipo, mientras que en la niña es el punto de entrada al Edipo. Ya que la niña debe hacer una inversión de la libido de la madre, a la que culpa de haberla privado de poseer un falo, hacia el padre portador de este. Por lo tanto la mujer Siona representada esta vez en la ardilla grande simplemente asume la falta y no insiste en el intento de trozar el bejuco, de ocupar el lugar del chamán.

(19)

“ Luego le pidieron a una ardilla pequeña a ver si se atrevía. Pero ella en un principio se rehusó, por que de golpe podía caer y matarse. Sin embargo, a lo último lograron convencerla para que subiera y cuando ya estuvo en el tope se encontró con Taita Riusu.”

(Ver anexo B)

(Un Viaje Fantasmático)

La ardilla pequeña es la ardilla macho, denominada cayambera que habita en el bajo Putumayo, se caracteriza por tener una gran agilidad para trepar y descender de los árboles, además como ya se lo ha mencionado simboliza al Taita que domina el conocimiento del yagé. Recordemos el proceso que se da en las unidades (14), (15) y (16), donde se describe

precisamente la forma como un sujeto de la comunidad Siona se prepara durante su vida para ser chamán. Lugar que ocupa la ardilla como la tercera transformación y precisamente el personaje elegido en este cuento para acercarse al padre en este caso Taita Riusu.

Si se retoma el sistema cosmológico Siona (Ver anexo C) encontramos que el chamán es aquel que conoce la ruta, por decirlo de alguna manera, de subir al nivel donde habitan los espíritus de la gente del yagé, quienes son los guías y los que le enseñan el saber del yagé, son los que habitan cerca de Taita Riusu. Igual que sucede en el cuento, la ardilla pequeña es la única que conoce como ascender por el bejuco (yagé).

Freud en el texto de Totem y Tabú, le da un lugar privilegiado al hijo menor de la horda, ya que este se encuentra protegido por la madre y al llegar a una cierta edad donde el padre ha alcanzado la vejez y después de su muerte es el hijo llamado a ocupar este lugar, pues los hermanos de la horda han sido desterrados, castrados o muertos por el padre.

El hijo menor, o ardilla en este caso, le teme al padre ya que conoce el destino que le espera si trasgrede la norma como sus hermanos, pero sabe también que es el que debe ocupar este lugar, por lo tanto accede a la petición de ellos subiendo para encontrarse en el lugar del padre. Y de esta forma también es el hijo llamado sucesor o encargado de la organización social de la comunidad ya que es el portador de la ley.

(20)

“El le preguntó que había ido a buscar y ella le respondió que estaba ahí para cortar el bejuco y ayudar a los hombres.”

(Ver anexo B)

(Simbolismo y Muerte)

En diferentes culturas el chamán es el personaje clave cuyo fin es interpretar todas las fuerzas de la naturaleza, de la tierra. Es el puente de conexión entre el hombre y la tierra. Se esfuerza por mantener el vínculo del estado natural y el retorno a los orígenes de la comunidad. Esto lo logra cortando el yagé.

El cortar el yagé remite a la instauración de la religión chamánica. Es disfrazar la muerte del padre. La ardilla busca renombrar precisamente ese origen de la religión. Que se basa en las formaciones sociales y las obligaciones morales que buscan fantasear con el mensaje de la salvación para la comunidad.

(21)

“El Taita le dio permiso y le regaló dos clases de semillas. La semilla de ínchi era para que los indígenas la sembraran y con sus frutos se alimentaran y la semilla de maní era, según él, para otros hombres que iban a llegar en el futuro.”

(Ver anexo B)

(Un Viaje Fantasmático)

La semilla símbolo de fertilidad, palabra que se deriva del latín *seminia* que es el representante de dos oposiciones, vida por el carácter de “semendador de vida” y muerte por el “haber de morir”, *sementera* = Cementerio.

El Taita en esta unidad esta obsequiando estas semillas que representan a Eros y Tánatos, como un elemento unificado y que tiene la particularidad de conservarse, ya que la semilla es el fruto del árbol que se puede guardar por tiempo indefinido. Hay una semilla que es para sembrarla y alimentarse con sus frutos y otra para conservar para el futuro. Esto se significa como aquello que el sujeto hereda y se mantiene de generación en generación.

El yagé es el poder heredado de Taitas a Taitas, es el sacrificio que se mantiene vivo en la comunidad por intermedio del ritual. Este denominado saber de los Siona es tomado como un don de Dios. Con la muerte del padre el hijo ha heredado dos preceptos, por un lado la ley de la prohibición del incesto y el horror al parricidio.

El ritual de la toma de yagé se compone por dos partes que remiten a Eros y a Tánatos, la primera, la ingesta de la planta sagrada que conlleva a un punto tal que el sujeto desea morir, cree que después de esto ya no hay más (Ver anexo D pág.131). La segunda el momento en que el Taita empieza sus cantos, realiza un llamado a la vida. Es por esto que las personas que han vivido la experiencia del ritual del yagé, manifiestan “sentirse como nuevos”.

En esta unidad se conjuga la autorización del padre introyectado por medio del sacrificio a la repetición del ritual para conservar el saber del yagé a través del tiempo.

(22)

“la ardilla le agradeció al Taita y se puso en el lado derecho de la boca la semilla que era para los indígenas y en el lado izquierdo la de los blancos”

(Ver anexo B)

(Cosmovisión Siona y Psicoanálisis Aplicado)

La boca hace referencia a la maloca donde se conjuga el saber del yagé – semilla, que simboliza la experiencia que tiene cualquier sujeto que atraviesa esta boca para conocerse a si mismo en un recordar de su propia historia, desde el origen hasta enfrentar los temores que produce la muerte. Lugar donde comparten los indígenas el saber.

La semilla es depositada en la boca del chamán ardilla como el acto canibático de ingerir al padre, en el texto de Freud “Moisés y la Religión Monoteísta” el autor describe la ingesta de carne así: “...el acto caníbal se nos torna comprensible como un intento de asegurarse la identificación con el padre, incorporándose una porción del mismo.” (Freud. 1939. Pág. 3290.)

El chamán agradece a Dios el don recibido, también es el encargado de dar a conocer las restricciones del ritual, al lado derecho de la maloca se ubica la energía masculina y al lado izquierdo la energía femenina (Ver

anexo D. Pág. 131). Pues estas energías no se deben encontrar y cada una ocupa un lugar en el universo. En la unidad (2) ya se tomó el concepto del goce en la pareja como soporte del amor que aquí retorna como imposibilidad de la relación sexual y del antagonismo racial.

Así como el ritual del yagé invita a un renacer, cada experiencia es un encuentro con la vida misma. Es el resultado final donde el sujeto se encuentra consigo mismo, como sujeto escindido que a ese precio podrá acceder al lazo social y goces permitidos según la ley.

(23)

“Cuando cayó el enorme árbol, le salieron torrentes de agua con miles de peces de todas las formas, tamaños y colores. Estos son los peces que se encuentran hoy en día en las lagunas, quebradas y ríos de nuestra tierra.”

(Ver anexo B)

(Cosmovisión Siona y Psicoanálisis Aplicado)

Al caer el enorme árbol ha culminando una parte del proceso de desarrollo psicosexual, pues el niño ya ha introyectado la ley y sus deseos incestuosos han sido reprimidos. Por tanto la resolución del Edipo da pie para el abandono del incesto, la institución de la conciencia y de la moral.

Bettelheim, al final del cuento de Hamsel y Gretel comenta que estos niños se encuentran con el obstáculo del agua y dice al respecto que: “simboliza una transición y un nuevo principio a un nivel superior de

existencia en el desarrollo del ser humano.” (Bettelheim. 2002. Pág 173) Este estado superior que se deriva no sería mas que la cultura, por que gracias a la prohibición simbólica se ha generado el orden cultural - social.

Estos torrentes de agua con miles de peces que hasta hoy en día encontramos como dice la unidad, son las diferentes formas culturales que el ser humano tiene para expresarse y para dar cuenta de algo. Entonces toda aquella creatividad compleja de la comunidad Siona se ve reflejada en la bebida sagrada del yagé, que es del interés de los mismos, seguirla compartiendo y promulgando tanto dentro de su comunidad como con aquellos que deseen conocerla.

Psicoanalíticamente la caída de este árbol – falo remite a la detumescencia a causa de la satisfacción sexual, ya que en ella perdura el deseo más allá de toda satisfacción. Este acto de castración refiere a la correspondencia entre el hombre y la mujer con respecto al falo, en el hombre como portador del falo y en la mujer el equivalente simbólico en el parto entre el niño y el falo. La satisfacción en ambos sexos se desvía y es inducida por la prohibición del incesto, pero también se manifiesta como el garante del acuerdo simbólico que avala el sistema lingüístico particular, el nombre propio, su inscripción y su transmisión en el tiempo y después de la muerte. Como conmemoración del fantasma superado.

DISCUSION

La comunidad Siona mantiene su legado cultural en torno al yagé, todo aquello que ocurre en la comunidad se resuelve por intermedio de la ceremonia del ritual del yagé, por ejemplo cuando hay una diferencia entre hermanos el chamán que dirige la comunidad en este caso el abuelo Francisco Piaguaje, llama a las partes en conflicto y en la ceremonia se habla y se resuelve la dificultad. Es por esta razón que para esta comunidad el yagé es el eje fundamental dentro de su vida cotidiana.

Así mismo, quien es el portador del poder dentro de la comunidad es el chamán, aquel anciano que por sus años de experiencia y todo su conocimiento se ha hecho acreedor a este lugar, es el guía y el que organiza la comunidad, se podría decir que nada diferente a la horda primitiva de Freud, pero si difiere en la posición de este padre chamán, ya que el padre de la horda era egoísta, imponente, agresivo con sus hijos o sucesores, con el cual era imposible pensar un diálogo entre la comunidad y el padre. Como se puede vislumbrar en el cuento ocurre algo similar con Tururú, como se ha planteado en el análisis, pero en la cotidianidad de la comunidad Siona este padre chamán es el sujeto mediador de la palabra y que con su poder y sabiduría es un líder innato que ocupa ese lugar privilegiado.

La comunidad Siona se organiza jerárquicamente por patrilinialidad,

quien “lleva la batuta” por decirlo de alguna forma es el abuelo, junto a él hay un gobernador indígena que se ha nombrado de acuerdo a los parámetros de la legislación Colombiana. Este gobernador es nombrado por el abuelo y el grupo de chamanes seguidores de la enseñanza del mismo, es decir sus hijos y nietos que como ellos mismos lo dicen están encaminados en el aprendizaje del chamanismo. Y ocupan de forma descendente el segundo lugar en este orden jerárquico. La descendencia de aquí en adelante está dada por la genealogía que se conoce y que ya se ha presentado ampliamente en el marco de antecedentes.

La espiritualidad predominante en la comunidad Siona se debe a ese lugar que ocupa la planta sagrada y la posición en que se ubica cada sujeto con respecto al yagé, este es el mediador o el camino entre su Dios y los mundos descritos en la cosmovisión. Para ellos todo objeto animado o inanimado que ocupa un espacio en cualquiera de los cinco niveles, tiene su energía espiritual que puede ser maléfica o benéfica de acuerdo al uso y lugar que se le de. Esto tiene mucho que ver con su identidad como grupo social, ésta identidad marcada de la cultura es lo que les ha permitido sobrevivir y mantenerse en medio de éste mundo de globalización.

Como bien se puede observar en el análisis, esta comunidad está atravesada por los deseos universales que ha planteado el psicoanálisis, la prohibición del incesto, el parricidio y la castración como los elementos que construyen la personalidad del sujeto y que se encuentran inmersos en el inconsciente. El cuento “El árbol de piedra y agua” es una muestra de la

riqueza cultural en mitología que todavía mantienen comunidades como éstas y que a partir de ellas se logra dar una explicación a aquello que el ser humano lleva depositado en el inconsciente. Los mitos y cuentos son la herramienta clave para conocer acerca de un grupo social y materia de gran importancia para que la psicología pueda observar dicho grupo y como se fundamenta la organización cultural, social e individual.

Desafortunadamente en el afán de la globalización de la cultura occidentalizada en la que se vive hoy en día, no ha permitido crecer con respecto a las tradiciones orales y míticas, es más, se desconoce por completo, porque el interés de los sujetos se basa en la informática, o en los objetos del mercado, o en la moda pasajera que no se instaura como un verdadero significativo. A diferencia de esto en la comunidad Siona sí se develan significantes arraigados e importantes como es el árbol de piedra y agua que se encadena a otro que es el yagé, y así se logra la cadena de significantes que se manifiestan en la identidad de esta comunidad. Es precisamente aquí donde se denota la importancia de esta investigación y que se espera sea de utilidad y aporte a otras.

No sobra decir que lo más importante dentro de todo este trabajo es el valor que se le da a la tradición oral y el porqué se le debe dar un lugar importante al hecho de contar historias, cuentos o mitos a los niños. Ya que es darle un lugar a la palabra que nos permite construir sujeto y arraigos culturales.

CONCLUSIONES

El cuento “El árbol de Piedra y Agua” es la descripción mítica del ritual de la toma de yagé. Dentro del proceso del ritual se encuentra una primera parte que es donde el Taita chamán se interna en la selva para buscar el yagé indicado para la ceremonia, por que existen diferentes clases de yagé y en su preparación también se utilizan otras plantas, el abuelo Francisco cuando nos invitó a conocer el jardín botánico que se detalla en el anexo D pág.150 comentó como el yagé le permite comunicarse con las plantas y saber cual es la indicada para cada curación, así como saber cual es el yagé que debe cortar para la ceremonia, por lo tanto desde aquí debe haber un aprendizaje previo. Luego viene el proceso de cocimiento en la cocina del yagé, lugar especial para su preparación y después de esta es ubicado en la maloca donde se llevara acabo la ceremonia. Es observable en el cuento como solamente Tururú tiene acceso al árbol y a penetrar en la selva para sacar el alimento que inicialmente no se comparte. Este proceso del chamán se da a lo largo de su vida, con la ayuda de los mayores que ya son chamanes, el joven va aprendiendo todo el saber. En un principio observa, y poco a poco se le encomiendan tareas hasta cuando ya esta preparado para llevar a cabo todo el proceso, desde la siembra en el jardín botánico hasta la repartición y curación en la maloca. Proceso que se narra

perfectamente en las unidades de análisis (14), (15) y (16) .

Todo este preámbulo sirve de soporte para la conclusión de que aquí se verifica como el mito conduce al rito, es el rito el que hacer del mito y el mito lo dicho del rito. Por lo tanto no hay mito sin rito y viceversa.

El mito también es una forma distinta de contar la cosmovisión, este mito-cuento esta enlazado con la toma de yagé y la organización social que se describe en la cosmovisión. Es una unidad que daría mucho que decir dependiendo del lugar de donde se quiera mirar, esta vez lo hemos hecho desde el psicoanálisis aplicado.

Así como para hablar del fantasma en Freud se ha dicho que se encuentra reflejado en toda su obra, aquí también encontramos el fantasma del parricidio en el cuento, por su puesto que para este tema unas unidades son más específicas que otras, pero al fin y al cabo todas se enlazan. El fin fundamental por el cual se crea ese tipo de enlaces e historias a lo largo del cuento es precisamente el deseo de matar al padre para acceder a la madre como se describe en el complejo de Edipo, que como ya se a especificado en el marco teórico son los personajes que fundamentan en la teoría, la construcción del super yo, basado en la ley prohibitiva del incesto y la castración que posibilita en el niño o niña seguir el curso del desarrollo psicosexual.

La fantasía parricida se puede comprender desde el acto del sacrificio, eje fundamental de todo rito, al cortar el bejuco de yagé se esta simbolizando la muerte del padre y en la repetición del mismo la impotencia fundamental

presente en la castración. ¿Para qué se corta el bejuco? Para preparar la bebida sagrada que permite el acercamiento al padre Dios. Para introyectar canibáticamente al padre muerto para asegurar la identificación a este y al mismo tiempo la introyección de la ley fundamental. Que son el soporte de el super yo y de la cultura.

El padre muerto ha adquirido un poder superior del cual todos los hijos buscan beneficiarse y es por esta razón que en los rituales se ejemplifica el banquete totémico, el pueblo comulga al padre simbólicamente, la comunión es la unión de los intereses de los hijos. Estos intereses son los de mantener la igualdad e institucionalizar los derechos y deberes dentro de la comunidad.

Dentro del ritual de la toma de yagé se encuentran varias prohibiciones, por ejemplo, en la maloca existe un espacio para las mujeres y un espacio para los hombres (Ver anexo D . Pág. 157) pues la energía del hombre y la mujer son diferentes y no se pueden juntar. Esta es la explicación de los Siona que es muy apropiada para este tema, ya que desde Lacan se sabe que dentro de la pareja los goces nunca se encuentran, que es el soporte del amor y que en el cuento se representa por el árbol de piedra y agua.

Otra de las prohibiciones es que la mujer en periodo menstrual no puede participar del ritual, ni siquiera acercarse o pasar cerca de donde este cualquier implemento o terreno que tenga que ver con el yagé. Por lo tanto la mujer es impura en este periodo y contaminaría la escena. Este precepto

se ha manejado durante mucho tiempo y en diferentes culturas, lo que simboliza es precisamente la sangre derramada del asesinato del padre, por tanto debe evitarse la contaminación que produce la mujer en este periodo. Otra vez aquí se confirma el horror que inspira el parricidio al ser humano.

El ritual de la toma de yagé se divide en dos partes, la toma y la limpieza. De la toma ya se ha dicho que es la introyección del padre y en la limpieza se refleja la culpabilidad, porque sólo el sentimiento de culpa frente a la muerte produce actos obsesivos de limpieza, queremos quitar del cuerpo aquello que inspira el horror del parricidio y del incesto. Este es un acto que se mantiene vigente pero que su significación sigue oculto en el inconsciente de la comunidad. Porque como ya se ha dicho en el inconsciente encontramos todos los deseos reprimidos.

El árbol de piedra y agua, es el primer significante, simboliza el amor de la pareja y es aquel que está soportado por el significante barrado que representa el real del goce, que como lo expresa Lacan en la teoría psicoanalítica, el goce del hombre y la mujer nunca se encuentran.

Un segundo significante es representado por el bejuco o el saber del yagé, que esta soportado por el proceso de transformación que de él se hace. El chamán lo transforma en bebida sagrada que es la representación del otro.

Y todo este conjunto de significación es representado en la cosmovisión como un gran Otro, es el eje central de la cultura Siona, que a pesar del tiempo se mantiene gracias a la tradición oral de los ancianos.

RECOMENDACIONES

Esta investigación es apenas un abre bocas para entender y conocer el entorno cultural en que se mueve la región. Y que el psicólogo está en la obligación de conocer, ya que es el medio en que va a ejercer y no puede pasar por alto el hecho que estamos inscritos en la historia y las comunidades indígenas son la reserva que tenemos de esa historia la cual muchas personas desconocen.

Además los trabajos interdisciplinarios desde la psicología con otras ramas de la ciencias, contribuye a mejorar las perspectivas que se puedan generar de un problema a investigar.

Rescatar la tradición oral de cuentos, mitos y leyendas de la región como herramientas de trabajo del psicólogo para hacer abordajes desde la clínica o la psicología social.

Esta investigación aporta favorablemente la imagen que se tiene con respecto del yagé, ya que alrededor de este tema se han elaborado creencias equivocadas, producto de la cultura de occidente. Además hay que tener en cuenta que el yagé esta siendo parte de lo urbano, pero mercantilizado y fanatizado.

Gracias al programa de psicología de nuestra Alma Mater, fue posible esta investigación como la semilla que motive a los futuros estudiantes y a

las personas que deseen adentrar en el mundo tan sencillo y al mismo tiempo tan mágico y complejo, de los componentes culturales que poco han sido conocidos y estudiados desde las diferentes ciencias que abarcan el saber.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Abadia Guillermo. (1997). Notas Varias Sobre Nuestro Ilusiógeno Yagé

Arríes, F.J. (1997). Año Cero: Los Guardianes del Espíritu 29.

Bettelheim, Bruno (2002). Psicoanálisis de los Cuentos de Hadas.

Barcelona: Crítica. (Original Publicado en 1977)

Margarita Chavez Chamorro y Juan José Albarracín. (1983). Trabajo de Investigación la Encrucijada Actual de las Comunidades Siona y Kofán del Putumayo . Pasto: Banco de la República.

Freud Sigmund (1993). Textos Fundamentales de Psicoanálisis.

Barcelona: Altaya.

Freud Sigmund (1996). Obras Completas. Tomo III Moisés y la Religión Monoteísta. Madrid: Biblioteca Nueva. (Original publicado en 1939)

Freud Sigmund (1996). Obras Completas. Tomo III El Yo y el Ello.

Madrid: Biblioteca Nueva. (Original Publicado en 1923)

García Eduardo (1996). Metodología de la Investigación Cualitativa.

Málaga: Aljibe.

Girard Rene (s.f.). La Violencia y lo Sagrado. Barcelona: Gedisa.

Rosolato Guy. (1983). Estudio de las Perversiones Sexuales a Partir del Fetichismo. Problemas Antropológicos del Fantasma. Barcelona: Anagrama (Original Publicado en 1969) .

Strauss Claud Levi. (1997). El Totemismo en la Actualidad. Bogota:
Fondo de Cultura Económico Ltda. (Original Publicado en 1962)

Zuleta Estanislao. (s.f.). El pensamiento psicoanalítico. Bogotá: Serie
Universidad: Espejo. Percepción.

ANEXOS

ANEXO A

Ubicación de la Comunidad Siona.



ANEXO B

“El Arbol de Piedra y Agua”

Hubo una vez, hace mucho tiempo, cuando en la tierra no existían peces. Pero por esos días vivía un indígena de la tribu Siona, un ser muy extraño, llamado Tururú, que conocía acerca de un árbol de piedra y agua en donde habitaban diferentes y numerosos peces. La forma como Tururú obtenía su pesca era tirando una red dentro del árbol. Cuando ya tenía suficiente la sacaba y se iba para un río cercano que siempre se mantenía crecido y turbio, y allí en sus orillas la amarraba. Luego el viejo regresaba a la aldea e invitaba a sus hijos, nietos y vecinos para que fueran juntos a pescar, los llevaba cerca de donde tenía escondidos los pescados y por más que la gente trataba de coger algo nunca lo lograban. En cambio Tururú siempre se aparecía con una gran cantidad de esas criaturas del agua, y sus acompañantes no dejaban de maravillarse de la suerte del hombre.

Tururú, para empeorar las cosas, regresaba a su casa y se comía todos los pescados sin compartir ni siquiera uno con sus familiares. El los limpiaba muy bien, les sacaba las tripas, los lavaba y se comía la carne cruda. En el caserío la gente le preguntaba a los hijos y los nietos de Tururú como era que hacía ese hombre para sacar tanto alimento del río, y si era que el conocía algún secreto. Cansado de tanta interrogadera y sin saber

que contestar al final no se aguantaron las ganas y se resolvieron a averiguar sobre las andanzas del viejo.

Una mañana algunos de ellos vieron salir a Tururú de su casa haciendo un cacho de tabaco. Cuidadosamente lo siguieron mientras se dirigía hacia una colina bordeada por un riachuelo que se adentraba en la selva espesa. Ellos no tardaron en ver el inmenso árbol de pierda y agua y como era que hacia el viejo para sacar los pescados. Cuando regresaron a sus hogares ellos se reunieron con todos los hijos y nietos de Tururú y, siguiendo el concejo de algunos de los curacas de la tribu, decidieron que lo mejor era matar al viejo para que la gente pudiera beneficiarse de ese alimento tan importante.

Entonces al día siguiente todos se pusieron a trabajar en la construcción de una trampa grande para coger pájaros mochileros, porque ellos sabían que al viejo le entusiasmaba mucho la casería. Cuando la tuvieron terminada, se fueron a informarle que en tal palo habían visto una trampa llena de pájaros.

Tururú se fue a indagar y se puso muy contento al ver tantos mochileros. Pero él no sabía que ellos en realidad eran curacas de la tribu que se habían transformado, y que sus intenciones eran que el viejo se llevara su buena sorpresa cuando fuera a cogerlos: ya que ellos le iban a picotear los ojos. Y así sucedió. Luego los pájaros – curacas se convirtieron otra vez en hombres. Al principio acordaron llevárselo a una de sus casa, pero después decidieron que lo mejor era trasladarlo a una montaña desde

donde se divisaba un río muy grande.

Cuando estuvieron todos allí reunidos en la ladera de la montaña, los hijos y los nietos le preguntaron a Tururú que si les tenia miedo a los tigres. Y el respondió: - No, no. - Luego le preguntaron de nuevo si le tenía pavor a la picadura de culebra. Y el respondió: - No, no. – Finalmente le preguntaron que si le tenia temor a que los Aucas lo mataran con sus lanzas y Tururú les respondió que ya no le tenia miedo a nada ni a nadie. Entonces ellos le dijeron: - Bueno, vamos a casa -. Pero lo que hicieron fue guiarlo por una trocha que bajaba de la montaña para tirarlo al río. Cuando llegaron al borde de un peñasco, eso fue lo que hicieron: lo empujaron. Mientras caía todos se pusieron de acuerdo en que lo mejor era que el viejo se convirtiera en un verdadero “TURURU”, y fue así como se trasformó en una gran piedra redonda cerca del lecho del río.

Luego los hijos y los nietos se fueron a buscar los peces en el árbol de piedra y agua y cuando ya estaban allí resolvieron que lo mejor era tumbarlo. Entonces ellos trajeron sus hachas y se pusieron a trabajar con mucho animo. Pero pronto se dieron cuenta que, no importaba la fuerza con que le daban y le daban al tronco, lo único que lograban era mellar sus hachas. Aunque ellos trabajaron por varios días con todas sus ganas, no pudieron hacer nada para tumbar el árbol. Entonces llamaron a todos los hombres de la tribu para que ayudaran, pero entre mas intentaban abrirle un corte al tronco mas se le partían las hachas.

Mientras estaban en esas, uno de los hombre le dijo a otro que su

hacha se parecía al pico blanco del pájaro paletón y al instante el hombre con quien estaba bromeando se transformo en ese animal y salió volando. A otro de los hombres el hacha se le partió en curva, entonces alguien le comento que había quedado como el pico del guacamayo, y al momento el hombre se transformo en ese colorido pájaro y se fue volando y chillando. Un tercer hombre, que estaba vestido con su kusma negra, le pego un golpe fortísimo al árbol y su hacha se partió en dos, entonces los otros riéndose le dijeron: - Usted si que se parece a una ardilla -. En ese mismo instante se convirtió en una y salió corriendo selva a dentro.

Los hombre de la tribu continuaron luchando día y noche para derribar el árbol, pero lo único que lograban era dañar sus hachas. Pronto ellos se sintieron muy cansados de tanto trabajar y no lograr resultado alguno. Entonces los hijos y los nietos de Tururú, que eran los mas fuertes, se pusieron a darle y darle sin descanso hasta que casi logran tumbarlo. Aunque ellos ya habían cortado gran parte del tronco, se dieron cuenta que el árbol todavía estaba guindado desde el cielo por un bejuco. Taita Riusu era quien lo había amarrado.

Entonces los hombres decidieron pedir ayuda a las ardillas y mandaron a una grande para que cortara el bejuco, pero no pudo trozarlo. Luego le pidieron a una ardilla pequeña a ver si se atrevía. Pero ella en un principio se rehusó, porque de golpe podía caer y matarse. Sin embargo, a lo ultimo lograron convencerla para que subiera y cuando ya estuvo en el tope se encontró con Taita Riusu. El le pregunto que había ido a buscar y

ella le respondió que estaba ahí para cortar el bejuco y ayudarle a los hombres. El Taita le dio permiso y le regalo dos clases de semillas. La semilla de ínchi era para que los indígenas la sembraran y con sus frutos se alimentaran y la semilla de maní era, según el, para otros hombres que iban a llegar en el futuro. La ardilla le agradeció al Taita y se puso en el lado derecho de la boca la semilla que era para los indígenas y en el lado izquierdo la de los blancos. Luego con sus afilados dientes corto el bejuco y antes de que el árbol cayera ella se tiro y quedo como muerta sobre un montón de tierra cerca de donde estaba esperando la gente.

Cuando fueron a ayudar a la ardilla encontraron las semillas en su boca y, mas tarde cuando ella revivió después de intensos cuidados, les contó todo lo que había sucedido en el cielo. Cuando cayó el enorme árbol, le salieron torrentes de agua con miles de peces de todas las formas, tamaños y colores. Estos son los peces que se encuentran hoy en día en las lagunas, quebradas y ríos de nuestra tierra.

Referencia Bibliográfica

Parra Jaime Hernando (1997) Los Cuentos de los Abuelos. Quito: Abya-yala.

ANEXO C

El Sistema Cosmológico Siona

El sistema cosmológico Siona está estrechamente vinculado al uso del alucinógeno YAGE (Banisteriopsis Caapi), por medio del cual el curaca establece contacto con los espíritus sobrenaturales que gobiernan el universo Siona.

Dice Langdon: “El universo Siona está compuesto por cinco niveles horizontales, todos los cuales se conceptualizan como discos planos modelados según los budares en forma de disco que se utilizan para cocinar casabe. Los primeros tres niveles son del mismo tamaño, el cuarto y quinto son considerablemente más pequeños; el quinto tiene un par de pies de diámetro (el tamaño de un budare para el casabe). El primero y más bajo nivel, el inframundo (dentro de la tierra), descansa sobre un trípode de tulpas de arcilla, como los que usan los Siona para colocar encima sus recipientes de cocina en el fuego. Es el nivel de menor importancia, pues sus habitantes, la gente de la tierra, tienen poca influencia sobre los Siona.

El segundo nivel, el primer cielo, incluye la superficie de la tierra y el cielo tan lejos como el ojo alcanza a ver. Tiene tres grandes subdivisiones: el sitio del hogar, que es el dominio cultural o doméstico sobre el cual tiene control la humanidad; la selva y el río representan lo que está más allá del

control de los Siona y por ello son fuentes importantes de peligro potencial. Cada uno de estos dominios contiene dos realidades: aquella que se ve normalmente y una realidad sobrenatural invisible, que es una réplica del mundo conocido. (De modo similar, los otros niveles del universo Siona reflejan la vida sobre la tierra). Así la jungla- gobernada por espíritus padres o madres- contiene los variados “sitios de hogar” de numerosos espíritus animistas y las casas subterráneas de los animales (como la gente del jaguar, que junto con la gente del yagé del segundo cielo, dan la pauta de vida para los Siona); mientras que el río está ocupado por el padre de los peces, (la anaconda), la gente del jaguar de río y otros seres sobrenaturales. Aunque los Siona reconocen los peligros naturales de la selva y el río, los peligros de la otra realidad – la sobrenatural – son los que más les importan....”

El tercer nivel, el segundo cielo, empieza más allá del punto donde el ojo humano alcanza a ver el cielo. Está separado del primer cielo por un gran sistema fluvial que recorre en dirección opuesta a los ríos de la tierra. El sol navega por este “río celeste” todos los días en su enorme canoa de motor. El segundo cielo está habitado por un gran número de espíritus: espíritus de la enfermedad y de muchos otros tipos; almas de los chamanes muertos, gente del viento, gente del trueno, el hombre relámpago, la gente de la luna, el malévolo hombre de los espíritus posiblemente derivado de las religiones Inca y Cristiana, y – lo más importante de todo – la gente del Yagé que presenta a los Siona a los otros espíritus y les enseña como tratar con lo

sobrenatural.

El cuarto nivel, el tercer cielo, es considerado como de solo seis pies de diámetro. Está habitado por Dios, sus ángeles, y unas palomas que escriben sobre la pared. Dios posee un gran libro con todos sus remedios. Al final del tercer cielo hay una puerta que conduce a la nada.

El quinto cielo y cimero nivel (cielo de metal pequeño), como el cuarto nivel es reducido de tamaño; tiene solo dos pies de diámetro – el tamaño del budare para el casabe -. Contiene una rama de árbol con un espíritu colgado. Estos dos niveles suelen ser descritos por los Siona como de puras nubes:

La región que está alrededor de la circunferencia de los tres primeros discos es llamada el lugar del final, más allá del cual no hay nada – según ciertos informantes – una infinita extensión de agua. El lugar del final sirve como área intermedia entre los tres primeros niveles, desde el cual es posible ascender al segundo cielo o descender al inframundo en el punto donde se pone el sol. La sección más importante del lugar del final está en el sudeste, donde terminan los ríos para formar un profundo lago. Según los Siona, en esta parte del mundo Dios dejó todo nuevo y fresco. Aquí Dios dejó la huella de su pie, junto con implementos para bendecir el lago, los cuales son usados por los chamanes para la curación y bendición del Yagé que se utiliza en las ceremonias de los Siona: un banquillo de metal, una escoba curativa y un plato de metal lleno de savia lechosa.

En el lugar del final hay un largo y brillante tubo hueco, “el tubo de

agua”, que da vuelta a los discos cada veinticuatro horas. Descrito como un “gran espejo”, este tubo se extiende al segundo cielo y al inframundo. Para ascender al segundo cielo es necesario entrar en el tubo, pero solo luego de purgarse en el lago. Después del viaje diario del sol por el “río celestial”, conforme se pone en el lugar del final, entra al tubo de agua para descender al inframundo. Ahí viaja por un río que cruza el inframundo, y pasa por debajo del disco terrenal del primer cielo para levantarse luego al día siguiente”.

Referencia Bibliográfica

Margarita Chavez Chamorro y Juan José Vieco Albarracín. 1983. Trabajo de Investigación la Encrucijada Actual de las Comunidades Siona y Kofán del Putumayo . Pasto: Banco de la República.

ANEXO D

Trabajo de Campo

Día 1

Este trabajo de campo se inicia en la laguna de La Cocha, corregimiento de El Encano, donde se ubica la maloca denominada “La Cruz del Sur”; un recinto circular de aproximadamente 10 metros de diámetro, construido en madera y guadua e impregnado de cierto misticismo y rodeado de un halo mágico -de propiedad del profesor de la facultad de Artes de la Universidad de Nariño, Javier Lasso-, lugar donde se realizan tomas de Yagé, celebración a cargo del Taita Francisco Piaguaje, sabedor indígena Siona. El propósito era ubicarse en el ambiente donde se origina el cuento del árbol de piedra y agua, aproximarse a los elementos que lo conforman; pero sobre todo se deseaba recoger el recurso testimonial en su propia fuente y tomar datos valiosos sobre lo concerniente al tema que se pretende desarrollar. Fuimos recibidas por Javier Lasso, quien nos invitó a entrar en la maloca. Nos ubicamos alrededor de una hornilla de carbón y aprovechando el ambiente de familiaridad, el profesor nos habló sobre alguna información que ya teníamos de antemano, sobre el escritor Jaime Parra, autor del libro “Los cuentos de los abuelos”, que recopila una amplia selección de cuentos Siona y Kofán, entre los que se encuentra “ El árbol de

piedra y agua”. Posteriormente Javier amablemente relató su experiencia sobre el primer contacto que tuvo con los indígenas Siona, el viaje que realizó al bajo Putumayo para conocer el resguardo Siona, denominado Buenavista, bajo la iniciativa del escritor Jaime Parra, quien lo motivó a conocer más de cerca esta comunidad.

Manifestó que se había dado un gran cambio en su vida, como consecuencia de esta experiencia. A continuación se reproduce, textualmente, la grabación que se le hizo a Javier Lasso.

Entrevista a Javier Lasso, Maloca Cruz del Sur (La Cocha)

— “En este primer acercamiento con Jaime Parra el escritor del libro “Los cuentos de los abuelos”, yo le traía en una carpeta una serie de dibujos para ilustrarle los cuentos, pero dado que el dibujo exigía una cantidad de trabajo técnico para la impresión, el costo del libro iba a subir supremamente, entonces había una dificultad práctica por ese lado..., bueno con esto de las ilustraciones yo también estaba en la búsqueda de la parte plástica que es lo que a mi atañe como pintor. Pero para tratar el aspecto concerniente a la parte de mi trabajo, naturalmente conté con Jaime, el escritor, y yo como ilustrador, y tuve que internarme prácticamente en los cuentos, en la esencia del cuento, a pesar de que no conocía la selva, no la conocía... pero yo sentí la necesidad de aproximarme intuitivamente a ella, conocerla, palparla; aunque algo me decía que yo ya había estado por allá, porque como yo decía, en uno ya está inscrito todo. Bueno, se dieron una serie de dificultades en este trabajo, del orden formal para empatar criterios

de fondo, forma, y estructura ya mostrando a Jaime estas ilustraciones, que por fortuna se superaron al paso.

—¿Pero Javier, éstos primeros dibujos fueron antes de que tu conocieras el resguardo?, “sí.....” ¿Y se parecen a lo que Jaime deseaba expresar en el texto?. Pregunta un interlocutor presente.

— “Como te digo, si....., fue como si me internara en las mismas entrañas del texto, y si me preguntaran: ¿Jaime como lo vio?, respondería: A él le gustó mucho, aunque entonces ya había la dificultad del trabajo en el plano de la impresión, (indica los dibujos de guananas, patos salvajes), bueno, después de esto llegó el mes de Julio, y Jaime me propone de golpe: ¿porque no nos vamos a conocer la selva? , naturalmente yo no me hago esperar y de inmediato acepto, esto es, como te digo, es como cogerlo a uno de la mano y vamos, llevar linterna, botas, hamaca y ganas y dije listo. Tomamos el camino por delante y nos hicimos al viaje. Fue un viaje todo extrañísimo y chistosísimo, de esas cosas que pasan y tienen gran riqueza anecdótica, empezando porque desde un comienzo en el bus iban todos los chumados de Pasto y nosotros también nos habíamos acomodado como habíamos podido aunque íbamos algo maltrechos, sentados atrás en la última banca, la de los músicos. Los que íbamos éramos tres, un amigo ceramista, Jaime Parra y mi persona. Bueno cuando ya llegamos a Puerto Asís, con una resaca y una sed ni la tenaz, buscamos una cafetería para tomarnos algo, luego hicimos remesa de todo lo que era necesario para llevar al resguardo; Jaime que ya conocía la ubicación de Buenavista hasta

en un mapa podía llevarnos allá sin desorientarnos. Después de una ligera gestión, Jaime consiguió un bote del Inderena, era un bote pequeño y muy práctico y a eso de las once de la mañana arrancamos río abajo. Desde Puerto Asís uno se embarca y son tres horas por río, cuando se hace el viaje en la voladora; una lancha muy veloz y apropiada para navegar en estas aguas, el trayecto se hace en una hora y media, se llega a su destino muy rápido.

Bueno, nosotros arrancamos, cuando a los diez minutos, emocionados como estábamos, viendo crecer la selva majestuosa e inhóspita, cuando de pronto nos paró un retén de la guerrilla que estaba en la orilla, nos bajamos obedeciendo a una orden que nos dieron y cuando menos nos dimos cuenta había una buena mano de guerrilleros ahí, al darse cuenta de nuestra presencia y constatar que nuestra piel, la contextura física, nuestros movimientos y hasta el modo de expresarnos, eran características que contrastaban con la de los habitantes de esos lugares, uno de los guerrilleros con voz de mando dijo: A esos tres los dejan de últimos; y yo me preguntaba inquieto haciéndome malabares mentales y presunciones y ahora que iré a pasar aquí, y echaba un ojo sobre los botes que estaban en la orilla del río, temeroso de que en cualquier momento nos podrían alzar dando nuestra suerte al traste para declarar luego....parte sin novedad. Entonces preguntaron: ¿bueno ustedes que vienen a hacer por acá, ustedes qué?, nos pidieron papeles, número de cédula, la raqueta normal (haciendo referencia a la requisita que les hicieron); pues que esa allá si es bravera y nada que

nos soltaban, nos tuvieron allí una hora, friegue y friegue, que ustedes acá, ¿que vienen a hacer que cosa?, bueno, ¿dónde está la marihuana?, suelte la marihuana, déjanos ver, se iban unos y venían otros a interrogarnos, con otras preguntas. Por ultimo, se nos aproximó un guerrillero que parecía de mayor rango y con mirada escrutadora y además cansado como quien esta fastidiado de que no se le diga la verdad, volvió a preguntarnos: ¿y ustedes que hacen acá?. Entonces tuve la oportunidad de explayarme para poner en claro de una vez por todas el asunto, le dije yo soy pintor, vengo a este cuento porque me anima un interés particular y le conté toda la historia, que mi amigo tenia unas cosas que recopiló de los abuelos, y que yo le estaba haciendo las ilustraciones concernientes, - para ellos era extraño ver un pintor allá -, para ellos era fácil ver y hablar con un químico o un biólogo, o un ingeniero de ECOPETROL, yo creo que por primera vez que bajaba un pintor por allá, ¿y qué, pinta paredes de casas?; también pinto paredes de casas, pero lo mío es de pincel fino, mamándoles gallo, me permite, le dije, yo tengo más o menos un muestrario de lo que hago, y le mostré los dibujos; yo hablo de arte como la puerta de conexión indispensable para abrir cualquier espacio, y cogí mi carpetita y le dije estas son mis pinturas y el guerrillero algo sorprendido, pregunto: ¿Y esto qué es, usted hace estas vainas?, por eso le digo que yo pinto, le dije, y al ver que yo no mentía, parecía que hubiera vislumbrado algo, seguramente tuvo la impresión de que nosotros éramos gente de confiar y nos dejaron ir. Nos salvó esto, hermano, ellos vieron este trabajo y eso los relajó lo suficiente como para cambiar de

actitud, y naturalmente a nosotros se nos subió el ánimo porque estábamos caído el cuajo, y arrancamos; bueno, ya felices por ese impase que lo habíamos sorteado de buena manera al fin de cuentas. Horas después, llegamos a Buenavista donde está asentado el resguardo Siona, era como al filo del medio día, y allí ya estaba el abuelito Pacho, su silueta se dibujaba en la orilla del río, entonces era mucho más joven que ahora, pelito negro, porte erguido, llegamos en el bote, bienvenidos, ¿cómo está abuelito?, “Jaime....Javier, los estoy esperando”, y él parecía saber desde siempre que íbamos a ir, parecía haberse anticipado, no se si en sus visiones de yagé nosotros ya estábamos; él parecía saber desde vidas pasadas que este encuentro se iba a dar, e incluso parecía estar aguardando desde tiempos remotos nuestra llegada. Nos impresionamos, al menos mi asombro fue total, y es esa connotación de lo que te digo que a uno le parece tan misterioso como extraño todo esto, pero que para ellos en su mundo místico y espiritual es fruto de mera cotidianidad. Bueno el abuelo Francisco nos dio la bienvenida, ¿guarapito?, bueno, qué hacemos, charlemos, habíamos llevado una guitarra, allí un aguardiente de por medio, pa’ amenizar la bienvenida, conversadito, y ahí se fue entablado la relación, ese fue el primer acercamiento que tuvimos con él Taita y la comunidad que él encabeza. Nos quedamos ocho días con los Siona, durante los ocho días estuvimos conociendo la selva, metiéndonos allá adentro de las quebradas, entre los cultivos de plátano; bueno, tantas cosas que tiene para conocer uno y el sentido de curiosidad primigenia que yo traía en mis adentros me

impulsaba a indagar los signos de esta nueva cultura, era mirar esto con el asombro virginal e inocente de un niño, escudriñar el entorno para constatar de alguna manera si yo me había asomado siquiera a este mundo incógnito para mi, y por otro lado trataba de mirar si había algún tipo de contacto de los dibujos que yo había hecho, con relación al cuento, me daba cuenta que en realidad estaba parte de aquello que había vislumbrado, inclusive ahora volviéndolo a ver soy fiel a esa presunción.”

— En torno a esto ultimo y a los dibujos – dice otro participante que se a sumado a la conversación - Yo pienso que estabas en ellos anticipándote a una instancia, que obedecías al deslumbramiento de una visión que te tocaba íntimamente, pero que no sabías a ciencia cierta cual era su origen, porque es increíble todo esto, por eso te preguntaba hace un rato, que si ya habías por lo menos tomado yagé, o lo conocías?

— “Si, para mi también es algo extraño, también esta mística y esta realidad paralela a uno, lo lleva en un tiempo a encontrarse con sorpresas, que ni siquiera uno sabe que está tan cerca de todo, que de pronto tan solo faltaba tentar y abrir la puerta y ahí está todo un depositario de secretos, a mi me ha llegado ahora unas cosas nuevas, rarísimas, unos datos rarísimos, tomando el yagé, te cuento por ejemplo que me han dicho que es la segunda vez que yo vengo acá a esta vida, que yo ya estuve aquí, que ya conozco esto y que yo vengo preparado inclusive desde antes del nacimiento.... a mi me han preparado para la entrega de todas estas cosas, es una historia que algún día tengo que contársela a alguien, por eso te digo que estos cuentos

cuando los miras, y ya viéndolo ahora, el contacto con el abuelo, el conocimiento del yagé, no es nada extraño, yo lo veo así, y esto se ha vuelto la pintura, mi proceso creativo con la pintura, ahora les muestro otras, unas pinturas que tengo ya en base al contacto con el remedio, visionando la pintura, y les mostraré otras antes de haber tomado el remedio.

La pintura que estoy haciendo ahora es casi lo mismo, es el mismo pincel que ha hecho la gráfica. Hay muchas historias que se tejen alrededor, hay que mirar que esa pintura es un testimonio de un camino que se está recorriendo no solamente por mi, sino que se establece como un contacto con la comunidad, de pronto aquí están las guananas, y vamos a tener que hilar fino esa parte, de que ya no es un cuento, que te digo que para mi era todo maravilloso, extraño, exótico, increíble el estar allá”.

—¿Cuando te contaron allá la historia o supiste del entorno, sentías eso como que ya lo habías vivido, como que era muy familiar para ti, o estabas aprendiendo, era nuevo?. - Pregunta de otro participante en la entrevista -. “Maravillosamentea mi siempre me maravilla la naturaleza, sabía que estaba allí a espera de afinar la retina y poder captar todo lo que faltaba, de alguna manera pulir en ese tejido el día. A los ocho días hicimos nuestra... para mi fue la primera toma de yagé que hice en la casa del abuelito que vivía por los lados del Ecuador; o sea el río divide: A un lado Colombia y al otro el Ecuador. Una zona ecuatorial, una casa bonita, una playa, allí, extensa de las cosas, que te digo, que esa experiencia quedó grabada en mi, no la he logrado todavía desarrollar en su totalidad, porque

inclusive ese es un camino largo, cada toma, cada experiencia es como ir deshilando el cordón del ADN e ir abriendo para averiguar que es lo que pasó, que es lo que va pasando, eso es una cadena extensísima, uno no olvida ninguna toma, eso está vigente todavía.... si está vigente, para mi la primera toma fue maravillosa, yo nunca había tenido una experiencia tan extraordinaria, de sensaciones tan duras y de tantas revelaciones.

En la antesala de la ceremonia de la toma me dio por elucubrar muchas cosas, para entonces pensaba que a esas alturas de la vida yo ya lo había conocido todo, o sabía quizá en mis adentros que de pronto no; también pensaba que esta sería una experiencia más, pero la realidad fue otra, pues mi percepción sensorial cambio bruscamente después de esta primera experiencia puesto que empecé a ver cosas tremendas que me sacudieron por dentro. Yo me acuerdo perfectamente de esa primera toma; estábamos en la casa del abuelo, habíamos guindado la hamaca, el yagé se había cocinado el día sábado por la mañana, todo el día, estaba aún fresquito y esa misma noche haríamos la toma. Estábamos un montón de amigos Héctor, Domingo, Julio, Pacheco, los hijos del abuelo y otro señor de quien no recuerdo el nombre y empezó la ceremonia, yo era primera vez que estaba en contacto con un ritual de esa naturaleza, el mechero era lo único que atestiguaba la luz de la habitación, el mechero por su simpleza revestía un carácter singular, así me lo parecía, solo era la botellita con el petróleo y la mecha, y su luz menguada daba unos visos interesantes que teñían la penumbra, no me perdía de ningún detalle porque me parecía maravilloso

todo eso. De pronto el abuelo inició con la ceremonia y fui llamado para realizar la primera toma, sentí un sabor amargo e intenso que me pasaba raspando la garganta, me acosté en la hamaca, balanceándome apenas, dispuesto a esperar la reacción del brebaje en mi organismo, no sentí nada, me volví a levantar, dos, tres, cuatro veces, la tacita allí, en mis manos... para él Taita de alguna manera en el conocimiento y experiencia que tenía sobre los iniciados en las tomas, debería ser algo novedoso que la pócima no me hiciera el efecto acostumbrado, date cuenta, si alguien blanco, toma así y si de primera no le coge el bejuco, siendo que ellos están enseñados a ver que con una arreglada es suficiente y listo el asunto, el abuelo no se encontraría muy conforme. Me fue necesario tomar cuatro bocados para que el remedio me hiciera efecto y fue entonces que me fui acostar en la hamaca seguro de que algo me sobrevendría. Al cabo de unos minutos todo cambio, empecé a sentir las luces del mechero que se salían de un lado, e iban para el otro, suf-suf, pasaban raudas jugando con el remedio, acompañadas con un, rru-rru, sonido acariciador que me susurraba en mis oídos y embalsamaba mis sentidos, entonces ya empecé a experimentar sensaciones nuevas, corpóreas, percepciones inmersas en una esfera espacial, mágica, me sentía hipersensible y mi ser se hundía morosamente en una masa blanda porosa, me sentía embargado de montón de sensaciones extrañas. De repente yo empecé a “sentir” la viga que estaba pegada a la pared de la casa donde se encontraba guindada la hamaca con sus cuerdas sintéticas de colores. Era un pretexto que servía de contacto a

un mundo infinito de diseños, tejidos plenos de colorido, figuras geométricas que se estiraban y recogían como un acordeón, carruseles, ebrios, aleatorios, inaprensibles, fugases, figuras en miniatura inyectadas de una luz punzante que yo no podía capturar. Me remito a mi primera experiencia que se puede traducir perfectamente a lo que ustedes están viendo ahora es eso,(nos indica una serie de dibujos hechos en la pared) lo que yo vi hace diecisiete años, yo veía que se hacían colores, diseños así (tititititi) y trataba de perfilar la retina, aguzarla como un estilete para rasgar la imagen, desentrañarla, sangrarla, contemplarla, amarla, devorarla con devoción exultante, pero toda esa coreografía de figuras geométricas, plasmadas en infinitos dibujos, pinturas diminutas de orfebrería arcaica transportadas por innumerables carrozas, eternizadas en un instante de nunca jamás; estaban allí como un cielo tachonado de estrellas imposible de alcanzar y de repente, volviendo a la cordura que nos impone la realidad, una realidad divorciada por completo de la ficción, yo veía la madera, la corteza limpia y pelada de la viga que sostenía la hamaca y la cuerda ya no era cuerda, la cuerquita era un animal ligero como una vara que se retorció, concentrándome era una culebrita que empezó a estirarse y a enroscarse lentamente, como hundiéndose en una intemporalidad antes de disponerse a dormir, fue entonces que empecé a sentir el canto del abuelo, ese como susurro suave y melódico que sisea en el aire que es como si tratara de arrullar el alma de uno; pero yo veía que el abuelo, seguía allí ante la mesa, revestido con plumas, insomne, ceremonioso, apenas alumbrado el rostro

con la luz de una vela, y yo cerraba los ojos, y sentía cantar al abuelo por todos los lados, encima de la casa, debajo de la casa, pasear su cántico ancestral y ritualizarlo por todo un ámbito de encierro, entre cuatro paredes, como también por el espacio abierto y libre de afuera, me impresionaba su facilidad y agilidad de desplazamiento, y pensaba, ese abuelo que rápido que velocidad para andar, de manera que empecé a preguntarme como lo hace? El desconocimiento de todas estas situaciones que uno por ignorancia tiene no, como es que hacen estas cosas, ahora lo entiendo, ahora ya se que es lo que hacía, en ese momento no entendía yo veía meramente lo físico, más no entendía que de repente había la posibilidad de un viaje espiritual, astral, que era lo que realmente el abuelo hacía, cantaba desde allí y se iba para allá, el solo hecho de pensar que su espíritu estaba por todos los lados me impresionaba; ahorita, lo digo con mucha naturalidad, lo entiendo y se puede y se hace y no es difícil entender, ahora que uno de aquí puede irse a Bogotá de una, yo que les decía, cuando una pregunta tan simple que yo le hacía en su contexto al abuelo, hasta donde has viajado, hasta donde ha ido lo más lejos que ha ido abuelo? Yo me refería a un viaje (físico) correcto en avión o en bote, de repente yo esperaba una respuesta tan ordinaria que me diga, fui a Brasil o a Panamá, y me sale con que he ido al sol. Yo pensé entre mi, en mi ignorancia, este está loquito, si está loquito, pero el loco era yo, y entonces me empezó a contar la historia de que es el sol, como es el sol, una historia bien linda, así es el sol dijo, afuera hay unas guacamayas que cantan que son las guardianas, entonces eso es lo bonito de

él cuando uno empieza a hacerle preguntas, así ordinarias, pero que de repente las empieza a adornar con todo el contexto de su cosmovisión, entonces empiezan a surgir una cantidad de textos, digamos, de imágenes, de símbolos, que para uno en su corta educación, igual se queda corto, pues uno a veces es incapaz de comprender, el gran misterio que tiene todo esto. Imagínate desde ese momento cuando yo estaba colgado en la hamaca como entender que la culebrita ya no era culebrita, sino que empezó a engrosar hasta convertirse en una boa, así de gruesa.... así de gruesa y se enroscaba, se enroscaba por la cuerda y de repente empecé a sentir que se enroscaba en mis piernas, ya sentí el frío y el vibrar de esa boa, una vaina pero impresionante, unas sensaciones rarísimas, claro yo lo único que me acuerdo es que empezó a abrazarme.... A abrazarme, a sentir como si me ahogara hasta ese momento; ahora les digo que es, no entendía nada y lo que veía era una boa, pero tarde en comprender que esta boa es el yagé mismo, es el bejuco mismo que lo va a uno envolviendo, lo va cogiendo, le va tomando el cuerpo, la mente, el espíritu, lo abraza poderosa, insobornable, para luego cogerlo a uno ya corpóreamente, lo arrastra, le saca el espíritu y yo ya sentía como el abrazo de mil tentáculos por detrás de la hamaca por encima de la hamaca. Imaginando las cosas que a uno le llegan allí, o uno trae de la mente, o como analogía la imagen que yo tengo de un ring de boxeo, cuando el boxeador esta en muy mala situación, aniquilado, al borde del nocaut y el manager allí en la esquina, angustiado, coge y dice no, no me lo van a acabar a mi pupilo y agarra la toalla y la tira al

ring. Yo hice eso, esto es demasiado para mi, tiro la toalla, haga de mi lo que usted quiera yo aquí me muero, si me muero, me muero. Cuando uno vence esos miedos dice listo era una prueba y la pasé, se desprende, pero si uno va con temor, grita... palabra, cae vencido”.

Llegado a esta altura del relato, el profesor Lasso, respira hondo, y haciendo un paréntesis hace una ligera disertación sobre la muerte:

“La muerte es el camino para encontrar la vida....el renacer y el miedo a la muerte, es el comienzo de todas la enfermedades, de todos los miedos, nosotros debemos tener muy claro que desde el día que salimos del vientre de nuestra madre estamos dispuestos a morir constantemente, nos estamos acercando al final de nuestras vidas, siempre....” (Fin de la grabación).

Después de narrarnos y describirnos esta historia basada en su experiencia personal, Javier Lasso, nos invitó a participar de la toma del yagé, argumentando que esa era la manera estratégica de acercarnos a la comunidad indígena Siona y obtener las respuestas que nosotras andábamos buscando, como también aprovecharíamos para conocer a los hijos del abuelo quienes también son Taitas. Acto seguido nos indicó como se organizaba la maloca – vista desde adentro-, del lado derecho los hombres y del lado izquierdo las mujeres, indicando que la disposición correspondiente del espacio era cuestión de cada uno. Entonces escogimos el lugar donde pasaríamos la noche de la toma, y en él descargamos nuestras mochilas como señal de que ya estaba ocupado, y nos dispusimos

a descansar un poco, esperando a que llegaran las personas que regularmente asisten a la toma (aproximadamente cincuenta), dependiendo del día, y si la fecha reviste un carácter especial, naturalmente se acrecienta el número. La espera fue bastante ansiosa a pesar de que las personas que nos rodeaban fueron muy amables y nos comentaron sus experiencias. Poco a poco fue oscureciendo y en la maloca apenas había algunas velas encendidas y la fogata alrededor de la cual los asistentes se turnan para charlar y abrigarse. El ambiente se llenó de los ruidos característicos que producen las personas que van llenando un espacio y amontonándose, mientras hablan, comentan se ríen o se mofan.

Sentadas en nuestros lugares, se acercó un hombre, que a juzgar por su aspecto dedujimos era miembro de la comunidad Siona. Era el Taita Byron Piaguaje, hijo del Taita Francisco. Nos reconoció de inmediato, estaba enterado de que éramos las estudiantes de psicología que veníamos por primera vez a la toma. Sabía, además, que nuestro interés principal era comprender la simbología del cuento: “El Árbol de piedra y Agua”. Después de saludarnos, nos anunció premonitoriamente que nosotras viajaríamos con ellos al resguardo de Buenavista. El con un acento que no dejaba dudas, dijo:

—Mañana en la mañana, después de la toma cambiarán de parecer y viajarán con nosotros.

Aprovechamos el momento para comentarle sobre el cuento, nos pidió que se lo narráramos, entonces procedimos a contarle. En el transcurso del

mismo, era como si quisiera probar que tanto conocíamos sobre el tema. Nos hacía regresar algunas partes y en otras nos explicaba a qué hacía referencia el cuento.

En la parte de los curacas comentó que “curacas se les llama a los sabedores, son las personas que conocen del yagé y enseñan este saber“. En la parte de las transformaciones explicaba que así era el yagé: “Uno habla con los espíritus de las plantas, los animales y así con cada ser que habita en estos mundos, uno conversa y así aprende“. En una parte, al final del cuento cuando se menciona que el árbol está guindado del cielo por un bejuco, el Taita Byron dijo, “ese bejuco es el yagé, todo ese árbol es el saber del yagé“. También explicó que Taita Riusu es Dios. Cuando se terminó nuestra narración, nos invitó a que pongamos atención en la toma, que allí podíamos aclarar algunas cosas de las que queríamos saber.

Siendo las 9:00 p.m. el abuelo y sus dos hijos Byron y Julio se colocaron detrás de una mesa y pidieron que ocupáramos nuestros lugares, se pusieron sus vestidos de Taitas, sus plumas y toda su indumentaria y pidieron que nos colocáramos de pie, el profesor Javier, dio algunas recomendaciones sobre las reacciones que se producen y cómo se debía actuar y que cualquier cosa sin ningún temor se les preguntara a cualquiera de los que están al frente, que ellos se encargarían de la persona, luego se rezo, nos dieron la bienvenida y terminadas estas palabras el abuelo se ubicó en una mesa a rezar en su lengua, el yagé, luego empezó a llamar a uno por uno de sus acompañantes como en orden de importancia. Miraba a

las personas en frente de la mesa y en una copa le servía una cantidad determinada de yagé. Todos tomaban la copa y la bendecían.

Experiencia: Toma de Yagé Almarosa

“Cuando me tocó el turno me acerqué a la mesa, el taita me miró, sirvió la copa, la rezó y me la pasó, la recibí, le hice la señal de la cruz y me la llevé a la boca; sentí un olor un tanto desagradable y un sabor bastante amargo. Cuando hube acabado, se la entregué, me dio la bendición acostumbrada y regresé a mi puesto, me senté en el piso a esperar las sensaciones; sentía el estómago pesado y algo revuelto, este malestar me llevó a recostarme, en medio del silencio y la oscuridad empecé a escuchar algo así como un coro de sapos que croaban, o quizá sería el monótono grito de los grillos, como cuando uno está en el campo y solo se escucha el ruido de los animalitos; estos sonidos eran cada vez más intensos y empezaron a tornarse algo rítmicos, se sostenían con un ritmo musical que nunca antes había escuchado, cada vez era más claro el sonar de esta canción que ya no era ruido, sino voces de niños que cantaban, era como si en todo el derredor de la maloca hubiera niños como de coro de opera. En medio de todo esto sentí como si estuviese acostada en medio de un bosque oscuro, tenue y frío, miraba árboles a mi alrededor, y era como si los niños se acercaran a mí, todas las sensaciones de malestar que tenía en un principio habían desaparecido por completo y en este instante empecé a sentir un calorcito en el cuerpo; sentí que había movimiento alrededor de la maloca y empezaron a sonar instrumentos musicales, una dulzaina a lo lejos que poco

a poco se acercaba, por otro lado unas maracas y en otro una guitarra, parecía que cada uno de ellos tocaba su propia canción y en algún punto se encontraban en la misma. Luego otra vez por separado y se encontraban de nuevo en la melodía. Poco a poco fui despertando como de un sueño muy claro, todo fue real y efectivamente dentro de la maloca, había un grupo musical que cantaba unas melodías que yo no había escuchado nunca antes y producía en mi una sensación de tranquilidad y placer.”

Experiencia: Toma de Yagé de Nezeida

“Después, de la experiencia de Almarosa, quien fue la primera tomé la pócima, y acto seguido sorteando las personas que estaban recostadas, pasé a mi puesto a esperar, no sin cierta inquietud, atenta a la reacción que produciría en mi interior el zumo mágico, me recosté al pie de una pilastra y acomode mi cabeza sobre la mochila, me cubrí con una manta de lana. Pasaron de 20 a 30 minutos y no experimentaba ningún tipo de sensación, o síntoma de los que nos habían contado se producían en el organismo después de cada toma, así que cuando escuché que se haría la segunda, me levante y decidí tomar de nuevo; al terminar de tomar volví a mi lugar, me cubrí, y espere, como a los 15 o 20 minutos, entonces sentí algo en mi estómago, tuve la sensación muy fuerte de que iba a vomitar, pero me acordé de las palabras del Taita Byron, quien nos había dicho que así se sintiera retorcijones, ganas de vomitar, de ir al baño, había que aguantar lo más que se pudiera, de manera que tomaba aire y trataba de olvidarme de las náuseas que me daban, hasta que hubo un momento en el que

experimente algo diferente, era un calor enervante que me envolvía, ascendiendo desde los pies hasta los hombros, era la sensación de que en el cuerpo algo se me iba enroscando; al instante ya me encontraba en una gran llanura, donde a medida como iba ingresando a ella, se abrían las plantas como haciendo camino para que las pudiera seguir, era todo de color verde; o sea, veía toda la gama de verdes y solo eran hojas y eran hojas muy hermosas; a medida como iba caminando, se aparecieron de repente y de manera brusca tres bocas, primero una que se abría, y yo pasaba por medio de ella, al instante que yo pasaba, aparecía la segunda y luego la tercera, era como que me tragaba, pero como telón de fondo seguía siempre viendo la selva y todo ese matizado de verde vivísimo e intenso de la naturaleza. Al terminar el paso por la tercera boca sorpresivamente me encontraba dentro de la maloca, ya de día entonces vi una enorme culebra verde con cabeza de mujer rubia, se deslizaba hacia la puerta de la maloca, pero no dejaba de verme, hasta que salió por la puerta y desapareció; todo esto ocurría, sin perder la conciencia y escuchando como desde muy dentro de mi, siempre, la música de fondo que tocaban los hijos del abuelo Pacho, y los cantos o rezos especiales del mismo abuelo.

Limpieza

En medio de este ambiente, siendo aproximadamente las tres de la mañana, se dio inicio al ritual de limpieza consistente en un acto complementario a la toma, en procura de liberar el cuerpo de malas energías. Los Taitas en cabeza de Francisco Piaguaje y otros ayudantes

llamaban ordenadamente a cada uno de los asistentes, con el fin de untarle un liquido perfumado, muy agradable, en la cabeza, el cuello, la espalda, los hombros, brazos y las palmas de las manos, rezaban y cantaban todo el tiempo canciones de índole espiritual y del folclore conjuntamente con rezos de los Taitas en su lengua, a la vez que aventaban con un atado de hojas de aspaviento combinadas con ortiga; así mismo utilizan unos cristales de cuarzo, posteriormente una esencia de olor agradable.

2º Día

Siendo las siete de la mañana, el Taita Byron se aproximó a nosotras para preguntarnos cómo nos había ido, le respondimos describiéndole nuestras visiones, él nos replicó: “Tal como les dije anoche, ustedes se van a ir con nosotros abajo a la selva, ella las está invitando, lo que ustedes sintieron y vieron aquí lo van a ver allá, nosotros las estábamos esperando, ya sabíamos que nos iban a acompañar. Nos vamos mañana a las siete de la noche, no lo piensen más, pues ustedes están destinadas a hacer el viaje”.

La verdad es que nos tomó por sorpresa la invitación y no estábamos preparadas para aceptarla.

— “Tienen desde ahorita hasta las siete, para arreglar todo y no necesitan mucho, sólo algo de comida, una cobija, hamaca, botas, linterna y ropa cómoda y poca, con eso es suficiente” dijo Byron.

Al preguntar sobre el valor del pasaje y los gastos en Buenavista, Byron nos dijo que no se necesitaba mucho, que con un mercado para la

casa era suficiente. Minutos después salimos rumbo a Pasto.

3° Día

El día domingo a las 7:00 de la noche abordamos el bus que nos llevaría hasta Puerto Asís (P). Fue un viaje largo e incómodo. Nos preocupaba del viaje que hubiera un retén montado por la guerrilla o los paramilitares, alguno de estos eventos que son muy comunes en esta zona de nuestro país, pero afortunadamente llegamos sin ningún problema a Puerto Asís.

4° Día

Muy temprano aun, invitados por el Taita Pacho fuimos donde una de sus nietas, ella estaba con unos niños, muy amablemente nos ofreció alimentos, nos sentamos a conversar mientras el abuelo descansaba del viaje recostado en una hamaca. Comentó acerca de una fiesta que se había realizado en el resguardo en el que se había encontrado con casi toda la familia.

El abuelo nos decía que con solo mirar a la gente a los ojos la conoce y sabe como es, pero que él antes que nada, mira el caminado, las manos, la voz y que eso es suficiente para conocer el alma. Salimos de la casa, tomamos un taxi y llegamos al puerto, allí almorzamos en la playa y una hora después nos embarcamos para Buenavista.

Fueron tres horas recorriendo el río, pasamos por varios pueblos ribereños con sus casas de tipo lacustre. El abuelo nos señalaba el nombre

de los caseríos que íbamos dejando a medida que bajábamos por el río. Nos acercamos a algunas casas de las orillas a entregar remesas y cosas por el estilo. Cuando llegamos a una curva, donde el río pareciera que tomara otro sentido, el nos dijo: “De esta montaña en toda la curva empieza de un lado del río, Ecuador y del otro Colombia”.



Por último, navegando mas abajo, miramos las siluetas de unos niños que se estaban bañando en la orilla, llegamos a Buenavista. Los niños ayudaron a bajar las cosas de todos, desde el río trepamos por un caminito que serpeaba hasta el caserío.

A la casa del abuelo se sube por una escalera y se entra a un hall, luego hay un corredor grande y a los lados de él, dos tanques donde se recoge el agua de lluvia que se utiliza para los menesteres de la cocina y demás cosas domésticas. Nos indicaron el lugar donde nos instalaríamos y

de inmediato buscamos con que amarrar las hamacas para guindarlas. La cena vino un poco mas tarde. El menú estaba compuesto por pescado ahumado, -que es la base del régimen alimenticio de esta comunidad-, plátano, arroz y yuca.

Según hábito reglamentado en el resguardo, a las 8:00 p.m. apagaban la planta de energía, instalada en las inmediaciones. En la noche se escuchaban ruidos de la selva, que tenían mucha similitud con los que sentimos en la toma de yagé.



5º Día

Nos levantamos aproximadamente a las 7:00 a.m., nos alistamos y salimos a la casa de otra nieta del abuelo Pacho de nombre Estela. Estela, vive al costado derecho de la casa del abuelo, tiene 6 hijos y 3 nietos, está casada con Libardo, un colono de los muchos que tentando suerte, han

pisado estas tierras. Entramos a la cocina, lugar que conserva características autóctonas, donde desayunamos.

Con la brevedad de un día de estancia en el resguardo, hemos constatado muy a pesar nuestro, que el abuelo es una persona muy callada y muchas de las cosas que se le pregunta no las contesta, no le gusta que lo indaguen mucho y hay que esperar a que él esté de gusto y buen humor para entablar una conversación o salir a dar un paseo por las inmediaciones.

La familia de Estela convive con un mono al que le llaman Pepe y vive encaramado en un árbol vecino. Bajamos al río, desde su playa observamos cuánto había crecido su caudal desde que llegamos. Estas aguas estaban muy sucias y turbias; para la comunidad el río lo es todo, en él se bañan, lavan la ropa, toman sus aguas para cocinar, sobre todo cuando escasea la lluvia. Del río regresamos a la casa por el abuelo y de inmediato salimos a conocer el resguardo. Nos llevó a la gobernación, luego a la casa de Julio, otro de sus hijos, quien se encontraba dedicado a cambiar unas tablas del piso y su esposa se dedicaba a tejer adornos, pulseras, bolsos, collares, etc., utilizando chaquiras para sus diseños. Ellos en su casa tienen un guacamayo, que se encontraba trepado en un árbol junto a la casa.



Julio nos contó que los techos de las casas están hechos con unas hojas de palma llamadas canambo que duran de 10 a 12 años y que solo cuando se hace gotera le cambian la hoja. También nos indicó una palma de frutos colorados que son utilizados como veneno para acabar con hormigas, así como alimañas y otros animales pequeños que causan daño. El producto venenoso lo preparan cocinando el fruto y luego lo dejan en la tierra, alrededor de las casas. Fuimos al puesto de salud donde conocimos a la promotora, en el camino nos indicó la caseta donde los indígenas y colonos pasan el tiempo libre jugando billar, bailando y tomando. Al paso amenizando la charla nos iba contando que allí los hijos se casan mediante el rito católico. Un sacerdote de Puerto Asís iba al resguardo y frente a la imagen de Santa Ana, que es la patrona, se celebraba la misa.



La promotora nos contó que ella es colona y de profesión enfermera, se casó con un Siona, vive en el resguardo desde hace 25 años y sus hijos, los que están sin casarse están comprometidos ya. De igual manera nos comentó sobre su labor dentro del resguardo que consiste en atender a los niños sobre todo. También ayuda preferencialmente a las mujeres cuando van a dar a luz y presta asistencia en urgencias cuando así lo requiere el caso. Una hora mas tarde regresamos a la casa del abuelo con el propósito de organizar el almuerzo y descansar un poco.

En la tarde leímos el cuento para recrear situaciones, recordar los personajes y organizar algunas preguntas, según el esquema de cuestionario que habíamos memorizado para tal efecto, hablamos con el abuelo a fin de saber el significado de palabras que no entendíamos. Esa misma tarde el abuelo recibió la visita de uno de sus hijos que vive al otro

lado del río. José Francisco, quien nos colaboró también con nuestro trabajo. Luego entrada la tarde, aproximadamente las 6:00 p.m., nos dirigimos a casa de su hijo Julio, en donde se lo aguardaba para ver en familia, un video sobre las tomas de yagé en la maloca “La Cruz del Sur “de la Cocha, que le habían regalado al abuelo, pudimos conocer algunos de sus nietos y biznietos. La esposa de Julio nos indicó algunos trabajos artesanales que había tejido para que las adquiriéramos, nos ofreció amablemente, chucúla. Nos sorprendió mucho ya que, la chucúla, se encuentra en el cuento de las guananas y nunca imaginamos que pudiéramos probar esta bebida que es parte de la tradicional dieta, de esta comunidad. Llegó la noche regresamos a la casa del abuelo y descansamos hasta el otro día.

Entrevista al Abuelo Francisco Piaguaje.

El Taita Siona Francisco Piaguaje, nació el 4 de octubre de 1.914 en Cosacunte, un pueblo más allá de Puerto Leguísamo. Su papá, un indio Siona, Leocadio Piaguaje y su mamá una india Macaguaje, Bilarmina Maniguaje, viajaron con él al Guamués cuándo todavía era pequeño. A los 5 años de edad comenzó a tomar yagé con los mayores, Aunque tenía que ausentarse para ir a estudiar al internado, con los capuchinos en Puerto Asís, siempre siguió tomando Yagé. Desde niño veía como curaban los mayores. Aprendió de sabedores como Taita Israel Descanse (Kofán), Taita Manuel Piaguaje, Taita Leonidas Yaiguaje y Taita Arsenio Yaiguaje.



Estas son sus palabras: “Tomando yagesito aprendí a curar toda enfermedad. Tomé muchas veces hasta que llegaron los espíritus y me dieron el poder para seguir curando.

Los mayores que me dieron el yagé me dieron la ciencia, me explicaron como trabajar y me aconsejaron: Para vivir largo hay que amar al prójimo, no hacer el mal con el poder que se tiene porque si se hace el mal hay otro que lo coge a uno y se lo lleva.”

— ¿Abuelo que significa Siona?

— ”Gente de chagra “

— ¿Y que es chagra?

— ”La tierrita que tenemos aquí, detrás de la casa. Esta tiene más o menos una hectárea, y se siembra cada dos años, con yuquita, con ñame y tras cositas para comer, pero ahorita esta descansando, por eso no hay

nada de cultivo”.

— ¿Abuelo porqué aquí se llama Buenavista?

— “Porque usted mira el río para arriba y para abajo y casi todo se ve, y en frente esta la frontera con el Ecuador”.

— Nosotras estamos leyendo algunos cuentos y mitos pertenecientes a su cultura, en un libro que se llama: “Los cuentos de los Abuelos”, que escribió Jaime Parra con ilustraciones de Javier Lasso. Estos cuentos son de acá, tal como es el “Árbol de piedra y agua”. ¿Si lo ha oído?

— “ Si, si con Jaime, él estuvo acá con nosotros y ahora está en Irlanda, ha..., y Javier..., claro, nosotros por acá tenemos unos cuentos que nos son muy familiares y los contamos a veces en las ceremonias y los compartimos con los de Sibundoy, Mocoa, Puerto Asís; incluso en Pasto los contamos y de allá traemos los que nos cuentan para acá, igual pasa con el Ecuador”.

—¿Podría relatarnos algo?. Nosotras queremos que nos diga algunas cosas sobre ustedes y el cuento; como los pájaros y el árbol, incluso algunas cosas del cuento pueden ser reales, y nos gustaría mirarlas.

—”Mañana lo miran en el yagé, con el yagé se mira todo”.

—¿Abuelito cuéntenos qué es la chucúla?

— ”Es una bebida que se hace de plátano maduro, se lo cocina hasta que esté blandito, se lo bate en un colador y se le pone leche”.

—¿Que es el anduche?

— ”El anduche es una bebida de yuca, se la cocina, se la enfría y se

la mete en un cartón o en una caja y se le echa la ceba para que fermente. Al otro día, se lo bate y el anduche está blandito y dulce.... Muy dulce, se lo tapa dos, tres, cinco días, y eso emborracha”.

—¿Que son los curacas?

— “Es el sabedor, igual que el Taita y el Taita Riusú es Dios, padre Dios”

—¿ Y los curacas son distintos o igual que Tururú?

— ”No, son distintos, los curacas son para curar, saben más; de acuerdo como va el poder va el nombre. Ahora ya eso se está acabando ya hay pocos Taitas, en Mocoa nos reunimos a veces a tomar remedio y compartir”.

—¿Cuáles son los aucas?

— ”Son los que viven en el monte, los que viven solos, son los propios salvajes”.

—¿Cuales son los pájaros mochileros?

— ”Por aquí están, huuu...., hay hartos ellos, viven por todo ello, duermen en el Ecuador, mañana los ven son pajaritos con la cola bien amarillita y el resto son café.

Entrevista a Julio Piaguaje, Hijo del Abuelo Francisco.

—¿Estas fotos que se encuentran colgadas en la pared de la casa de que son...?

— ” Es una reunión de UMIYA”

—¿Y qué es, UMIYA?



– "UMIYA, significa, unión de médicos indígenas yageceros de la Amazonía Colombiana".

–¿Tu sabes que es el Inchi?

– "El Inchi es un árbol de maní... de monte, pero ya está civilizado como nosotros".

–¿Y el maní?

– " Es el salado, el que se come en todo ello, el que ustedes comen".

–¿Quiénes son los Kamsa y los kofán ?

– "Nosotros compartimos con los Kamsa y Kofán, son de la misma familia, hay intercambio de sabiduría de acá y de allá para que no se pierda la cultura. Para mantener la cultura no hay diferencia, hay intercambio de sabiduría de acá y de allá".

6º Día

En las primeras horas de la mañana nos levantamos, al rato escuchamos la voz del abuelo llamando a desayunar. Nos sentamos ante una pequeña mesa de madera colocada en la parte de atrás de la casa, en un lugar apartado del salón.

Durante la mañana, estuvimos observando a la nieta del abuelo como tejía las pulseras con chaquiras y al medio día encontramos al abuelo sentado en el salón y conversamos un rato con él. Luego del almuerzo salimos a tomar algunas fotografías por el resguardo, estábamos interesadas en captar unas imágenes para nuestro trabajo. Por el trayecto nos encontramos con el Taita Byron, quien nos invitó a su casa, una vez allí, nos presentó a sus hijos y a la mujer con quien vive; la señora nos brindó la acostumbrada chucúla. El taita Byron se fue a buscar sus implementos de curaca, para indicarnos su corona de plumas, sus collares y la kusma, contándonos que tenía que hacer una curación en la vereda La Rosa, paraje algo distante y que estaría de regreso el día siguiente. Nos acompañó de vuelta a la casa del abuelo Pacho. En el camino nos iba contando de sus viajes por diferentes países donde había sido invitado a congresos internacionales de etnias e intercambios culturales, así como encuentros de taitas, curacas, chamanes y sabedores indígenas. De esta manera había estado en Cuba, Estados Unidos, Chile, Brasil, Perú, Ecuador, entre otros, hizo referencia a algunas de las tomas de yagé mas memorables.



7º Día

En la mañana bajamos al río, lavamos algunas prendas y disfrutamos del paisaje, más tarde el abuelo nos dijo que estaba listo para que fuéramos de visita a la maloca a conocer la selva, las plantas que crecen en el jardín botánico y que son utilizadas por los Sionas para las curaciones de las diferentes enfermedades.

Entrevista al Abuelo Francisco, Camino al Jardín Botánico

Estábamos viendo con el abuelo algunas plantas en el camino que conduce hacia la maloca. El explica que el yagé es una planta ancestral que utilizan los Siona como remedio para el alma y el cuerpo. Comenta que hay

un yagé de cacería, se usa cuando se sale a estos menesteres y brinda eficacia en la puntería y mucha suerte en la jornada.



Nos encontramos con unos indígenas que limpiaban con machetes el camino enyerbado, el abuelo se detuvo a charlar con ellos:

—¿qué va a sembrar? Preguntó a uno de ellos.

— Algo de ñame y otras cositas. Respondieron

— Lo vemos bien acompañado.

El abuelo se ríe.

—¿No va a andar viajando? Preguntaron

¡Ah....no! .Por ahora no....se sonrío de nuevo, el abuelo Pacho.

El abuelo hizo un gesto de despedida y dejamos a los indígenas, quienes haciendo algunos comentarios y sonriendo, reiniciaron su labor. Algunos metros adelante, el abuelo, señaló una planta, la que la identificó con el nombre de Tengo Cali.

—Cuando está aquí un pequeñito enfermo, se toma y es el gran remedio para la soltura de estómago. Nos dijo.

Esta es la hoja de mal viento, es para ventiar el susto o el mal aire.

_ Nos pasó otras hojas para que aspiremos su olor y nos dijo, este es fragante....muy fragante, su perfume es muy agradable. Y continuó.

—Esta es para cuando uno está con vinagrera, o sea malo del estómago

_ En seguida, el abuelo limpió una mata con el machete. Le quitó los gajos secos y dañados y las hojas muertas y nos comentó:

—Esta sirve para las mujeres que sufren de menstruación, se cocina con otras y se le da a tomar cuando está menstruando. Es un gran remedio.

_A continuación:

—Este es el borrachero que se lo cocina junto con el yagé

Nos internamos por la trocha y llegamos al lugar donde se cocina el yagé. Es apenas una caseta cubierta con techo de zinc y sostenida en cuatro palos. En su interior hay unos soportes para el fogón, y unos troncos para sentarse.



El abuelo Francisco, continuó su explicación sobre las plantas:

—Esto es para la hernia, se la prepara y se la pone en la parte afectada y en unos días desaparece.

—Esta palma es de coco.



“Este jardín se conserva en honor a la memoria del Taita Siona

Arsenio Yaguaje , hijo del taita Leonidas Yaguaje, cacique curaca quien al morir le heredó a su hijo la planta del yagé y éste a su vez me la heredó a mi.

Vivimos para que no se olviden los tratamientos, para que se conozcan las planticas. Para que no se pierda esta ciencia en el corazón del hombre, ya que en él está, el recuerdo de los antiguos”.

El Jardín botánico, es un lugar que heredan los sucesores de los Taitas, se constituye de una chagra de 2 hectáreas, en la que se siembra yagé de toda clase y las plantas medicinales conocidas ampliamente por los Siona. El abuelo nos sigue indicando las plantas comentándonos:

—Este es el anís brasilero, lo trajimos de Brasil.

Y, luego:

—Este es el mil pesos. El aceite de mil pesos es bueno para los pulmones. Cura el asma y la tuberculosis.

—Este es el Aña má. Para evitar sangrados.

E ilustra:

—Este es el palo santo, para hacer sahumerios; este el guchará para cortadas y parar la hemorragia; este el Obo rojí, para evitar la hinchazón y picazón por la mordedura de culebra; esta la ortiga morada para aliviar el dolor de cabeza; este la mano de Dios para aliviar la irritación del estomago; esta la hoja santa para bajar la fiebre; esta es para las hemorroides, se prepara e introduce en el ano. Este el Guasaí para enfermedades de la piel.

—Esto está “enmontado” todo el camino, pero mañana ya viene todo el

personal a limpiar.

¿y quien es el personal?

—Todos los hijos, los nietos, todos....

Unos minutos más y hemos llegado al semillero.

—¿Esto esta sembrado de yagé?

—Si, ya están criando alrededor de la casa, de la maloca. Cuando ya está así de grueso o más grueso como ese que está allá, en ese palo, ya se coge, ya esta de coger. Aseguró el abuelo Pacho.

De nuevo tomamos la senda que va a la maloca.

—Ese nido es de mochilero. Dice el abuelo, señalando hacia lo alto de un árbol.

Miramos es un nido que cuelga entre las ramas.

—Ah, ahí está el mochilero, ya lo vi.

Mientras tratábamos de fotografiar al mochilero que volaba entre los árboles, el abuelo jocosamente, dice:

—La piojosa es la esposa del mochilero,

Escuchamos por un momento el sonido que producía el pico de esta ave. Nos impactó porque era como si dentro de él tuviera agua. En ese momento empezaron a volar muchos pájaros.

Observamos un árbol con espinas gigantes.

En la selva a pesar de sentir a los animales, escuchar los ruidos que ellos hacen, es muy difícil observarlos. Se percibe como pasan los monos por las copas de los árboles, pero es muy difícil observarlos porque están en

las copas.



Minutos después salimos de la maloca. En el camino vimos al pájaro carpintero.

De regreso en el puerto se observa los pájaros mochileros volando al otro lado del río, al Ecuador.



8º Día

Este día el abuelo había salido de la casa con su hijo Julio a recoger el bejuco, para cocinarlo en este proceso se demoró toda la mañana. El abuelo había dejado diciendo que vendría a las tres de la tarde para ir a tomar yagé. Caminamos rumbo a la maloca, una vez ahí, preparamos nuestros lugares para pasar la noche. Hay que aclarar que la maloca está dividida en dos espacios o casas unidas por un corredor; la una pertenece a los hombres y la otra es para las mujeres.

—¿Abuelo por qué está dividida la maloca así?

—Haa..... Eso, es para que el espíritu de la mujer no se mezclara con el de los hombres por que son cosa distinta y deben estar en espacios separados, el espacio del hombre al lado izquierdo y el de la mujer al lado derecho.

Experiencia: 2 Toma de Yagé Nezeida

Era la noche esperada con gran expectativa y aunque un poco temerosa de tomar en la selva porque sus sonidos son como semejantes a una concha de caracol en el oído. El ritual empezó, me deje llevar por la magia del entorno de una maloca mucho más grande que la de la cocha y me perdí en el ambiente. Cuando fue mi turno, pase y recibí la copa llena de yagé de manos del abuelo, la bendije imitando un poco su gesto, cosa que no había hecho la anterior vez. Tomé dos sorbos y percibí el amargo en mi boca. Creí escuchar la expresión: “Buen viaje”, me retire a mi hamaca. Me

cubrí con una manta, dejando que los rezos del abuelo y su rondador me arrullaran. De nuevo los ruidos de la selva, eran una música envolvente y a la vez embriagadora bajo el influjo del zumo. No fue necesario tomar más yagé, esta vez. la experiencia se insinuaba desde un comienzo muy agradable. El yagé ahora me mostraba monedas de oro de un color muy intenso colgadas del aire. No me atrevía a tocar nada. Así como un sueño pasa de un lugar a otro, así en esta esfera de irrealidad, todo se trasladaba rápido de un sitio a otro. Pasé a un lugar donde se encontraba un entierro indígena donde miraba joyas de oro: Narigueras, collares, aretes, pulseras, etc. Y hubo un momento solemne en que una mano me coronaba con oro, y luego me pasaba igualmente un cetro de oro. Empezaba a sentirme entronizada cuando escuché que llamaban para la limpieza. Asistí a ella, sentí el soplo del aspaviento y los pringones de la ortiga. A diferencia de lo que ocurrió en la cocha en la que si hubo músicos, sólo se escuchaba el murmullo melódico de los rezos del abuelo, siempre cerniéndose en el cedazo profundo de la noche selvática. En mis adentros se tejió una maraña de preguntas sin respuestas, debido a que no podía interpretar algunos signos dudosos que aparecían en mi mente. El Taita Byron intuyendo mi inquietud me dijo casi al oído que para entender lo que me pasaba debía asistir a muchas mas tomas para cumplir con un proceso y como en todo, debía adquirir experiencia para que esa búsqueda de mi misma pudiera dar algún resultado.

Experiencia: 2 Toma de Yagé Almarosa.

Llegada la noche y en espera que el abuelo inicie el ritual, bajo el murmullo de los seres que habitan en la selva, el abuelo en su lenguaje bendijo el yagé y en medio de cantos y rezos fue llamando primero a los hombres y luego a las mujeres. Tomé la copa que me correspondía y consumí el yagé, enseguida me lleve un pedazo de panela a la boca para bajar el mal sabor y regresé a mi lugar en espera del efecto. Empecé a sentir una vibración similar al hormigueo, que recorría mis pies y ascendía por mis piernas, mientras que mi oído se agudizaba percibiendo con mayor nitidez los sonidos de la noche. Esa vibración empezó a subir poco a poco por mi cuerpo y cuando menos lo esperaba era como si mi cuerpo estuviera metido dentro de un capullo que no me permitía moverme. En seguida miles de lucecitas como luciérnagas de muchos colores revolotearon a mí alrededor, iban cambiando de puntos a líneas que luego transcurrían en caminos cada vez más grandes. De repente vi como un rostro se acercaba a mí y me miraba con insistencia. En este momento pasó algo que no puedo definir muy bien, era algo así como un ruido cuya característica de igual manera me es difícil retener, pero que en últimas terminó por despertarme, entonces me levante de mi lugar acosada por una urgencia, sentía el estómago completamente revuelto y salí de la maloca para vomitar. Cuando regresé los Taitas estaban empezando a tocar las dulzainas y llamando a las personas para la limpieza, opté por sentarme a esperar mi turno y disfrutar del ambiente y la música. Llegado mi turno me acerqué donde el Taita, me senté a sus pies para que realizara en mi el ritual de limpieza. Esta vez a

diferencia de otras utilizó el tabaco. Y esta novedad introdujo en mi una sensación de extrañeza, aunque imaginé que el tabaco ahuyentaba las malas influencias energéticas y que esta debería ser la razón para su empleo en esta ocasión.

9º Día

Siendo las 6 a.m., el resplandor de la madrugada nos inundó, nos levantamos, recogimos las hamacas, limpiamos la maloca y nos devolvimos a la casa del abuelo a desayunar y descansar de la tranochada. El abuelo se encerró a dormir en su habitación todo el día seguramente para recuperar las energías perdidas en la ceremonia de la toma. Sabido es que el esfuerzo que hace a pesar del hábito creado es muy grande, y sobre todo en personas de su edad. En la tarde después del almuerzo salimos y nos encontramos con todos los niños del resguardo que estaban jugando en el corazón del caserío y siempre desprevenidos se nos acercaron para que les tomáramos fotos y jugáramos con ellos, así se pasó un día más.

10º Día

Como ya era habitual iniciamos el día rigiéndonos a las costumbres de la casa. En la sala saludamos al abuelo y en medio de la charla le hicimos algunas preguntas con el ánimo de documentarnos.

Entrevista al Abuelo Francisco Piaquaie

—¿Abuelo el Taita Riusu es solo para ustedes?

—Es Dios, en varias comunidades, en los Kofanes, los Ingas, Kamsa y

nosotros. Respondió.

—¿Y el yagé, que es para usted?

— El yagé es una hebra de pelo del Taita Riusu. Un día en que el Taita Riusu se estaba peinando en la selva, se le cayo un cabello, este cabello es el yagé.

—Es el bejuco del alma, la liana del ver. Es la planta que da el saber.

Manifestó.

— ¿Y el Tururú?

—En el cuento es el nombre del Taita que quiere decir piedra. Nos dijo.

— ¿Pero entonces los curacas y el Taita son distintos o son igual?

—No, son cosas diferentes para curar hay que estudiar, entonces de acuerdo al saber es el nombre. Y ahora los curacas ya se está acabando y nosotros, estamos volviendo. Cuando salimos a curar a Mocoa y al puerto o a Nariño.

11º Día

Nos levantamos a disfrutar de un baño porque el calor no nos dejaban en paz, con decir que con el agua hasta el mal genio se nos quitó. Después de los menesteres matutinos llegó uno de los hijos del abuelo, José, quien nos invitó a conocer su casa al otro lado del río en el Ecuador. Ellos son pequeños navegantes de río, en unas pequeñas canoas visitan a sus familias, en ese ir y venir lanzan sus cordeles al río, su sustento también lo derivan del río. Incluso los niños llegan en las mañanas a la escuela en

estas embarcaciones. Aceptamos la invitación. Una vez en el Ecuador ascendimos por un camino a la sombra de unos guaduales. Llegamos a una casa que descansaba sobre cuatro troncos, tenía techo de hoja de caña y humeaba. La señora dueña de casa, una anfitriona muy amable nos invitó a entrar y nos brindó yoco para iniciar bien el día. Nos contó como raspa el bejuco y lo cuele igual que el café y lo sirve con un poco de panela.

Posteriormente aprovechando la estancia, empezamos la entrevista con el Taita.

Entrevista al Taita José Francisco Piaquaje.

— ¿Usted ha oído de un cuento que habla de un árbol de piedra y agua?

—Si, si.

— ¿A usted quien le contó el cuento?

Nosotros contamos historias, cuentos cuando nos reunimos a tomar remedio, ahí hablamos mucho sobre todo en las reuniones de UMIYAC.

El abuelo nos indica un pico de un tucan, nos comentó que lo utilizan para curar y el orificio por donde el ave respira

—¿hay por aquí un árbol de ínchi para tomarle una foto?

—Si, por allá le pueden tomar la foto. Allí en la entrada, en el lado de la cancha hay uno, de la casa se lo ve. Ese antes era grande, ahora ya esta civilizado.



—¿Ustedes de que familia son?

—Nosotros venimos de la gente Tucano, igual que el Kofán, Kamsa e
Inganos

—¿Y la lengua nativa?

— Cada cual tiene diferente.

— ¿Y ustedes acá todavía practican su lengua?

— Si

— ¿Y cuál es la de ustedes?

—Nosotros hablamos lengua Siona

— ¿Todos hasta los niños hablan Siona?

—No, los niños no, pero los mayores si, y el que quiere la va aprendiendo, pero más se habla el español.

—Ahora ya me toca ir a dentro, a la selva, ya toca ir a trabajar.

—¿Así les toca trabajar a todos?.

—¿Cómo se dice en Siona árbol de piedra y agua?

—Soste kaska ojito. Árbol de piedra y agua.

—¿Y los apellidos qué significa, cómo el de su papi?

—Piaguaje es gente de ají

— ¿De la mata de ají?

—Si, de ají

—En las regiones de acá todos los que terminan en guaje son Sionas:

Maniguaje – Payoguaje – Yaiguaje – Cocoguaje

—¿Qué es Maniguaje?

—Son gente Taita de quebrada

— ¿Y los otros?

—Payoguaje es gente de cuervo; Mabguaje, gente de hormiga;

Senseiguaje, gente de zaino.

— ¿Qué es zaino?

—Un jabalí, que es de monte

— ¿Y el yoco qué es?

—Un bejuco silvestre, es el tinto del indio

— ¿El tinto?..... ¿De ahí hacen tinto?

—Ese que se sirvió, se lo corta y se lo raspa, se lo mezcla al agua y se lo cierne y se toma y queda bien como el tinto, tan bien queda que a uno le dan ánimos para trabajar.

Después de pasar la tarde con la familia de José y nadar un poco en el río regresamos al resguardo, a la casa del abuelo.

12º Día

Estamos en el resguardo de buena vista. Un amanecer, con los cantos de los pájaros que regresan del Ecuador. Un resplandor de la luz del alba que nos enceguece. Nos levantamos, la mesa esta servida. El abuelo esta amable, razonador, con mucho ánimo.

Aprovechamos la mañana para bajar al río ya que los niños nos habían invitado a pescar, en el río nos encontramos con Julio, nos enseñó a pescar con cuchas, cosa que era algo novedoso para nosotras; caminando hacia la casa, Julio nos invitó a almorzar. Después en la tarde nos dispusimos a trabajar para una entrevista que ya habíamos proyectado hacer.

En la mañana, compartiendo un momento con el abuelo, continuamos con la siguiente entrevista.

Entrevista al Abuelo Francisco Piaquaje.

— ¿Abuelo cuando alguien muere, que hacen ustedes?

—Es como en Pasto, que al muerto se le hace velorio, luego la misa y el entierro. Acá en el resguardo tenemos el cementerio nuestro, es de la

casa de Byron para arriba, pero un cementerio, así, de gente sencilla.

— ¿Existe alguna restricción con las mujeres para asistir a los entierros?

— Hay mujeres que van con el mes, hay otras que van embarazadas y le saltan la tumba al sabedor y por ahí vienen a enfermarse o tener un aborto. Si claro que si...cogen el mal y es por haber ido al cementerio.

— ¿A los Taitas los entierran común y corriente?

— No, a los Taitas cuando fallecemos, se nos entierra a un kilómetro o dos de distancia fuera del caserío.

— ¿Y a los Taitas para enterrarlos los visten de manera especial o es como a los demás?

— Eso sí, a nosotros nos entierran con todos los adornos y la vestimenta y la dignidad que tenemos; nos entierran con la corona, los cascabeles, la kusma, nos velan y allá lo llevan a uno. Y las familias del caserío acompañan en el velorio a rezar, aunque únicamente pueden ir los hijos y los Taitas a la tumba, pero la gente particular no puede hacerlo.

— ¿Y para el luto?

— El doliente, el que entiede guarda luto.

Cada año por lo menos en octubre es peligroso salir por las tardes, los niños y las mujeres también, porque el espíritu de todos los sabedores anda en este tiempo.... Un mes, si, todo el mes salen a rondar por donde ellos han andado. Por eso hay mucha enfermedad en ese mes y hay unas chicharrachitas que chillan en ese tiempo por donde están los espíritus de

los sabedores andando, por eso es malo cuando el río se crece, o bañarse tarde, ni tampoco se debe andar de noche a joder, es mejor estar en casa.

— ¿Cómo era antes cuando iba a nacer un niño?

— Las unas a las otras se ayudaban, y como hay la plantica para parir sin dolor, sin nada, con oraciones para ayudar al parto rápido.

— ¿Son plantas para hacerles tomar?

— La señora mía pues, le daba de la baba de una hoja ancha blanca, con la babita del ñame, le daba primero dos claras de huevo, ya para dar a luz, otras tres. La pura clara y nacía de una.

— ¿Cómo es la crianza de los niños?

— Las mamases se encargan de las niñas, y los hombres de los varones. Y si el hombre no esta, o si el marido era vago, o así, todo le enseña ella al hijo. Y el hombre le enseña al hijo todo, cacería, pesca y el trabajo, como debe de sembrar,... todas esas cosas.

— ¿Cómo los corrigen?

— A los niños caprichosos los ortigamos y les damos a tomar yagé a las cinco de la mañana para que se corrijan y todo.

— ¿Los niños toman Yagé?

— A los niños estudiosos los convidamos a tomar yagé para que les ayude a despertar la mente.

— ¿Qué hacen cuando descubren una infidelidad?

— Se reúnen los taitas a la toma y el sabedor le da el consejo al infiel y se le da a tomar yagé para enseñarle como es el modo de vivir y todo.

— ¿De dónde son los Siona, de donde viene su raza?

— Los Siona somos de aquí del río Putumayo, venidos de la raza de los Tucano. Hablamos lengua Siona, pero nos entendemos con los Coreguaje, con los Secoya y los Macaguaje. Yo me crié de muchacho por el río Guamués, con mi mamá y mis hermanos, pues mi padre se había muerto. Mi madre, en Puerto Asís se entendió con un Kofán que se llamaba Israel Descanse. Como éramos pequeños nos llevó para allá, a Santa Rosa de Sucumbíos, y allá nos formamos. Sufríamos mucho con el padrastro y nos volamos, hasta que nos recogió el gobierno y nos mandaron al convento. Allí estuvimos cinco años en Puerto Asís, estudiando.

Después ya seguimos trabajando y regrese al Guamués, río abajo con el finadito Javier Maniguage, y recibimos un contrato para bajar 50 cajas de cigarrillos y como 20 bultos de panela para la base militar, así fue que llegué yo aquí a Buenavista y me quedé. Yo tenía unos tíos de apellido Maniguage, que me preguntaron: “¿Usted ya consiguió señora por allá?” Les dije, “Tengo una de novia pero es Kofán”. Dijeron: “No la raza de nosotros nunca hay que cambiarla por otra sangre. La sangre de los Kofanes son Kofanes, los Siona somos Siona, así es que tiene que conseguir una mujer Siona para no cambiar la sangre”. Yo dije: “Pero aquí ¿yo dónde consigo?”. Dijo mi tío: “No, yo le consigo”.

Al otro día madrugamos y nos fuimos llegando a las cinco de la tarde a la base militar, ahí mismo llegaron las tropas, sacaron la carga enseguida y nos dieron panelita, arroz y papa. Antes se navegaba a pura palanca y no

éramos, sino dos a fuerza de palanca y remo. A los tres días llegamos aquí a Buenavista, tarde, todos cansados llegué y le dije que nos diera posada al tío finado; nos dio la posada, nos dio de comer y me dijo “sobrino, yo ya le conseguí la señorita”.

¿sí?, le dije.

A las tres de la mañana yo raspo el yoco, una bebida que tomamos y nos limpia en las mañanas. Ya estaba medio borracho por el yoco y el dijo “vamonos “ y nos fuimos callados donde la mujer que va a ser y me llevó a la casa vecina. Ahí estaba el finado Taita Arsenio y la abuelita, nos saludamos, se contaron los sueños del uno al otro, después siguieron la conversación, mi tío dijo que a ver si le entregaban su hermana. Entonces el finado taita Arsenio dijo: “Yo no tengo que ver, sino la mamá; yo soy hermano, sí pero la mamá es la que sabe”. Llamaron a la viejita que dijo: “Sí se la entregamos, pero con condiciones. Tiene que ser un hombre de todo para que la pueda tener”, yo dije: “Claro, me la dan“. Pero mi corazón lo pensaba; yo que iba a venir sin decirle nada a ella, en cambio con la otra yo ya tenía más confianza. Y me fui, me olvidé, pasó más de un mes por allá en el Guamués y un día el finado padrastro cocinó el yagé. Estaba tomando y a media noche se fue el finado cuñado Taita Arsenio, había estado tomando también y allá fueron. Con el espíritu llegó y dijo que venía en pos de mí, que allí está la mujer esperando y que por qué no llegaba, “Si él no va a ir para allá, él va morir; así es de que quiere vivir tiene que bajar“. Ya amanecido me dijo el finado padrastro: “A usted le han entregado a una

novia y ahí llegó el hermano y yo ya vi que si no va, lo mandan a matar, usted va a morir. Así es de que acomódese y pilas para abajo”. Y me tocó que venirme para acá y hasta que Dios nos tubo juntos, mas de 50 años.

— ¿Cómo se conoce un Taita?

Nosotros los cuatro sabedores que estamos en la Unión Zio-Ai (Fundación entre Sionas y Kofanes) tenemos un carné que nos acredita, autorizado por el Ministerio de Gobierno. Si uno llega a Bogotá o a un pueblo que no lo conocen uno muestra el carné y entonces puede tomar yagé; porque ahora mucha gente de los mismos blancos se pusieron de sabedores y mentiras, están volviendo loca a la gente. Mientras que no muestre ese carné no pueden tomar, como no saben cómo es la pócima que hay que darle, a veces le dan de más o con otra clase de plantas. Y lo enloquecen.

Ni tampoco ahora estamos autorizados entre nosotros para hacer coronas y vender a la gente blanca, por que ahora cualquiera se lo ve con coronas y collares y entonces engañan a la gente que no sabe. Collarcitos sí y pulseras, todas esas cositas, pero menos vender corona.

— ¿Cómo curan Ustedes?

— Según la enfermedad que tenga. Primero se toma yagé, se emborracha y llegan los espíritus, ellos mismos indican y entonces se ve que enfermedad tiene, quien le hizo el daño, si se puede curar o no. Después le muestra las planticas, qué planta puede curarlo, la preparación que determine la enfermedad. Y si es de curar, curamos.

No sólo estamos nosotros cuando estamos tomando yagé, todos los

espíritus con quien hemos tomado están con uno, viendo cualquier cosa que le pueda pasar a uno; entonces ahí están, viendo para poder sostener o si hay algún otro sabedor que quiera hacernos daño, ellos están dándose cuenta que no haga daño al que está tomando. Ese es el punto de nosotros cuando tomamos yagé.

La sombra de nosotros son los finados antiguos y nos indican: Al que es de buen corazón enseñamos para que más tarde sirva al pueblo, al mundo entero. Pero hay otros que quieren tomar sólo para hacer daño, entonces nosotros no enseñamos; tomar, toman, pero no ven lo que quieren ver. Entonces por eso nosotros sabemos a quién dar y a quién no dar. Tomar, toman, pero no llegan.

— ¿Qué es el yagé y cómo se prepara?

El yagé es un bejuco. Hay varias clases de yagé, hay yagé del cielo, yagé de tigre, yagé de astros, de cacería...y de tigre. Este yagé es de tigre (indica el que está preparado) con este se va a volver tigre (risas).

Eso se va al monte, se corta, se trae y se cocina. No es cocinar por cocinarlo, es saber cocinarlo para que le emborrache a uno bien bonito; y cocinando con el yagé Yoco, que quiere decir “agua del yagé”, que es otra plantica.

En sueños se dieron cuenta los abuelos que el yagé era bueno y empezaron a tomarlo. Ellos vieron cuando a Jesús se le cayeron unos cabellos y de ahí nació esta plantica, por eso es muy buena para todo, no es cualquier bejuco como otras plantas.

— ¿Qué es una ceremonia?

La ceremonia es cuando lo agarra a uno la rasca y los sabedores de poder se ponen a cantar y a hacer curaciones. En la ceremonia se ve qué clase de enfermedades hay. Uno se transforma con el espíritu del yagé y llegan los finados con lo que uno ha tomado, toda esa gente llega, y ellos son los que le indican y le ayudan a la curación para poder curar uno a un paciente.

— ¿Le han hablado de otras religiones?

— Por aquí andaba mucho evangélico y como nosotros casi todos somos católicos, no nos dejamos engañar de ellos. Entonces yo llegué a Pasto y le dije a Javier, al ahijado Gabriel, y al maestro Bussi, que yo quería tener un monumento acá de la abuela Santa Ana, la mamá de la Virgen, la abuelita. Por eso aquí en Buenavista se llama Santa Ana de Buenavista, es el nombre de este caserío y ahí ahora vamos a construir, a hacer la casita para ella sola.

Aquí han venido a tomar de otras religiones y les ha gustado y ven bonito; antes si nos perseguían, era malo, que no sé qué.

No, el yagé es bueno, el yagé lo ha tomado mucha gente, también gente mala y se han convertido en buen corazón; como peliones, matones, después se arrepintieron y también están tomando ahora.

— Con tanta sabiduría ¿Por qué la situación actual del Putumayo?

— Eso vino de afuera. Como viene gente de otras partes, ellos se traen el mal que viene a dañar aquí todo, por que aquí la gente del

Putumayo todos son gente buena, pero viene gente nueva por allá y esos son los que vienen y dañan todo el espacio por acá, eso es lo que está pasando.

Estamos trabajando sobre ese punto de la violencia para ver si tarde o temprano se va a componer esto. Como dice taita Querubín: “Aquí hay que tomar yagé, pedirle al señor con la sombra del yagé para que nos defienda de todas esas cosas malas”.

Hay mucha confusión, más entre los colonos que con los indígenas. Han llegado los muchachos (la guerrilla), la gente de gobierno y como cuando yo era joven trabajé mucho con la Armada, por que yo era piloto de embarcaciones, me conocen ya, y no nos molestan nada. Tres de los hijos han prestado servicio. A nosotros la base militar no nos molesta y los muchachos tampoco, como nada les hacemos.

13º Día

Estaba cerca nuestro egreso a Pasto, habíamos empezado a arreglar las cosas que nos hacía falta para llenar vacíos, mientras recogíamos los últimos datos de observación detallada que necesitábamos para estructurar y dar forma a nuestro trabajo de campo. Hubiéramos deseado internarnos en lo más espeso de la selva con el ánimo de aventurar un poco, como también conocer las tumbas de los Taitas que como dijimos anteriormente no estaban en el cementerio de la comunidad, sino en una parte alejada del resguardo, a la que no podíamos visitar sin que ello pudiera tomar las características de un osado atrevimiento, más sin embargo, imaginamos que

estas tumbas estarían en un lugar misterioso y provisto de algún tipo de magnetismo en medio del santuario de la naturaleza y quizá a la sombra del yagé.

Nos despedimos con nostalgia, agradecemos a la comunidad Siona por la colaboración prestada. Realizamos nuestra última entrevista.

Entrevista a Byron Piaguaje

Mi mamá creo que tenía por ahí 14 o 15 años y mi papá ya tenía 22.

Ellos tuvieron en total siete hijos

— ¿Todos viven?

— No, somos, a ver, 6 vivimos, un niño y una niña se murieron pequeños y quedó una hermana y 5 varones.

— ¿Todos viven aquí?

— Todos, el uno vive aquí, el otro acá abajo, 3 viven allá, están en el otro lado del río, en el Ecuador. Y mi hermana vive acá abajo, más abajo.

— ¿A ella no la conocemos?

— Gloria se llama, ella vive con el esposo, con Juancho, por allá tienen la finca.

— ¿Y los otros tres viven acá?

— Dos vivimos acá con papá, Julio y mi persona

— ¿Y de ahí cuántos nietos tiene el abuelo?

— Nietos, 45, yo creo que son.

— ¿Usted cuántos hijos tiene, por ejemplo?

— Yo tengo 4.

— ¿Y Julio?

— Julio tiene haber, Julián, el negro, las niñas, 4 tiene también

— ¿Y la hermana?

— Como 9 mujeres

— ¿Es la que más tiene?

— Esa tuvo pura mujer, no tuvo ni un varoncito.

— ¿Y el señor que vive en frente?

— Se llama Francisco, a ver cuantos hijos tiene, esta Ermon, Magali, Betty, un varoncito, otras pequeñas, si tiene como 8 también.

— ¿Y el señor que estaba aquí quien era?

— El es Luis Felinto, también es hermano.

— ¿Felinto?

— Luis Felinto el tiene a ver, son 5 varones y 2, siete, fuera de los muertos.

— ¿Y nos falta uno cual, es el otro?

— Humberto, el es profesor de aquí, otros dos que emigraron al Ecuador y otra que está en Cali. También esta Sandro, el resto todos son ya nietos y biznietos, yo soy tío para toda esta gente que está aquí y todos los niños.

— ¿Aquí solo vive su familia?

— Familia y también gente vecina.

— ¿Y vecinos de otras familias?

— De otras familias no, todos son primos, nietos, biznietos del

abuelo.

— ¿Y cuándo se casan se quedan aquí?

— Cuando se casan con colonos o de otra etnia, pues si se quedan aquí, aquí les damos terreno para que trabajen y si se van a otras partes, pues allá tienen que darles, también.

— ¿Y cómo deciden si se queda o se va?

— Eso decide la pareja

— ¿Y también hacen compromiso así como el del abuelo?

— No, ahora ya no, ahora ya es al gusto, si, al gusto si la muchacha lo quiere a uno se casa o si no, no hay nada, pero anteriormente si era con permisos.

— ¿Pero pues si la pareja la deciden los papás?

— No, ahora ya no ocurre de esa manera.

—¿Por qué acá donde su hermano Julio, la promotora de salud nos comentaba que tiene un hijo casado y dos comprometidos?

— Que están de novios y que ya tienen pensado casarse, si es así, ya que se enamoran es gusto de cada cual. Cuando dicen nos juntamos para tal fecha, se juntan y después se casan.

— ¿Primero se juntan y después se casan?

— Primero sin bendecir, después si es bendito.

— ¿Pero aquí hay familia que ya es lejana de 4º o 5º grado?

— Si, eso mismo es.

— Por ejemplo, los que viven de las gradas a mano derecha ellos qué

son?

— Ellos son sobrinos en 3er. Grado de parentela; o sea que con el papá de él nosotros somos primos hermanos.

— ¿O sea que el papá de él es sobrino del abuelo?

— Eso directo, sobrino directo.

— ¿O sea que los que viven ahí son los nietos y biznietos también?

— Si.

— ¿Tan jovencitos que se casan?

— Se casan muchachitas, de 15, 16 y 17; una muchacha que no cumplía los 13 se casó y ya estaba tirando hueso.

— ¿Usted de que edad se caso?

— Yo cuando me casé tenía 22 años, la misma edad de mi papá, pero es temprano porque ya en las ciudades se busca que el hijo se le case entre más viejo mejor.

— ¿Si, acaso de 30 años....?

— Si de 30 a 35, de treinta para arriba, y la mujer de 25 años para adelante ya incluso cuando pasa de 35 ya se dice que ya se quedó, se quedó pa' vestir santos

— ¿Y para ustedes una mujer vieja de cuántos años es ya?

— De unos 40 años para arriba ya se le ve la edad a una mujer y para casarse ya quien sabe, aunque hay mujeres que tienen 40 años ya, y se quedan solteras y están buenas todavía. (Risas).

— ¿Usted siempre ha vivido acá o en dónde?

— Pues de aquí para abajo, he vivido por los lados de Leguízamo para abajo, en la ribera del río, no había nada de casas, por el Caquetá lo mismo, he vivido por los lados del Caguán, por el río Caquetá, tampoco había casas por ahí, si acaso era unos ranchitos donde iban los pescadores a pesar su producto en básculas. Entonces me fui para Cali y estuve año y medio de celador diurno, en una granja de avicultura, tenían como 50.000 gallinas y 25 galpones. Me consta que el propietario de los galpones me quería como a hijo, él tenía carro, tenía moto y él apenas si llegaba a rondar su propiedad. Me tenía mucha confianza y todo me había encargado a mí. Yo le hacía otros menesteres como lavarle el carro y le tenía al día todo. Este era un buen señor y según el requerimiento me llevaba donde el iba. Decía Byron alístese, entonces no íbamos a Ibagué, Palmira.....y otras partes del país.

— ¿El tío Ricardo y los otros tíos de los que nos contó que se hicieron, donde se fueron?

—Ellos ya todos se acabaron. Hubo un gringo que vivió aquí, hace muchos tiempo y se llevó a los EE.UU., a mis dos tíos, a mi tío Estanislado y a mi tío Ricardo Yaiguaje y el gringo allá dizque decía que él había civilizado a todos los indígenas de por acá, que él era, pues el que nos había organizado a todos los indígenas. Por ese entonces se llevaba a los indígenas y los mostraba, los exhibía como algo curioso y por cada mostrada le pagaban al gringo.

— ¿Hacia negocio con ellos, como con animales?

— Si como con animales, arto que hablaba el gringo por allá atrayendo a la gente para que colaborara con los indígenas, entonces venían y le daban dinero, pero los indígenas no recibían un centavo. El gringo solo se limitaba a decir: “Trocer, hermano”, cuando lleguemos a Colombia trozamos. Pero el gringo mentía, nunca “trozaba” no les daba nada.

— ¿Qué es trocer?

—Trocer es un tronco que sirve para rodar para hacer cambuche, para aprovecharlo como leña.

— ¿Y si hoy viniera, que harían?

— Bueno fuera, sólo quisiera verle la cara, ahora llega aquí y pega el brinco. Las cosas han cambiado.

14º Día

El abuelo había madrugado, se había ido al alba para la selva. Había ido a preparar el yagé que daría a tomar al joven que había caído en las drogas. Estaba dispuesto para más tarde un ritual de curación. Nos quedamos en la hamaca esperando que discurriera el tiempo. Llegó taita Byron para conversar un poco más de los cuentos y de la vida que su comunidad posee; luego nos invitaron a participar de la toma en la cocina del yagé, pero nosotras no aceptamos porque regresaríamos en horas de la madrugada a nuestra ciudad.

Ese día terminamos de despedirnos de los que habíamos conocido. Después de cenar algo, compartimos un momento más con el Taita Byron,

conversando un poco de todo. Por ejemplo, se habló de la manera como educan a los niños desde pequeños, como sucede el destete y el control de esfínteres; así como de la vida en la comunidad; la edad de mandarlos a la escuela, las labores que realiza tanto el hombre como la mujer en el resguardo.

Luego, entrada la noche, empacamos todo para alistar el viaje que sería de madrugada, como no teníamos reloj, el Taita Byron nos dijo que él pasaría a eso de las 3 a.m., para no perder la lancha que pasaría a las 4:00. Esa noche llovió más que nunca; ya sentadas en la hamaca esperábamos que escampe para poder salir porque nos daba miedo viajar por el río con esa tempestad. Pensábamos que el Taita no iba a llegar, pero a las 3:00 p.m., en punto estuvo allí y nos saludó y nos dijo que nos alistáramos, como no paraba de llover le pedimos que esperáramos a que escampara un poco para poder salir al puerto. Cuando escampó, recogimos nuestras hamacas y nos ayudó con nuestras cosas y luego nos acompañó hasta el puerto. Allí esperamos hasta que llegó el motor pasadas las 4 a.m., nos acomodamos en la lancha y empezamos el viaje de regreso. Desde la lancha contemplábamos como el amanecer aclaraba el paisaje y le sacaba reflejos al agua. El frío era impresionante y para soportarlo no estábamos preparadas. Cuando llegamos a Puerto Asís nos bajamos rápido y tomamos un taxi que nos llevo hasta el bus de la estación con destino a Pasto. No hubo ningún inconveniente en el camino de retorno.